

UNIVERSIDAD DE GRANADA

ESCUELA INTERNACIONAL DE POSGRADO

Centro de Investigación Mente, Cerebro y Comportamiento



Programa Oficial de Doctorado en Psicología

TESIS DOCTORAL

**Celos románticos: variables asociadas, evaluación y comparación  
transcultural**

Doctoranda: **Nancy Consuelo Martínez León**

Director: **Dr. Juan Carlos Sierra Freire**

Granada, 2017

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales  
Autora: Nancy Consuelo Martínez León  
ISBN: 978-84-9163-494-2  
URI: <http://hdl.handle.net/10481/48299>



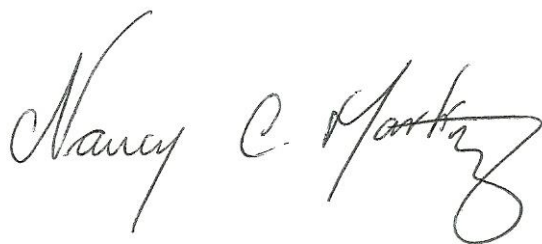
Tesis Doctoral presentada por la doctoranda Dña. Nancy Consuelo Martínez León y realizada bajo la dirección del Dr. Juan Carlos Sierra Freire, dentro del Programa Oficial de Doctorado en Psicología – RD 1393/2007. Programa de Doctorado con el que aspira al Grado de Doctor en Psicología.

Garantizamos al firmar la presente Tesis Doctoral que el trabajo ha sido realizado por el doctorando bajo la dirección del director de la Tesis y hasta donde nuestro conocimiento alcanza, en la realización del trabajo, se han respetado los derechos de otros autores a ser citados, cuando se han utilizado sus resultados o publicaciones. Asimismo, el trabajo reúne todos los requisitos de contenidos, teóricos y metodológicos para ser admitido a trámite, a su lectura y defensa pública, con el fin de obtener el referido Título de Doctor, y por lo tanto se autoriza la presentación de la referida Tesis para su defensa y mantenimiento de acuerdo con lo previsto en el Real Decreto 99/2011, de 28 de enero.

Granada, 15 de junio de 2017



Fdo. Dr. JUAN CARLOS SIERRA FREIRE



Fdo. Dña. NANCY CONSUELO MARTÍNEZ LEÓN



Esta Tesis Doctoral se ha realizado según las Normas Regulatoras de Enseñanzas Oficiales de Doctorado y del Título de Doctor por la Universidad de Granada aprobada por el Consejo de Gobierno el 2 de Mayo de 2012, Artículo 22.3 y disposiciones transitorias 1 y 2, referidas a la modalidad de Tesis Doctoral compuesta por un trabajo original de investigación, con la garantía de la calidad del trabajo desarrollado, al menos una publicación asociada a la Tesis incluida en una revista JCR en el primer o segundo tercil, o al menos dos en el tercer tercil.



*A mi inigualable y ejemplar esposo Hernán*

*A mi hermoso hijo Juan Diego*

*Y a mi bella hija Daniela*





## **Agradecimientos**

Agradezco en primera instancia al Dr. Juan Carlos Sierra por brindarme la oportunidad de aprender a su lado, por su exigencia, paciencia, dedicación y pasión por el trabajo bien elaborado, su apoyo, sabiduría y diligencia fueron determinantes en este proceso de investigación.

A Pablo por su generosidad, apoyo y amistad, fue la luz que alumbró el camino de mi Doctorado.

A Berthica por su incondicional amistad, apoyo y asesoría en cada momento que fue necesario.

Al Dr. Mathes por permitirme trabajar con él e ilustrarme sobre el estudio de los celos y su evaluación.

A la Facultad de Psicología de la Universidad El Bosque, por su apoyo en el proceso investigativo, en especial al Dr. Ponce, porque incentivó todo el tiempo el logro de la meta.

Al grupo de estudiantes que participaron en proyecto: “Análisis Multidimensional de los Celos” y que lograron hacer muchas de las tareas que fueron contribuyendo a que la investigación se consolidara, se posicionara y se proyectara.

A todos los participantes y docentes de diferentes países, incluso los que no alcanzaron a quedar, por vincularse a la investigación.

A la Dra. Myriam Rodríguez porque me guio en los inicios de mi interés en el tema.

Un gran reconocimiento a Hernancito por su inigualable e infinito apoyo en las buenas y en las malas, días y noches a mi lado, desde la idea de hacer un Doctorado hasta la entrega final de la tesis porque gracias a él estoy aquí.

Finalmente a todos aquellos amigos y amigas, colegas y personas que de una u otra forma contribuyeron a que este arduo trabajo se lograra.

**Gracias, realmente muchas gracias!!!**

Espero que el conocimiento recibido se pueda proyectar en los procesos investigativos que siguen a este Doctorado.

## ÍNDICE

RESUMEN.....	2
SUMMARY.....	6
INTRODUCCIÓN .....	10
OBJETIVOS .....	22
ESTUDIO 1: A systematic review of romantic jealousy in relationships .....	25
ESTUDIO 2: Psychometric Study of the Interpersonal Jealousy Scale in Colombian Samples .....	136
ESTUDIO 3: Un estudio transcultural de los celos románticos .....	163
DISCUSIÓN.....	193
CONCLUSIONES.....	205
REFERENCIAS.....	208
ANEXO.....	225





# ***RESUMEN***



## RESUMEN

Los celos románticos tienen una importancia científica, social y en salud pública evidente para el bienestar de las relaciones afectivas e interpersonales de los individuos en una sociedad. Son una emoción compleja, intensa y universal que se activa ante una amenaza real o percibida a la relación sentimental, traen consecuencias para sí mismo, la pareja y el rival, llegando incluso hasta la muerte. A pesar de ello no hay hasta el momento investigaciones que recopilen y sintetizen los principales resultados obtenidos a nivel empírico en celos románticos y sus variables asociadas. Además, en un país latinoamericano como Colombia, cuyas estadísticas en violencia conyugal y homicidios son preocupantes, no existen instrumentos que permitan evaluar los celos de manera válida y confiable, y. Tampoco se ha comparado el nivel de celos en Colombia con otras naciones similares como México (colectivista) o más diferentes como Estados Unidos (individualista). Con el propósito de superar las limitaciones anteriores y con la finalidad de ampliar el conocimiento existente a nivel internacional en celos románticos y continuar el camino de construir y contrastar la evidencia empírica en el área, se ha llevado a cabo la presente Tesis Doctoral.

Los principales objetivos de la Tesis Doctoral fueron los siguientes: (1) realizar una síntesis de la mejor evidencia científica existente, mediante una revisión sistemática de los principales factores implicados en los celos románticos de pareja; (2) adaptar al español y examinar las propiedades psicométricas de la *Interpersonal Jealousy Scale* (IJS); y (3) evaluar la validez de constructo de la escala y comprobar la equivalencia factorial entre las versiones de Colombia, México y Estados Unidos, para luego realizar comparaciones transculturales de los celos románticos.

Para el primer objetivo se realizó una revisión sistemática de la investigación científica publicada (fuentes primarias) y recogida en las principales bases de datos y plataformas internacionales, hasta diciembre de 2016. Los resultados de los 230 estudios que cumplían con los criterios de inclusión fueron clasificados en función de las variables asociadas a los celos: a) personales (diferencias de sexo, orientación sexual, hormonas/uso de anticonceptivos, autoestima, estilo de apego y consumo de



alcohol); b) interpersonales (amor romántico, satisfacción y violencia); y c) socioculturales (comparaciones transculturales, características del rival y redes sociales). La revisión se realizó mediante la utilización, explícita y rigurosa, de los métodos utilizados para identificar, valorar críticamente y sintetizar los estudios más relevantes (Perestelo-Pérez, 2013). Se concluye que existen amplias perspectivas de investigación y hay estrategias de medición cada vez más específicas.

Para el segundo objetivo se llevó a cabo un estudio para adaptar al español y examinar las propiedades psicométricas de la *Interpersonal Jealousy Scale* (IJS), la cual evalúa la emoción negativa resultante de una actual o amenazante pérdida del amado por un rival. Se empleó una muestra colombiana de 603 adultos (59,03% mujeres). Se sometieron a prueba mediante Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) tres modelos factoriales con el fin de corroborar la estructura interna de la escala. El AFC apoyó la robustez de una estructura unidimensional con 18 ítems. Se obtuvieron adecuados índices de consistencia interna y evidencias externas de validez, al igual que adecuados parámetros de ajuste bajo la teoría de respuesta al ítem. En el análisis del funcionamiento diferencial de los ítems por sexo, cinco ítems midieron el rasgo latente de manera diferente en hombres y mujeres. Los resultados indican que la IJS es un instrumento útil para evaluar celos románticos.

Para el tercer objetivo, primero, se obtuvo la equivalencia transcultural de la *Interpersonal Jealousy Scale* entre Estados Unidos, Colombia y México, para luego realizar comparaciones del puntaje total (según sexo) e ítem a ítem de los celos románticos. Se empleó una muestra total de 1.127 estudiantes universitarios entre 18 y 23 años de edad. Los resultados de la invarianza factorial progresiva indicaron un nivel de invarianza fuerte de la versión unidimensional de 18 ítems en los tres países, lo que permite hacer comparaciones con un sesgo mínimo. La asimetría y curtosis, así como la correlación ítem total corregida y la fiabilidad también son óptimas. Se hallaron diferencias significativas entre el puntaje total de los tres países. En las pruebas post hoc en 14 de los ítems no hubo diferencias significativas entre Colombia y México. A su vez, en diez ítems se encontraron diferencias entre Colombia y Estados Unidos. No se encontró efecto por sexo. Se discute la implicación del individualismo vs. colectivismo.

## ***SUMMARY***



## SUMMARY

Romantic jealousy is an important phenomenon in the scientific, social and public-health, important for the well-being of relationships and indispensable for social order. Is a complex, universal and intense emotion activated by a real or perceived threat to the relationship, as it brings consequences for the subject, the couple and the rival, even to the point of death. However, absence of review articles compiling and synthesis of principal studies and empirical results on romantic jealousy and associated variables. Also, in the Latin American context, as Colombia have high levels of intimate partner violence and homicides, valid and reliable instruments are required which should be adapted to the population under study, in this case Colombia. The comparison of romantic jealousy to other samples and cultures, which has not been done as yet. It would be interesting to examine the cultural equivalence of the scale, both in collectivist (México) and individualist (Estados Unidos) cultures. In order to overcome the limitations related to evaluation and research, and with the purpose of increasing the international knowledge of romantic jealousy and continue to construct and contrast the empirical evidence in the area, we conducted the present Doctoral Dissertation.

The main goals of the Doctoral Dissertation were following: (1) synthesize the best scientific evidence available through a systematic review of the main factors involved in romantic jealousy in relationships; (2) adapt to Spanish language use and examine the psychometric properties of the *Interpersonal Jealousy Scale* (IJS); and (3) construct validity evaluate and examine the cultural equivalence of the scale, between versions of Colombia, México and Estados Unidos in order to have cross-cultural comparisons of romantic jealousy

For the first goal we performed a systematic review of the research published in major international databases and platforms, as of December, 2016. The results of 230 studies that met the inclusion criteria were classified in pursuance of the variables associated with jealousy: a) personal variables (differences in sex, sexual orientation, hormones / use of contraceptives, self-esteem, attachment style and use of alcohol); b) interpersonal variables (romantic

love, satisfaction and violence); c) sociocultural variables (transcultural comparisons, features of the rival and social networks). Future studies, with sufficient statistical robustness, should achieve a clinical formulation that indicates the relevance and predictive power of each variable.

In order to fulfill the second goal we conducted a study to adapt to Spanish language use and examine the psychometric properties of the Interpersonal Jealousy Scale (IJS). This scale evaluates the negative emotion resulting from actual or threatened loss of a loved one to a rival. We used a Colombian sample of 603 Colombian adults (59.03% women). Three factor models were tested by Confirmatory Factor Analysis (CFA), in order to confirm the stability of the internal structure of the scale. The CFA supported the robustness of a one-dimensional structure with 18 items. Good internal consistency and evidence of external validity were found, as well as adequate adjustment parameters under the item response theory. In the analysis of the differential functioning of the items by sex, five items measured the different latent trait in men and women. The data indicate that the revised Spanish version of the IJS is a useful instrument to assess romantic jealousy.

For the third objective we performed a study in order, examine the cultural equivalence of the *Interpersonal Jealousy Scale* between Estados Unidos, Colombia and México, and after make comparisons of total score (by sex) and item to item of the romantic jealousy. We used a total sample of 1.127 university students aged from 18 to 23 years old. In the progressive factorial invariance, a level of strong invariance de la IJS' one-dimensional structure of 18 items was obtained in the three nations, this allows not only the comparison between groups, but to carry it out with the minimum bias. The Scale showed optimal indexes of Skewness, Kurtosis, corrected item-test correlations and internal consistency reliability. The results obtained showed statistically significant differences in the between the total score in the three nations. In the test post hoc in the 14 items was absence of statistically significant differences between Colombia and México; and showed statistically significant differences in ten items between Colombia and Estados Unidos. No effect was found by sex. The implications are discussed between individualist vs. collectivist.

# ***INTRODUCCIÓN***



## Introducción

### Conceptualización de los celos románticos

Una pregunta que ha interesado a los estudiosos de las relaciones interpersonales afectivas, y que ha sido objeto de estudio de las ciencias humanas y sociales (De Silva, 1997; Osamu, 2016), desde diferentes corrientes psicológicas y psiquiátricas (Pines, 1992; Soyka, Naber y Volcker, 1991) es ¿qué son los celos románticos? Los celos románticos se han entendido como una emoción que es activada ante una amenaza actual o percibida a la relación sentimental (Buss, Larsen, Westen y Semmelroth, 1992; Daly, Wilson y Weghorst, 1982; Salovey, 1991). Mathes y Severa (1981) hacen énfasis en que son una emoción negativa resultante de una actual o amenazante pérdida de la persona amada por cuenta de un rival. Sin embargo, otros investigadores los describen no como una única emoción, sino como una emoción compleja, un clúster de emociones (Ben-Ze'ev, 2013), un estado y experiencia que, dependiendo del contexto puede suscitar emociones como tristeza (pérdida), ira (traición), miedo/ansiedad (soledad) (Hart y Legerstee, 2013) y cuyo valor adaptativo es contrarrestar la ruptura de los lazos sociales existentes (Panksepp, 2013). También se han identificado como un sentimiento; así, Clanton y Smith (1977) afirman que "los celos pueden ser definidos como un sentimiento displacentero, el cual se expresa como malestar de pérdida del compañero o como una inconformidad sobre una real o imaginaria experiencia que el compañero tiene con una tercera parte. Los sentimientos negativos pueden ser dirigidos hacia el compañero, la tercera parte o ambos" (p. 4). Por su parte, Beecher y Beecher (1971) describen a los celos como "un intenso resentimiento hacia un rival por la exclusividad del amor" (p. 175). También se han analizado como un "conflicto relacional entre tres personas" (Baumgart, 1990, p. 25).

No obstante, como las emociones pueden estar arraigadas en la biología, pero el proceso de construcción cultural da forma a esas emociones y proporciona un lenguaje para su expresión (Mullen, 1991), la sociedad entendía los celos como una pasión del ser humano, que requiere del amor para existir: "*aquel que no es celoso, no está enamorado*" en palabras de San Agustín, y en



donde las acciones que le siguen podían ser entendidas como una “defensa del honor”, mediante la figura del *uxoricidio honoris causa*, con la cual se lograba la exención o atenuación de la pena para el marido que matase a la esposa sorprendida en adulterio; sin embargo, actualmente se consideran los celos como un trastorno que amerita tratamiento cuando se evidencian altos niveles en su intensidad. Los celos románticos han servido a la sociedad para el mantenimiento de sus conceptos de fidelidad y matrimonio, y desde el Darwinismo como un mecanismo de adaptación para protección de la propia especie (Harris y Darby, 2013).

Los investigadores han intentado ir a sus raíces. ¿Son una emoción que se forma en la edad adulta durante las relaciones afectivas o son innatos a nosotros como seres humanos? La respuesta, ya argumentada por Masciuch y Kienapple (1993), indica que desde los seis meses de edad ya hay muestras de celos como una emoción que se diferencia claramente de otras y tiene una relación con el vínculo afectivo que se forma durante los primeros años de vida, y podría ser interpretada como una dimensión del temperamento (Hart, 2013). Al madurar y empezar a establecer relaciones románticas con otros, nuevamente emergen los celos ante las amenazas al vínculo construido y la intensidad de la respuesta varía según el tipo de apego desarrollado (Harris y Darby, 2013).

White (1981a) afirma que "los celos románticos pueden ser definidos como un complejo de pensamientos, sentimientos y acciones que siguen a una amenaza a la autoestima y/o amenazas a la existencia o calidad de la relación generadas por la percepción de una real o potencial atracción romántica entre su compañero y un (tal vez imaginario) rival" (p. 24). Los pensamientos comúnmente hacen referencia a una posible infidelidad y las acciones van dirigidas a una búsqueda de pruebas de infidelidad e incluyen comportamientos de chequeo, como intrusión en redes sociales, revisión del teléfono móvil, billetera, cuentas bancarias, prendas de vestir, etc., y una hipervigilancia a señales de peligro que pueden llegar a impedir a la pareja salir con otras personas, hablar con amigos(as), ir al trabajo y, en un nivel psicopatológico, a la agresión a la pareja, al rival, e incluso la muerte y el suicidio. Se puede entender que si esta emoción no se regula adecuadamente se presentan problemas de satisfacción en la pareja (Barelds y Barelds-Dijkstra, 2007) y se convierten en un problema a nivel social.

No obstante, en uno de los escasos estudios realizados a nivel longitudinal, en el que se aplicó una escala de celos a parejas al inicio de sus estudios universitarios en 1978, y se les contactó siete años después para entrevistarlos y evaluarlos con la misma escala, los resultados indicaron que los efectos a largo plazo de los celos en las relaciones románticas podrían ser positivos, como por ejemplo contraer matrimonio (Mathes, 1986).

### **Clasificación de los celos románticos**

Existen diferentes tipos de celos románticos. Buunk (1997) los subdivide en: (a) reactivos, provocados por conductas íntimas de la pareja con una tercera persona; (b) ansiosos, enfocados en la posibilidad de que la pareja se involucre sexual o emocionalmente con alguien más; y (c) preventivos, dirigidos a evitar el contacto íntimo del compañero con una tercera persona, ante las leves indicaciones de interés. Pfeiffer y Wong (1989), al desarrollar la *Multidimensional Jealousy Scale*, plantearon que los celos pueden ser: (a) emocionales, que tienen que ver con la reacción ante la amenaza percibida; (b) cognoscitivos, que enfocan las preocupaciones sobre el compromiso de la pareja en una infidelidad; y (c) conductuales, tales como comportamientos de chequeo.

A nivel psiquiátrico la American Psychiatric Association [APA] (1988) incluyó la celotipia dentro de sus sistemas de clasificación diagnóstica. El DSM-III-R clasificó dentro de los trastornos delirantes (paranoides) el denominado *delirio celotípico*, que se caracteriza por “ideas delirantes de celos donde el sujeto está convencido, sin motivo alguno, de que su pareja le es infiel. Algunas pruebas nimias, como vestidos desordenados o sábanas manchadas, pueden ser coleccionadas y utilizadas como justificantes de las ideas delirantes. El sujeto con esta idea delirante casi siempre se enfrenta a su pareja y puede que tome medidas extraordinarias para acabar con la infidelidad imaginada (APA, 1988). En el DSM-IV los celos son el séptimo criterio para diagnosticar un trastorno de personalidad paranoide (APA, 1994) y en el DSM-5 (APA, 2013) se clasificaron los celos en: (a) obsesivos, como un “trastorno relacionado especificado” de otro trastorno compulsivo-obsesivo; y (b) tipo celotípico, dentro del trastorno delirante. Sin embargo, como mencionan Mužinié et al., (2003), la línea entre celos normales y

patológicos no está claramente definida, sugiriendo que la distinción de los celos sea entre tres niveles básicos: normales, psicopatológicos -no psicóticos-, cuando en ausencia de delirios la persona responde con una inadecuada intensidad del afecto ante los cuestionamientos sobre la infidelidad de la pareja, y psicopatológicos -psicóticos-. En la presente Tesis Doctoral nos centraremos en los celos románticos no de tipo psiquiátrico.

### **Importancia del estudio de los celos románticos**

A nivel social, los celos románticos son útiles e indispensables para el orden social y reflejan la institución del matrimonio y la prohibición del adulterio (Clanton, 1996). A nivel de salud pública, la investigación en este campo es muy relevante, porque cuando se pierde la capacidad de controlarlos y alcanzan un nivel patológico, se pueden observar graves consecuencias, incluso se llega a dar muerte a la pareja, como concluye Harris (2003) en el meta-análisis de la literatura de homicidios ocasionados por celos (20 reportes de diferentes países), o el *Chicago Homicide Dataset*, que reportó 1.361 víctimas entre 1965 y 2000, donde los celos sexuales y la rivalidad sexual estuvieron presentes, y los ofensores acusaron a sus víctimas de infidelidad luego del homicidio, y 275 ofensores se suicidaron (Block y Block, 2012). Esta evidente relación de los celos con la agresión (Kar y O'Leary, 2013; Llor-Esteban, García-Jiménez, Ruiz-Hernández y Godoy-Fernández, 2016; Rodríguez, DiBello, Overup y Neighbors, 2015; Ureña, Romera, Casas, Viejo y Ortega-Ruiz, 2015) es preocupante, y más teniendo en cuenta que en los agresores que presentan indicadores de celos y conductas de control (físico, psicológico, escolar/laboral, económico, cibernético) hacia la víctima, existe una relación significativa con la reincidencia en la violencia contra la pareja (López-Ossorio, González, Buquerín, García y Buela-Casal, 2017).

En Colombia, según cifras del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, durante el año 2015 se registraron 47.248 casos de violencia de pareja, tendencia estable desde 2005, de los cuales un 34,89% tuvieron como desencadenante los “celos, desconfianza e infidelidad” (Forensis, 2016). En una investigación realizada en este país por el Observatorio de Asuntos de Género (2010), en la que participaron 53.529 mujeres con edades entre 13 y 49 años, el

54% reportaron que su pareja manifestaba celos, y de este porcentaje el 29% le impedía el contacto con amigos y amigas. Así mismo, en Colombia, ya es posible incluir los celos dentro del maltrato y acoso psicológico (causales de separación) desde 2015 a través de la sentencia 967 de 2014, que inicia el cambio de la jurisprudencia frente al tema del divorcio. En México, el 33% de las mujeres fueron víctimas de violencia en su última relación de pareja (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2012) y en el año 2015 fallecieron 2.383 mujeres por agresión (INEGI, 2016) y, aunque no se especifica que los celos fueron un precipitante específico, un 76,4% consideran que estos se convierten en un motivo de conflicto en la pareja y un 20% se ven a sí mismos como altamente celosos (Consulta Mitofsky, 2010). En otros estudios realizados en alrededor de 20 muestras de diferentes países, los celos también han sido el motivo de violencia de pareja (Belus et al., 2014; Harris, 2003). Por todo ello, los celos afectan en gran medida a la satisfacción, calidad y compromiso en la relación (Dandurand y Lafontaine, 2014) y son uno de los mayores motivos de consulta en terapia de pareja.

En general, la violencia contra la mujer -especialmente la ejercida por su pareja y la violencia sexual- constituye un grave problema de salud pública y una violación de los derechos humanos de las mujeres. Las estimaciones publicadas por la Organización Mundial de la Salud indican que en todo el mundo, casi un tercio (30%) de las mujeres que han tenido una relación de pareja refieren haber sufrido alguna forma de violencia física y/o sexual por parte de su pareja en algún momento de su vida, siendo uno de los factores de riesgo el hecho de tener muchas parejas o de inspirar sospechas de infidelidad (World Health Organization, 2016). Adicionalmente, los celos románticos también están asociados a diversas psicopatologías, con posible comorbilidad con comportamiento suicida, abuso de sustancias psicoactivas, psicosis y trastornos emocionales (Costa, Sophia, Sanches, Tavares y Zilberman, 2015). Los costes sociales y económicos de este problema son enormes y repercuten en toda la sociedad y, por tanto, es una prioridad estudiarlos.

A nivel científico la investigación en el tema tiene una trayectoria relativamente corta. Sus inicios se remontan a un simposio en la Convención de la American Psychological Association en 1977, donde los celos y la envidia se legitimaron como tópico de investigación científica. En esta ocasión se incluyeron los

escritos de grandes investigadores en el tópico, como Robert Bringle, Jeff Bryson, Ralph Hupka, Gregory White y Gordon Clanton. Once años después, en la Convención de la APA de 1988, con algunos nuevos investigadores en este campo como Eugene Mathes, Gerrod Parrott, Richard Smith y Peter Salovey, se vieron reflejados los progresos científicos en esta área (Salovey, 1991), evidenciados por la organización de importantes simposios, publicación de libros y un gran crecimiento de la literatura. Posteriormente desde los años noventa la evidencia empírica ha ido incrementándose (Hart y Legerstee, 2013); así, según la base de datos de SCOPUS en los últimos cuatro años, se han publicado una media de 33 artículos científicos por año en la temática de celos.

### **Factores implicados en los celos románticos**

La investigación en los celos románticos y su relación con diferentes factores asociados a su respuesta, adquisición y mantenimiento, se ha desarrollado a lo largo de varias décadas. La pregunta a la que reiterativamente se le ha querido dar respuesta es: ¿hay diferencias de sexo según la situación de infidelidad (emocional o sexual) que los active?. Y si existen diferencias, ¿éstas pueden ser explicadas por la hipótesis evolutiva?. Dicha hipótesis plantea que debido al proceso de selección natural los hombres de manera innata se afectan más por la infidelidad sexual, por el riesgo de criar a un hijo de otro hombre; mientras que a las mujeres las afecta más la infidelidad emocional, debido a la amenaza de perder el apoyo de su compañero (Bendixen, Kennair y Buss, 2015). Estas diferencias se empezaron a evaluar inicialmente mediante medidas de elección forzada, escenarios donde se plantea la posibilidad de infidelidad tanto sexual como emocional de la pareja, y en donde el participante debe seleccionar cuál de los dos le causa mayor malestar (Buss et al., 1992). Tres meta-análisis tratan de dar respuesta a estas preguntas. Harris (2003) con 32 artículos revisados concluye a través del estudio de cinco líneas diferentes de investigación que hay una falta de evidencia sobre las diferencias sexuales, dado que existe una gran variabilidad entre hombres en diversas muestras, y que únicamente una minoría de hombres reporta que la infidelidad sexual podría ser peor que la emocional. Propone que esta inconsistencia en los resultados se puede explicar mejor desde una perspectiva social-cognoscitiva, la cual asigna un mayor peso a la evaluación cognoscitiva en la elicitación de una emoción como los celos. Por su

parte, Carpenter (2012), con 54 artículos analizados, afirma que los datos tampoco fueron consistentes con la hipótesis evolutiva, porque la tendencia de los hombres a responder de esta manera se dio únicamente en muestras de estudiantes estadounidenses, mientras que los demás datos apoyan la teoría social-cognoscitiva. Finalmente, Sagarin et al., (2012), al revisar 40 investigaciones sobre el tema, señalan que las diferencias sexuales en celos no son un artefacto de elección forzada, emergen usando medidas continuas y no se limitan a respuestas de una hipotética infidelidad (Edlund, Heider, Sherer, Farc y Sagarin, 2006).

Por otro lado, se encuentra que los celos románticos están asociados a un mayor apego inseguro y ansioso (Miller, Denes, Diaz y Buck, 2014; Sharpsteen y Kirkpatrick, 1997), baja autoestima e inseguridad (Dibello, Rodríguez, Hadden y Neighbors, 2015) y mayores niveles de amor romántico (Swami et al., 2012). Los elevados niveles de violencia (Kar y O'Leary, 2013) a los que puede llegar una persona descontrolada por los celos románticos se han asociado con problemas con el alcohol (Rodríguez, DiBello y Neighbors, 2015) y con altos niveles de psicopatología (Mužinić et al., 2003).

Otros factores relacionados con los celos, que han sido objeto de estudio, son la orientación sexual (Alves, Pereira, Tieme y Otta, 2006; Dijkstra, Barelds y Groothof, 2013), las características específicas del rival que provoca celos como la dominancia física, social, atractivo físico, conducta seductora y estatus social (Buunk y Dijkstra, 2015; Buunk, Park, Zurriaga, Klavina y Massar, 2008; Dijkstra y Buunk, 2002; Massar y Buunk, 2016; O'Connor y Feinberg, 2012; Ottesen, Nordeide, Andreassen, Stronen y Pallesen, 2011) e incluso la variación hormonal de estrógenos en las mujeres (Cobey et al., 2012). También se ha estudiado cómo las redes sociales (Facebook y Snapchat) pueden incitar de forma continuada esta emoción (Halpem, Katz y Carril, 2017).

Debido a que los celos románticos pueden verse afectados por variables personales, interpersonales y socioculturales, resulta no sólo interesante sino imprescindible realizar una síntesis de la evidencia científica publicada que permita organizar y agrupar los estudios empíricos existentes. Además, teniendo en cuenta que no existe ninguna revisión hasta la fecha, entonces es pertinente realizar una, filtrando las investigaciones con hallazgos empíricos desde cuando se empezaron a

publicar los primeros artículos científicos (Vollmer, 1946) hasta la fecha actual de la presente Tesis Doctoral.

### **Evaluación de los celos románticos**

Aunque la evaluación de los celos es compleja, se han elaborado alrededor de 40 instrumentos de autoinforme estandarizados y varios cuestionarios desarrollados *ad hoc*. Los más empleados son la medidas de elección forzada basadas en el *Infidelity Dilemmas Questionnaire* (IDQ; Buss, Larsen y Semmelroth, 1992) utilizado con el fin de evaluar diferencias entre sexos; la *Multidimensional Jealousy Scale* (Pfeiffer y Wong, 1989) desarrollada para evaluar las tres dimensiones de los celos (cognoscitiva, emocional y comportamental); la *Facebook Jealousy Scale* (Muise, Christofides y Desmarais, 2009) pensada para evaluar la probabilidad de un acontecimiento para provocar sentimientos de celos en el participante según su actividad en Facebook; y la *Interpersonal Jealousy Scale* (IJS; Mathes y Severa, 1981), la cual evalúa la emoción negativa resultante de una actual o amenazante pérdida de la persona amada por un rival. Todos estos instrumentos de evaluación han mostrado adecuados niveles de validez y confiabilidad.

En el contexto latinoamericano, México, Brasil y Chile son los países donde se han construido instrumentos para evaluar celos románticos (Bueno y Carvalho, 2012; Díaz-Loving, Rivera y Flores, 1989; Fernández, Pavez y Dufey, 2014; Mota, González-Arratia, Valdez, González y Hernández, 2016). Sin embargo, en estos estudios no se empleó el Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) que permitiera corroborar la estructura factorial encontrada, se obtuvieron bajos niveles de confiabilidad en sus factores (Bueno y Carvalho, 2012) o se utilizaron muestras de reducido tamaño (Mota et al., 2016). En cuanto a Colombia, no existen estudios psicométricos de una medida específica de celos románticos.

Con respecto a la IJS, Mathes y Severa (1981) indican que está conformada por seis factores que evalúan la susceptibilidad a las amenazas relacionadas con: 1) Infidelidad y citas con terceros; 2) Popularidad de la pareja; 3) Pareja poco confiable; 4) Vida afectiva del pasado; 5) Indiferencia de la pareja; y 6) Amenaza resultante de los amigos que le quedan a la pareja de citas pasadas. Existen cuatro estudios que han examinado su confiabilidad y validez. Mathes y Severa (1981) publicaron los

dos primeros estudios, uno referente a la construcción y otro a su validez externa, en los cuales se aporta un instrumento de 28 ítems, y confirmando, acorde con la teoría, que a mayor nivel de celos, mayor nivel de amor romántico y menor “identidad separada” de la pareja. En este estudio se informa de un coeficiente de fiabilidad de 0,92 para la escala total. En un tercer estudio, Mathes, Phillips, Skowran y Dick (1982), con el fin de ampliar los indicios de validez, utilizaron la IJS y dos medidas comportamentales obteniendo las correlaciones esperadas, lo cual apoyó nuevamente la validez de la escala. Finalmente, en un cuarto estudio, Mathes, Roter y Joerger (1982) corroboraron la validez convergente de la IJS con otras escalas que evaluaban celos románticos.

Teniendo en cuenta que la *Interpersonal Jealousy Scale* tiene propiedades psicométricas apropiadas (Mathes, 1992), que su objetivo es evaluar los celos románticos como una emoción negativa resultante de una actual o amenazante pérdida de la persona amada por cuenta de un rival (Mathes y Severa, 1981) y ante la ausencia de una adaptación en Colombia, este fue el instrumento que se adaptó y validó en esta Tesis Doctoral con el fin de ofrecer una herramienta útil, tanto en investigación como en la práctica clínica.

### **Estudios transculturales de los celos románticos**

La forma en que la cultura regula la compleja emoción de los celos románticos ocurre de múltiples formas, según los eventos específicos que los provocan, su forma, función y significado (Hupka y Zaleski, 1990; Matsumoto y Hwang, 2012). Hupka y Ryan (1990) en un estudio llevado a cabo en 92 sociedades reveló que la estructura social y los patrones conductuales asociados con emparejamiento, gratificación sexual y propiedad explican un 29% de la varianza de las respuestas de los hombres en situaciones de celos. Los primeros estudios transculturales emplearon muestras entre dos y siete naciones, y buscaron caracterizar los celos, encontrando acuerdo en que la parte del cuerpo donde los individuos sienten más esta emoción es en el corazón (Hupka, Zaleski, Otto, Reidl y Tarabrina, 1997a), y que el color que mejor la representa es el rojo (Hupka, Zaleski, Otto, Reidl y Tarabrina, 1997b), que su significado se sobrepone con la envidia (Kim y Hupka, 2002) y que en siete naciones besar, coquetear y la implicación sexual de la pareja con un rival evocaron celos (Hupka y Buunk, 1987).



La mayoría de los estudios transculturales buscaron examinar las diferencias entre hombres y mujeres según el escenario de infidelidad (emocional o sexual), dado que la comparación entre culturas es crítica para apoyar o refutar la hipótesis evolutiva (Buss et al., 1999; Buunk, Angleitner, Oubaid y Buss, 1996; Brase, Caprar y Voracek, 2004; Geary, Rumsey, Bow-Thomas y Hoard; 1995; Mellgren, Hromatko, Mcarthur y Mann, 2009). Sin embargo, los resultados no fueron concluyentes cuando se utilizaron medidas de autoinforme (Pines y Friedman, 1998).

Con el desarrollo de instrumentos de evaluación más específicos para la medición de los celos románticos, las investigaciones revelaron que los participantes estadounidenses, irlandeses e indios expresaron más celos conductuales y emocionales que los participantes tailandeses (Croucher, Homsey, Guarino y Sykes, 2012); y que la intrusión en línea y la manifestación de celos por el comportamiento de la pareja en las redes sociales fueron el principal predictor de ambos tipos de agresión (física y psicológica), tanto en italianos como en españoles (Sánchez, Muñoz-Fernández, Nocentini y Menesini, 2014). No obstante, la mayoría de estudios transculturales emplearon instrumentos de evaluación que no demostraron previamente su equivalencia transcultural en los diferentes países.

En países latinoamericanos son muy escasas las comparaciones. Existen tres investigaciones que incluyeron a México para caracterizar a los celos como emoción (Hupka y Buunk, 1987; Hupka et al., 1997a; Hupka et al., 1997b). Las demás comparaciones fueron en torno a las diferencias sexuales ante la infidelidad entre España y Argentina (Buunk, Castro, Zurriaga y Gonzáles, 2011), España y Cuba (Canto, Moscato y Moreno- Jiménez, 2010), y España y Chile (Fernández, Sierra, Zubeidat y Vera-Villarroel, 2006). Por su parte, Vandello, Cohen, Grandom y Franiuk (2009) contrastaron las reacciones de canadienses y chilenos ante escenarios de violencia masculina en conflictos relacionados con celos. Colombia únicamente fue incluida en el estudio de Kupenss et al., (2006), junto con otras 48 naciones, en donde se evaluó la frecuencia de la experiencia emocional, incluyendo diferentes emociones, entre ellas los celos. Sin embargo, no existe ningún estudio transcultural que incluya a Colombia y que haya empleado medidas específicas de celos románticos.

Por todo lo anterior, y teniendo en cuenta la escasez de estudios sobre celos románticos de tipo transcultural (8,7% de las investigaciones recopiladas), en la presente Tesis Doctoral se planteó también un estudio comparativo entre Colombia, México y Estados Unidos, teniendo en cuenta que este último es uno de los países más incluidos en los estudios transculturales y que es una de las naciones más individualistas del mundo (Diener, Gohm, Suh y Oishi, 2000; Hofstede, 1989), en donde las personas son independientes, autónomas, se sienten únicamente responsables de sí mismos y de su familia próxima. Mientras, México y Colombia son considerados países de tipo colectivista, en donde las personas son interdependientes con otros, tienen una extensa familia, desean la armonía social y muestran interés grupal para promover su continua existencia (Farías, 2007), conceptos innegablemente importantes, tanto teórica como empíricamente en la psicología transcultural contemporánea (Green, Deschamps y Páez, 2005) y que pueden estar influyendo en la forma de respuesta ante las amenazas a la relación de pareja por parte de un rival real o imaginario. De hecho, Zandbergen y Brown (2015) afirmaron que el género es un predictor de las puntuaciones de celos ante la infidelidad emocional, pero el colectivismo y el individualismo son mejores predictores en infidelidad sexual.

A continuación se presentan los objetivos de la presente Tesis Doctoral, junto con cada uno de los estudios realizados, para finalizar con una discusión que permita contrastar los resultados encontrados en ellos y delinee líneas futuras de investigación e implicaciones teórico-prácticas de los hallazgos.

### **Objetivos de la Tesis Doctoral**

Teniendo en cuenta la importancia científica, social y en salud pública que representan los celos románticos, se plantea la presente Tesis Doctoral que pretende ampliar su estudio e iniciar el camino en la recolección de evidencia empírica en un país latinoamericano como es Colombia, cuyas estadísticas en violencia conyugal y homicidios son preocupantes. Para ello, se han planteado tres objetivos específicos.

En primer lugar, se realizará una revisión sistemática de los estudios que se han interesado por las principales variables asociadas con los celos románticos, con el fin de recopilar, sintetizar y organizar la información disponible hasta el momento y así lograr una mejor comprensión de esta emoción.

En segundo lugar, se adaptará al español y se examinarán las propiedades psicométricas de la *Interpersonal Jealousy Scale* (Mathes y Severa, 1981), con el fin de contar con un instrumento válido y confiable para evaluar celos románticos en Colombia.

Para cumplir el tercer objetivo, relativo a un estudio transcultural de los celos románticos con Colombia, México y Estados Unidos, primero se obtendrá la equivalencia transcultural de la *Interpersonal Jealousy Scale* entre los tres países, para luego realizar comparaciones entre ellos.

Todo lo anterior permitirá sentar las bases para que la construcción de modelos explicativos sólidos en celos románticos continúe su avance y en un futuro cercano se puedan desarrollar estrategias de prevención e intervención efectivas. Asimismo, se espera que la investigación en esta área de las relaciones afectivas en Colombia pueda aumentarse y enriquecerse con instrumentos psicométricamente confiables y se logren consolidar líneas de investigación en Latinoamérica, en asociación con redes internacionales para el análisis de una compleja emoción como son los celos románticos.



# ***ESTUDIO 1***



**A systematic review of romantic jealousy in relationships**

Aceptado para publicación en *Terapia Psicológica*

Revista indexada en el *Journal Citation Reports*

Factor de Impacto 2016 = 0,771

Cuartil 4 de la categoría "Psychology Clinical" puesto 102 de 121

Referencia:

Martínez-León, N. C., Peña, J. J., Salazar, H., García, A., y Sierra, J. C. (in press). A systematic review of romantic jealousy in relationships. *Terapia Psicológica*.

**A systematic review of romantic jealousy in relationships**

**Una revisión sistemática de los celos románticos en la relación de pareja**

Nancy Consuelo Martínez-León

Universidad de Granada, España

Universidad El Bosque, Colombia

Juan José Peña

Universidad El Bosque, Colombia

Hernán Salazar Ospina

Universidad El Bosque, Colombia

Andrea García Calle

Universidad El Bosque, Colombia

Juan Carlos Sierra

Centro de Investigación Mente, Cerebro y Comportamiento (CIMCYC)

Universidad de Granada, España

---

Correspondence: should be addressed to Nancy Consuelo Martínez-León, Psychology Department, Universidad El Bosque. Carrera 9 No. 131 A – 02, Bogotá (Colombia), E-mail: martineznancy@unbosque.edu.co

Note: The authors would like to acknowledge the members of the research project, "Multidimensional analysis of the conduct of jealousy," of the El Bosque University and the Psychologist Natalia Caraballo, for their contributions.



### **Abstract**

Romantic jealousy is a complex emotion activated by a real or perceived threat to the relationship. Romantic jealousy is an important phenomenon in public health, as it brings consequences for the subject, the couple and the rival, even to the point of death. This theory-based study performed a systematic review of the research published in major international databases and platforms, as of December, 2016. The results of 230 studies that met the inclusion criteria were classified in pursuance of the variables associated with jealousy: a) personal variables (differences in sex, sexual orientation, hormones / use of contraceptives, self-esteem, attachment style and use of alcohol); b) interpersonal variables (romantic love, satisfaction and violence); c) sociocultural variables (transcultural comparisons, features of the rival and social networks). Future studies, with sufficient statistical robustness, should achieve a clinical formulation that indicates the relevance and predictive power of each variable.

*Key words:* Jealousy, infidelity, relationship, systematic review, spousal violence.

### **Resumen**

Los celos románticos son una emoción compleja que se activa ante una amenaza real o percibida a la relación sentimental. Constituyen un fenómeno relevante en salud pública por las consecuencias para sí mismo, la pareja y el rival, llegando incluso hasta la muerte. El presente estudio teórico realiza una revisión sistemática de investigaciones publicadas en las principales bases de datos y plataformas internacionales, hasta diciembre del 2016. Los resultados de los 230 estudios que cumplían con los criterios de inclusión fueron clasificados en función de las variables asociadas a los celos: a) personales (diferencias de sexo, orientación sexual, hormonas/uso de anticonceptivos, autoestima, estilo de apego y consumo de alcohol); b) interpersonales (amor romántico, satisfacción y violencia); y c) socioculturales (comparaciones transculturales, características del rival y redes sociales). Futuros estudios, con suficiente robustez estadística, deberán lograr una formulación clínica que indique la relevancia y el poder de predicción de cada variable.

*Palabras clave:* Celos, infidelidad, pareja, revisión sistemática, violencia conyugal.

## **Introduction**

Romantic jealousy is a complex affective emotion which is akin to the very human nature in intimate relationships; romantic jealousy is also indispensable for social order (Clanton, 1996). Romantic jealousy is the subject of study of human and social sciences (De Silva, 1997; Osamu, 2016) from different psychological and psychiatric currents (Pines, 1992; Soyka, Naber, & Volcker, 1991). White (1981) states that romantic jealousy can be defined “as a complex set of thoughts, feelings and actions that follow a threat to self-esteem and / or threaten the existence or quality of the relationship. These threats are generated by the perception of a real or potential attraction between the partner and a (perhaps imaginary) rival” (p.24). Hart and Legerstee (2013) state that jealousy is a state which – depending on the context – can arouse emotions like sadness (loss), anger (treason), or fear or anxiety (loneliness).

There are different types of romantic jealousy. Buunk (1997), subdivides them into: a) reactive jealousy, caused by intimate behavior of a partner with a third party; b) anxious jealousy, focused on the possibility that the couple is sexually or emotionally involved with someone else; c) preventive jealousy, aimed at preventing intimate contact of the partner with a third party upon slight indications of interest. Pfeiffer and Wong (1989), while developing the Multidimensional Jealousy Scale, argued that jealousy can be: a) emotional jealousy – reaction to the perceived threat; b) cognitive jealousy – concerns about the involvement of the partner in infidelity c) behavioral jealousy – monitoring behaviors. In turn, Echeburúa and Montalvo (2001) indicate that jealousy can be classified into: a) passionate jealousy – where anxiety of losing the partner deeply affects self-esteem; b) obsessive jealousy, characterized by involuntary thoughts that affect mental functioning, thereby perceiving greater discomfort; c) delirious jealousy, determined by delusions and an erroneous interpretation of reality. The American Psychiatric Association (2013) DSM-5, classifies jealousy as follows: a) obsessive jealousy, as a “specified related disorder” of another compulsive-obsessive disorder and b) jealousy-type within the delusional disorder.

Romantic jealousy can become pathological, with serious consequences, when the ability to control it is lost (Echeburúa & Montalvo 2001). This may lead even to the point of killing the partner (Mužinié et al., 2003), as concluded by Harris (2003) in the meta-analysis of the literature of jealousy-driven homicides (20 reports from different countries) and the Chicago Homicide Dataset, which reported 1,361 victims between the years 1965 and 2000, where sexual jealousy and sexual rivalry were present and the offenders accused their victims of infidelity. After the murder, 275 perpetrators committed suicide (Block & Block, 2012).

Research on the topic has a relatively short history. Its beginnings date back to a symposium on the Convention of the American Psychological Association in 1977, where jealousy and envy were legitimized as a topic of scientific research (Salovey, 1991). However, it was not until the mid-90s that there began to emerge a large number of scientific studies analyzing jealousy and its relationship with different variables (Hart & Legerstee, 2013). For example, the existence of sex differences based on the evolutionary hypothesis, depending on the situation of infidelity (emotional or sexual) that activates it (Bendixen, Kennair, & Buss, 2015); the influence of sexual orientation (Alves, Pereira, Tieme, & Otta, 2006; Dijkstra, Barelds, & Groothof, 2013); the specific characteristics of the rival that causes jealousy (Buunk & Dijkstra, 2015; Massar & Buunk, 2016); transcultural comparisons (Croucher et al., 2012; Fernández, Sierra, Zubeidat, & Vera-Villarroel, 2006; Zandbergen & Brown, 2015); and even the relationship of jealousy with hormonal changes in estrogen in women (Cobey et al., 2012). Similarly, studies have been conducted on the way social networks (Facebook and Snapchat) may continuously incite this emotion (Halpem, Katz, & Carril, 2017).

It is also stated that romantic jealousy is associated with more insecure and anxious attachments (Miller, Denes, Diaz, & Buck, 2014), low self-esteem and insecurity (DiBello, Rodriguez, Hadden, & Neighbors, 2015) and higher levels of romantic love (Swami et al., 2012). The potentially inherent elevated levels of aggression have been associated with alcohol problems (Rodriguez, DiBello, & Neighbors, 2015), which would explain the perpetration of frequent episodes of intimate partner violence (Kar & O'Leary, 2013; Llor-Esteban, García-Jiménez,

Ruiz-Hernández, & Godoy-Fernández, 2016; López-Ossorio, González Álvarez, Buquerín Pascual, García, & Buela-Casal, 2017) and end up affecting satisfaction, quality and commitment in the relationship (Dandurand & Lafontaine, 2014). The dating violence start from adolescence (Cortés-Ayala et al., 2015; Ureña, Romera, Casas, Viejo, & Ortega-Ruiz, 2015). In turn, this has also become one of the most frequent reasons for consultation in couples' therapy.

In light of the importance of the subject from the scientific, social and public-health related viewpoints, absence of review articles – as far as is known – compiling studies of the problem, and the multiplicity of associated variables, this theory-based study undertook to synthesize the best scientific evidence available through a systematic review of the main factors involved in romantic jealousy in relationships. To this end, items were organized and grouped into three types of variables: a) personal variables (differences in sex, sexual orientation, hormones / use of contraceptives, self-esteem, attachment style and use of alcohol); b) interpersonal variables (romantic love, satisfaction and violence); c) sociocultural variables (transcultural comparisons, features of the rival and social networks). The review was conducted by explicitly and rigorously using methods to identify, critically evaluate and synthesize the most relevant studies (Perestelo-Pérez, 2013).

## **Method**

### *Literature review*

A bibliography search was conducted on EBSCOhost and ProQuest platforms, as well as the following databases: Scopus, Web of Science, PsycINFO, PsyNet, Redalyc and Science Direct. The search terms used were: “jealousy”, “jealous” and in Spanish: “celos”, “celotipia” – types of jealousy. The search focused on the titles of scientific papers published in English or Spanish as of December 2016, in the areas of Health Sciences and Psychology.

### *Inclusion criteria*

The papers selected were articles wherein romantic jealousy is related with some other variable in adolescents and / or adults.

#### *Procedure*

The items are classified by variables and year of publication. Subsequently, the items that met the inclusion criteria were identified. Whenever difficulties were encountered as to compliance with the criteria, the articles were read by two reviewers and selected or ruled out by consensus. Finally, the information was recorded in a bibliographic record database.

#### *Coding the papers*

The entirety of the text of the articles selected was reviewed, and the following information was extracted: a) author/s and year of publication; b) methodology, identifying the study design as rated by Montero and León (2007); c) sample – recording the number of participants, gender, sexual orientation and sample type; d) method for evaluating romantic jealousy; e) main results obtained. Lastly, the papers were classified in the organization variables proposed.

## Results

230 scientific articles published between 1978 and December 2016 were reviewed. Figure 1 illustrates the process of selecting the articles. The vast majority of articles discussed three to five variables simultaneously.

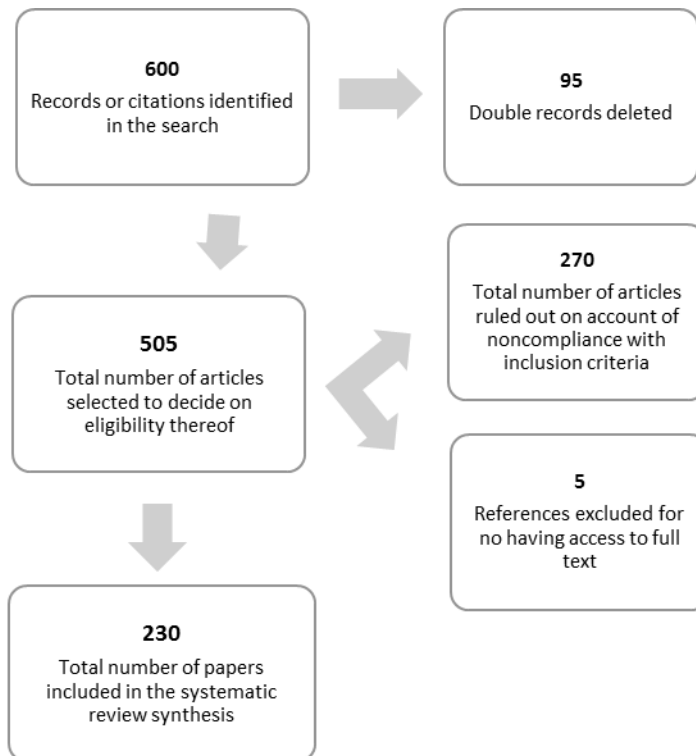


Figure 1. Flowchart of information through the different stages of the systematic review.

The authors with the highest production were A.P. Buunk, B.P. Buunk, P. Dijkstra, R.B. Hupka, J. Canto and C.R. Harris. The methodology used in the studies compiled was *ex post facto* type (71.7%), quasi-experimental (21.7%) and experimental (6.5%). Over half of the studies used college student samples (60%), followed by general population (27%) and mixed samples of students and general population (10.4%). The study conducted by Frederick and Fales (2016) used the largest and most diverse sample (63,894 people). The majority of studies measured samples of both sexes (90.4%). Finally, the research included heterosexual participants (39.1%), only homosexuals (1.3%) and participants

from different orientations (10.9%). 48.7% of the studies had no reports vis-à-vis this variable.

Around 40 different instruments have been used in measuring jealousy. Items derived from scales, auto standardized reports and questionnaires developed *ad hoc*. The most widely used instruments have been the forced choice measures based on the Infidelity Dilemmas (Buss, Larsen, & Semmelroth, 1992 and Buss et al., 1999), which were used in 62 studies (24.6%); the Multidimensional Jealousy Scale (Pfeiffer & Wong, 1989) in 21 (8.3%); the Interpersonal Jealousy Scale (Mathes & Severa, 1981) used in 13 studies (5.2%); the Jealousy Scale (Buunk, 1997) used in ten studies (4%) and the Jealousy Evoking Scenario (Dijkstra & Buunk, 2002) used in seven studies (2.8%) and 59 studies used *ad hoc* questionnaires (23.4%). The main results of each of the variables are integrated below.

#### *Personal variables*

One of the most controversial and most widely researched variables in romantic jealousy is sex – namely, the difference between men and women in response to different types of infidelity (emotional or sexual infidelity), as measured in scenarios of forced choice and / or continuous measurements of the physiological responses. The evolutionary hypothesis states that men may experience more jealousy in the event of infidelity of a sexual nature, and women may do so with emotional infidelity (Bendixen et al., 2015; Buss et al., 1992). These differences can be moderated mainly by household size, income and roles (Zengel et al., 2013), processing signals of emotional and sexual infidelity (Schützwohl, 2005), previous experience of infidelity (Tagler, 2010) and sexual orientation. For example, responses both in homosexual men and women – as compared with heterosexuals of the same sex – were less intense in terms of jealousy than in scenarios that describe their partner having sex with another person (Dijkstra et al., 2013). Similarly, a higher percentage of bisexual men dating women reported being vexed more by sexual infidelity than bisexual men dating men and bisexual women (Scherer, Akers, & Kolbe, 2013).

However, the evolutionary theory has been debated by the type of measurement used (forced choice) and the hypothetical scenario of possible infidelity, as the latter may be a measurement item that may produce errors (DeSteno, Bartlett, Braverman, & Salovey, 2002). Studies that do not use this type of measurement found that men and women reported high levels of jealousy before sexual infidelity (Green & Sabini, 2006; Harris, 2000).

Given the multiplicity of studies about this variable, there have been three meta-analyses. In the first meta-analysis, Harris (2003) presents 32 items and concludes – through the study of five different lines of research – that there is lack of evidence on sex differences, as there is great variability amongst men in various samples and only a minority of men reported that sexual infidelity could be worse than emotional infidelity. Harris suggests that this inconsistency in results can be better explained from a social-cognitive perspective. The second meta-analysis, presented by Carpenter (2012) with 54 articles, states that data was not consistent with the evolutionary hypothesis, as the tendency of men to respond in this way was given only in samples of American students, whilst the other data supports the social-cognitive theory. However, the third meta-analysis – made by Sagarin et al. (2012) with 40 research papers on the subject – says that sex differences in jealousy is not a forced choice item; these emerge using continuous measurements and are not limited to responses to a hypothetical infidelity (Edlund, Heider, Sherer, Farc, & Sagarin, 2006).

Moreover, it has been reported that – at the biological level – the phases of the menstrual cycle are associated with high levels of jealousy, both in single women and women with a partner (Cobey et al., 2012). However, this differs when using contraceptive hormones during the infertile cycle; jealousy levels in women with a partner were significantly higher (Cobey, Roberts, & Buunk, 2013). A significant negative association was also found between the 2D:4D ratio (prenatal testosterone) and emotional intensity vis-à-vis sexual infidelity (Fussell, Rowe, & Park, 2011).

Another individual variable associated with romantic jealousy is self-esteem. Self-evaluation and self-awareness are vital in social relationships, and may be mediated by the opinion others hold about one (Leary, Tambor, Terdal, &



Downs, 1995). It is assumed that individuals with low self-esteem are more vulnerable to the experience of jealousy (Mathes, 1992). Initially, some studies found no correlation between self-esteem and romantic jealousy (Buunk, 1981; White, 1981). Later on, a negative correlation was found (Buunk, 1982; Khanchandani & Durham, 2009; McIntosh, 1989; Salovey & Rodin, 1991). Most research on the subject has been conducted with explicit (controlled, conscious) measures of self-esteem, without taking into account the recent development of measures of implicit aspects (e.g. automatic or unconscious aspects) of self-esteem (DeSteno, Valdesolo, & Bartlett, 2006). When the two measures were used, it was found that men with high levels of jealousy had explicit low self-esteem, unlike women who had high levels of implicit self-esteem (Stieger, Preyss, & Voracek, 2012).

As for attachment style, it is recognized that the first links a person establishes in their life can be determinative of their relationships in adulthood (Bartholomew & Horowitz, 1991). Sharpsteen and Kirkpatrick (1997) and Retana and Sanchez (2008) argue that people with different attachment styles have qualitatively different experiences of romantic jealousy. Burchell and Ward (2011) found that avoidant attachment type, along with having been victims of sexual infidelity, are significant predictors for men to experience pathological jealousy. Buunk (1997) found – in three measures of jealousy – that those who had anxious-ambivalent attachment style were more jealous than those with an avoidant style. Also Rodriguez, DiBello, Overup and Neighbors (2015) concluded that anxious attachment moderates the association between trust and jealousy, which in turn affects satisfaction at the couple level (Dandurand & Lafontaine, 2014). In addition, women who grew up without the presence of their father reported more anxious and preventive jealousy (Brummen-Girigori, Buunk, Dijkstra, & Girigori, 2016); and it is stated that jealousy may be mediated by differential affection – comparison with a sibling – during childhood (Rauer & Volling, 2007) and the last children were more jealous than the firstborn (Buunk, 1997).

#### *Interpersonal variables: relationship*

Jealousy not only affects the person who feels and expresses it, but also the partner and their emotional relationship. One of the variables researched was

romantic love – understood as affiliative necessity and dependence, willingness to help and exclusivity and absorption (Rubin, 1970), which have been positively correlated with romantic jealousy (Orosz, Zoltán, Kiss, Farkas, & Roland-Lévy, 2015; White, 1984). Retana and Sanchez (2008) found – more in women than in men – a relationship between addictive love and jealousy. Sanchez (2009) indicated that people in the infatuation (obsessive love) stage, followed by those in the stage of desperate love (harassment and persistent pursuit of interaction) are those who experience more jealousy. Swami et al. (2012) reported that the bias present in “blind love” (positive perception of physical attractiveness of the partner) in romantic love positively predicts the experience of anxious jealousy.

With regard to satisfaction and quality in the relationship, Mathes, Roter and Joerger (1982) reported that jealousy is negatively associated with marital happiness and positively associated with the frequency of altercations in the couple. High scores of jealousy, especially cognitive jealousy (Elphinston & Noller, 2011) indicated minor adjustment, satisfaction and perception of quality in the relationship (Barelds & Barelds-Dijkstra, 2007; DiBello et al., 2015; Khanchandani & Durham, 2009). Mathes (1986) made two applications of the Interpersonal Jealousy Scale to the same sample of people with a period of seven years, and indicated that the effects of jealousy could be positive, in that couples were married and their love continued.

Finally, there is strong evidence in the association between (physical and verbal) violence and jealousy (Kar & O'Leary, 2013). The latter are identified as two of the most important mediators to increase the presence of morbid / delusional jealousy (Echeburúa & Amor, 2016); those suffering from this condition reportedly have a greater number of attempted murders against the partner (Easton & Shackelford, 2009) and alcohol problems (Rodriguez et al., 2015; Foran & O'Leary, 2008). DiBello, Neighbors, Rodriguez and Lindgren (2014) found that drinking was a coping strategy and a mediator between the most negative aspects of jealousy (cognitive type). Other potentially moderating factors are the cultural construction made of possessiveness, acceptance of violence in situations like infidelity and anger (Adams & Williams, 2014; Belus et al., 2014); stress, lifestyle and social support, along with beliefs of male domination (Wang, Parish, Laumann,

& Luo, 2009). Attachment style and the level of jealousy were also associated with cyberstalking or harassment via Internet (Strawhun, Adams, & Huss, 2013). Increased frequency of violence is indicated in distanced marriages and with young women (Stieglitz, Gurven, Kaplan, & Winking, 2012).

#### *Sociocultural variables*

The sociocultural environment is considered a mediator of this complex interpersonal emotion, as beliefs and models can be configured, and communication networks can be established to favor or not the appearance of romantic jealousy. In a study conducted in three countries, Hupka and Zaleski (1990) argue that the problems concerning situations of jealousy and envy are similar across industrialized countries, but the particular events that cause them differ. Buunk and Hupka (1987) studied populations of seven countries, and found that – for almost all the subjects – kissing, flirting and getting involved sexually evoke a jealous response, whereas dancing, hugging and having sexual fantasies evoked no feelings of jealousy. Buunk, Angleitner, Oubaid and Buss (1996) argue that sex differences are consistent in three countries. However, Zandbergen and Brown (2015) indicate that culture in sexual infidelity could be a better predictor of jealousy than would gender. For example, Geary, Rumsey, Bow-Thomas and Hoard (1995) reported that American men expressed more anxiety regarding sexual infidelity as compared to their counterparts from China. Similar results were obtained in the comparison of Cuban men vis-à-vis Spanish men (Canto, Moscato, & Moreno-Jimenez, 2010).

Similarly, a study was conducted on the type of rival that evokes jealousy, through the inventory of 56 characteristics grouped into five factors: Social Dominance, Physical Attractiveness, Physical Dominance, Seductive Behavior and Social Status (Dijkstra & Buunk, 2002). Particularly, physical dominion in both sexes (body and face attractive, youth, height) and seductive voice (Buunk, Park, Zurriaga, Klavin, & Massar, 2008; Buunk & Dijkstra, 2015; O'Connor & Feinberg, 2012) can be threatening. Women are also affected by the kindness and understanding of the female rival (Ottesen, Nordeide, Andreaseen, Stronen, & Pallesen, 2011). In cross-cultural comparisons, Buunk and Dijkstra (2015) report that no differences were found between Iraqi men and women and those from

Kurdistan, whilst differences were found in the study with populations from Spain and Argentina (Buunk, Castro, Zurriaga, & Gonzáles, 2011) and Kurdistan-Iraqi people responded with much more jealousy to a variety of features of the rival than did the subjects in the study with Dutch population.

Finally, research is being conducted on the way the use of social networks like Facebook is related to jealousy, in light of the ambiguous information exposed in this realm, which feeds back images of real or imaginary situations (Muise et al., 2009). In this vein, it was found that women are more likely to feel jealous as compared to men (McAndrew & Shah, 2013). Likewise, access to (private or public) messages on Facebook can encourage jealousy, thereby affecting the emotional state, the perceived threat and the behavior of the person (Cohen, Browan, & Borchert, 2014). In addition, the intrusion on Facebook is related to satisfaction with the partner, through cognitive jealousy and monitoring behaviors (Elphinston & Noller, 2011). It was found that women are more involved in these activities when they feel jealous (Muise, Christofides, & Desmarais, 2014). However, it was found that Snapchat can produce more jealousy than Facebook as compared to other social networks, thereby paving the pathway to other forms of interactions and data collection (Utz, Muscanell, & Khalid, 2015).

## **Discussion**

This study provides the first systematic review on romantic jealousy and potentially associated personal, interpersonal and sociocultural variables. Thus, we have collected and provided a reliable and accessible synthesis of the scientific papers published between 1978 and 2016.

The studies analyzed are mostly *ex post facto*, and show little diversity as to the origin of the sample – mostly university students. Therefore, it would be appropriate to consider more representative samples of communities (Frederick & Fales, 2016), and to evaluate other moderating variables such as marital status (Gatzeva & Paik, 2011), age (Dijkstra, Barelds, & Groothof, (2010), existence of children or previous experience of infidelity (Zengel et al., 2013). It is advisable to replicate experimental design studies conducted with variables such as self-esteem

(DeSteno, Valdesolo, & Barlett, 2006), the status of the rival (Massar & Buunk, 2016) and *emoticons* on Facebook (Hudson et al., 2015), inter alia. Moreover, 41% of the studies did not report the participants' sexual orientation, and this may be an important mediating variable (Dijkstra et al., 2013).

It is emphasized that there is a large number of instruments (about 40) which emphasize the evaluation of different components of the construct. Most have adequate levels of validity and reliability, albeit only a few feature confirmatory factor analysis in different samples (Martínez-León, Mathes, Avendaño, Peña, & Sierra, in press). We suggest that the measurement include the results of research on stimuli that may evoke jealousy (Dijkstra et al., 2010), as well as on social situations that may incite more jealousy than others, such as “afternoon coffee vs. dinner invitation” (Kevin et al., 2012), selfies (Halpem et al., 2017), features of the rival (Buunk et al., 2011) and social media monitoring (Dainton & Stokes, 2015). Evaluation of romantic jealousy should be multimodal, integrating the results of scales, records, interviews with the partner, and nonverbal measures of emotional stress markers (DeSteno et al., 2006).

The review confirms that jealousy is not only affected by personal and interpersonal factors, but by more complex variables linked to the sociocultural environment. One of the personal variables – difference of sexes – in light of a situation of sexual or emotional infidelity, has for decades been the most controversial and studied variable. In this regard, each of the perspectives – both the evolutionary theory (Buss et al., 1992) and the cognitive social theory (Harris, 2003) – have received sufficient empirical support. Although the theory of “dual perspective” emerges in this divergence (DeSteno & Salovey, 1996), it is important to include both methodologies –forced choice and continuous measures (Bendixen et al., 2015; Sagarin et al., 2012) – and to extend the studies to different cultures (Carpenter et al., 2012).

In this vein, the importance of assessing biological aspects is also evident, as is the case of the influence of the use of contraceptive pills (Cobey et al., 2013), the phase of the menstrual cycle (Cobey et al., 2012) and the 2:D 4:D ratio, prenatal exposure to testosterone (Bendixen et al., 2015.) in self-reporting jealousy. Similarly, prevalence of morbid jealousy was found in patients with Parkinson

under dopaminergic therapy (Poletti et al., 2012) and in patients with brain damage (Kurupparachchi & Seneviratne, 2011).

On the other hand – according to the results – self-esteem can be one of the major mediators of the jealousy response (DeSteno et al., 2006), as well as attachment, where there is consensus in that an anxious, fearful and insecure attachment may partly explain romantic jealousy (Belus et al., 2014). However, the results are inconclusive in other variables such as infatuation.

Romantic jealousy is an emotion awakened by a threat and generates a behavior of opposition to the threat, which is associated negatively to satisfaction in the relationship (Dandurand & Lafontaine, 2014) depending on the type of jealousy (morbid), experiences of past infidelity (Stieglitz, Gurven, Kaplan, & Winking, 2012) alcohol use (Dibello et al., 2014) and the context and response of the partner. In addition, romantic jealousy can lead to violence and fatal consequences (Harris, 2003). However, there are few studies on the response of the partner upon the manifestation of jealousy. It is known that the more amount of perceived affection in the relationship, the less jealous response (Goodboy et al., 2012). It would be interesting to include research conducted in the field of communications on the expression of jealousy towards the partner and the experience of uncertainty (Bevan, 2009; Pytlak, Zerega, & Houser, 2015) as well as how the partner may be reinforcing the response of jealousy with their attention and approval.

The features of the rival that evoke this emotion are increasingly clearer, and it has been found at the transcultural level that there are similar characteristics of the rival causing jealousy, albeit more comparisons are to be made (Buunk & Dijkstra, 2015). In addition, studies should be conducted on homosexual population (Dijkstra & Buunk, 2002; Massar & Buunk, 2010). Another key element is the analysis of the impact generated by social networks on romantic jealousy, as they constantly feed the interpersonal relationships of millions of people (Dainton & Stokes, 2015). Facebook is the network which has the most studies in this regard (Cohen et al, 2014; Elphinston & Noller, 2011), followed by Snapchat (Utz et al., 2015). However further studies with WhatsApp and Instagram – inter alia – are

needed, as excess information – both registered and reported by others – changes the way we interact and our emotions in front of others.

In sum, this systematic review evinces that jealousy is a complex phenomenon which can be affected by many factors. Future studies with sufficient statistical robustness should achieve a clinical formulation indicating the relevance and predictive power of each of these factors, in order to shed light on issues pertaining to psychopathology and underlying hypotheses, in order to propose effective prevention dating violence and intervention strategies.

Finally, it should be noted that this study had limitations related to search criteria (the terms were limited to article titles) and only included scientific empirical articles published in English or Spanish on the topic of romantic jealousy.

### **Appendix**

Attached is the list of 230 articles reviewed, including characteristics of the sample, instruments used to assess romantic jealousy and the main results.

## References

- Adams, H., & Williams, L. (2014). "It's not just you two": A grounder theory of peer-influenced jealousy as a pathway to dating violence among acculturating Mexican American adolescents. *Psychology of Violence, 4*, 294-308. <http://dx.doi.org/10.1037/a0034294>
- Alves, A., Pereira, M., Tieme, J., & Otta, E. (2006). Emotional and sexual jealousy as a function of sex and sexual orientation in a Brazilian sample. *Psychological Reports, 98*, 529-535. <http://dx.doi.org/10.2466/PR0.98.2.529-535>
- American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders (5th ed.)*. Washington D.C., United States: American Psychiatric Publishing.
- Barelds, D. P., & Barelds-Dijkstra, P. B. (2007). Relations between different types of jealousy and self and partner perceptions of relationship quality. *Clinical Psychology and Psychotherapy, 14*, 176-188. <http://dx.doi.org/10.1002/cpp.532>
- Bartholomew, K., & Horowitz, L. M. (1991). Attachment styles among young adults: A test of a four-category Model. *Journal of Personality and Social Psychology, 61*, 226-244
- Belus, J. M., Wanklyn, S. G., Iverson, K. M., Pukay-Martin, N. D., Langhinrichsen-Rohling, J., & Monson, C. (2014). Do anger and jealousy mediate the relationship between adult attachment styles and intimate violence perpetration?. *Partner Abuse, 5*, 388-406. <http://dx.doi.org/10.1891/1946-6580.5.4.388>
- Bevan, J. L. (2009). General partner and relational uncertainty as consequences of another person's jealousy expression. *Western Journal of Communication, 68*, 195-218. <http://dx.doi.org/10.1080/10570310409374796>
- Bendixen, M., Kennair, L. E., & Buss, D. M. (2015). Jealousy: Evidence of strong sex differences using both forced choice and continuous measure paradigms. *Personality and Individual Differences, 86*, 212-216. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2015.05.035>



- Block, C.R., & Block, R. (2012). Margo Wilson's Contributions to the Chicago Homicide Dataset: Sexual rivalry and sexual jealousy. *Homicide Studies, 16*, 404-427. <http://dx.doi.org/10.1177/1088767912461142>
- Brummen-Girigori, O., Buunk, A., Dijkstra, P., & Girigori, A. (2016). Father abandonment and jealousy: a study among women on Curacao. *Personality and Individual Differences, 96*, 181-184. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2016.02.048>
- Burchell, J., & Ward, J. (2011). Sex drive, attachment style, relationship status and previous infidelity as predictors of sex differences in romantic jealousy. *Personality and Individual Differences, 51*, 657-661. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2011.06.002>
- Buss, D., Larsen, R., & Semmelroth, J. (1992). Sex differences in jealousy: Evolution, physiology, and psychology. *Psychological Science, 3*, 251-255. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2015.05.035>
- Buss, D., Shackelford, T., Kirkpatrick, L., Choe, J., Lim, H., Hasegawa, M., Hasegawa, T., & Bennett, K. (1999). Jealousy and the nature of beliefs about infidelity: Tests of competing hypotheses about sex differences in the United States, Korea, and Japan. *Personal Relationships, 6*, 125-150. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1475-6811.1999.tb00215.x>
- Buunk, B. (1981). Jealousy in sexually open marriages. *Alternative Lifestyles, 4*, 357-372. <http://dx.doi.org/10.1007/BF01257944>
- Buunk, B. (1982). Anticipated sexual jealousy: Its relationships to self-esteem, dependency and reciprocity. *Personality and Social Psychology Bulletin, 8*, 310-316
- Buunk, A. (1997). Personality, birth order and attachment styles as related to various types of jealousy. *Personality and Individual Differences, 22*, 997-1006. [http://dx.doi.org/10.1016/S0191-8869\(97\)00136-0](http://dx.doi.org/10.1016/S0191-8869(97)00136-0)

- Buunk, A., Angleitner, A., Oubaid, V., & Buss, D. (1996). Sex differences in jealousy in evolutionary and cultural perspective: Tests from the Netherlands, Germany and the United States. *Psychological Science*, 7, 359-363.
- Buunk, A., & Dijkstra, P. (2015). Rival characteristics that provoke jealousy: A study in Iraqi Kurdistan. *Evolutionary Behavioral Sciences*, 9, 116-127. <http://dx.doi.org/10.1037/ebs0000030>
- Buunk, B., & Hupka, R. (1987). Cross cultural differences in the elicitation of sexual jealousy. *Journal of Sex Research*, 23, 12-22. <http://dx.doi.org/10.1080/00224498709551338>
- Buunk, A., Castro, A., Zurriaga, R., & Gonzáles, P. (2011). Gender differences in the jealousy-evoking effect of rival characteristics: A study in Spain and Argentina. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 42, 323-339. <http://dx.doi.org/10.1177/0022022111403664>
- Buunk, A., Park, J., Zurriaga, R., Klavina, L., & Massar, K. (2008). Height predicts jealousy differently for men and women. *Evolution and Human Behavior*, 29, 133-139. <http://dx.doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2007.11.006>
- Canto, J., Moscato, G., & Moreno-Jiménez, P. (2010). Celos y sexismo: un estudio comparativo entre una muestra española y una muestra cubana. *Revista de Psicología Social*, 26, 33-43. <http://dx.doi.org/10.1174/021347411794078480>
- Carpenter, C. J. (2012). Meta-analyses of sex differences in responses to sexual versus emotional infidelity: Men and women are more similar than different. *Psychology of Women Quarterly*, 36, 25-37. <http://dx.doi.org/10.1177/0361684311414537>
- Clanton, G. (1996). A sociology of jealousy. *International Journal of Sociology and Social Police*, 16, 171-189. <http://dx.doi.org/10.1108/eb013274>
- Cobey, K., Buunk, A., Roberts, C., Klipping, N., Appels, N., Zimmerman, Y., Coelingh, H., & Pollet, T. (2012). Reported jealousy differs as a function of menstrual cycle stage and contraceptive pill use: A within-subjects investigation. *Evolution and*

- Human Behavior*, 33, 395-401. <http://dx.doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2011.12.001>
- Cobey, K., Roberts, C., & Buunk, A. (2013). Hormonal contraceptive congruency: Implications for relationship jealousy. *Personality and Individual Differences*, 55, 569-573. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2013.04.031>
- Cohen, E., Bowman, N., & Borchert, K. (2014). Private flirts, public friends: Understanding romantic jealousy responses to an ambiguous social network site message as a function of message access exclusivity. *Computers in Human Behavior*, 35, 535-541. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2015.04.003>
- Cortés-Ayala, L., Flores, M., Bringas, C., Rodríguez-Franco, L., López-Cepero, J., & Rodríguez, F. J. (2015). Relación de maltrato en el noviazgo de jóvenes mexicanos. Análisis diferencial por sexo y nivel de estudios. *Terapia Psicológica*, 33, 5-12.
- Croucher, S., Homsey, D., Guarino, L., Bohlin, B., Trumpetto, J., Izzo, A., Huy, A., & Sykes, T. (2012). Jealousy in four nations: A cross-cultural analysis. *Communication Research Reports*, 29, 353-360. <http://dx.doi.org/10.1080/08824096.2012.723273>
- Dainton, M., & Stokes, A. (2015). College students' romantic relationships on Facebook: Linking the gratification for maintenance to Facebook maintenance activity and the experience of jealousy. *Communication Quarterly*, 63, 365-383. <http://dx.doi.org/10.1080/01463373.2015.1058283>
- Dandurand, C., & Lafontaine, M. (2014). Jealousy and couple satisfaction: A romantic attachment perspective. *Marriage & Family Review*, 50, 154-173. <http://dx.doi.org/10.1080/01494929.2013.879549>
- De Silva, P. (1997). Jealousy in couple relationships: Nature, assessment and therapy. *Behaviour Research and Therapy*, 35, 973-985. [http://dx.doi.org/10.1016/S0005-7967\(97\)00051-X](http://dx.doi.org/10.1016/S0005-7967(97)00051-X)

- DeSteno, D., & Salovey, P. (1996). Evolutionary origins of sex differences in jealousy? Questionin the “fitness” of the model. *Psychological Science*, 7, 267-372. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1467-9280.1996.tb00391.x>
- DeSteno, D., Barlett, M., Braverman, J., & Salovey, P. (2002). Sex differences in jealousy: Evolutionary mechanism or artifact of measurement? *Journal of Personality and Social Psychology*, 83, 1103-1116. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.83.5.1103>
- DeSteno, D., Valdesolo, P., & Barlett, M. (2006). Jealousy and the threatened self: getting to the heart of the green-eyed monster. *Journal of Personality and Social Psychology*, 91, 626-641. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.91.4.626>
- Dibello, A., Neighbors, C., Rodriguez, L., & Lindgren, K. (2014). Coping with jealousy: The association between maladaptive aspects of jealousy and drinking problems is mediated by drinking to cope. *Addictive Behaviors*, 39, 94-100. <http://dx.doi.org/10.1016/j.addbeh.2013.08.032>
- DiBello, A., Rodríguez, L., Hadden, B., & Neighbors, C. (2015). The green eyed monster in the bottler: Relationship contingent self-esteem, romantic jealousy, and alcohol-related problems. *Addictive Behaviors*, 49, 52-48. <http://dx.doi.org/10.1016/j.addbeh.2015.05.008>
- Dijkstra, P., & Buunk, B. (2002). Sex differences in the jealousy-evoking effect of rival characteristics. *European Journal of Social Psychology*, 32, 829-852. <http://dx.doi.org/10.1002/ejsp.125>
- Dijkstra, P., Barelds, D., & Groothof, H. (2010). An inventory and update of jealousy-evoking partner behaviors in modern society. *Clinical Psychology and Psychotherapy*, 17, 329-345. <http://dx.doi.org/10.1002/cpp.668>
- Dijkstra, P., Barelds, D., & Groothof, H. (2013). Jealousy in response to online and offline infidelity: The role of sex and sexual orientation. *Scandinavian Journal of Psychology*, 54, 328-36. <http://dx.doi.org/10.1111/sjop.12055>
- Echeburúa, E., & Montalvo, J. (2001). *Celos en la pareja: Una emoción destructiva*. Barcelona, España: Ariel.

- Echeburúa, E., & Amor, P. J. (2016). Hombres violentos contra la pareja: ¿Tienen un trastorno mental y requieren tratamiento psicológico?. *Terapia Psicológica, 34*, 31-40.
- Edlund, J. E., Heider, J. D., Sherer, C. R., Farc, M. M., & Sagarin, B. J. (2006). Sex differences in jealousy in response to actual infidelity. *Evolutionary Psychology, 4*, 462-470. <http://dx.doi.org/10.1177/147470490600400137>
- Easton, J. A., & Shackelford, T. K. (2009). Morbid Jealousy and sex differences in partner-directed violence. *Human Nature, 20*, 342-350. <http://dx.doi.org/10.1007/s12110-009-9069-1>
- Elphinston, R. A., & Noller, P. (2011). Time to face it! Facebook intrusion and the implications for romantic jealousy and relationship. *CyberPsychology Behavior and Social Networking, 14*, 631-635. <http://dx.doi.org/10.1089/cyber.2010.0318>
- Fernández, A. M., Sierra, J. C., Zubeidat, I., & Vera-Villarroel, P. (2006). Sex differences in response to sexual and emotional infidelity among Spanish and Chilean students. *Journal of Cross-Cultural Psychology, 37*, 359-365.
- Foran, H. M., & O'leary, K. D. (2008). Problem drinking, jealousy, and anger control: variables predicting physical aggression against a partner. *Journal of Family Violence, 23*, 141-148. <http://dx.doi.org/10.1007/s10896-007-9136-5>
- Frederick, D., & Fales, M. (2016). Upset over sexual versus emotional infidelity among gay, lesbian, bisexual, and heterosexual adults. *Archives of Sexual Behavior, 45*, 175-191. <http://dx.doi.org/10.1007/s10508-014-0409-9>
- Fussell, N., Rowe, A., & Park, J. (2011). Masculinized brain and romantic jealousy: Examining the association between digit ratio (2D:4D) and between- and within-sex differences. *Personality and Individual Differences, 51*, 107-111. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2011.03.020>
- Gatzeva, M., & Paik, A. (2011). Emotional and physical satisfaction in noncohabiting, cohabiting, and marital relationships: The importance of

- jealous conflict. *Journal of Sex Research*, 48, 29-42.  
<http://dx.doi.org/10.1080/00224490903370602>
- Geary, D., Rumsey, M., Bow-Thomas, C., & Hoard, M. (1995). Sexual jealousy as a facultative trait: Evidence from the pattern of sex differences in adults from China and the United States. *Ethology and Sociobiology*, 16, 355-383.  
[http://dx.doi.org/10.1016/0162-3095\(95\)00057-7](http://dx.doi.org/10.1016/0162-3095(95)00057-7)
- Goodboy, A., Horan, S., & Booth-Butterfield, M. (2012). Intentional jealousy-evoking behavior in romantic relationships as a function of received partner affection and love styles. *Communication Quarterly*, 60, 370.  
<http://dx.doi.org/10.1080/01463373.2012.688792>
- Green, M., & Sabini, J. (2006). Gender, socioeconomic status, age, and jealousy: Emotional responses to infidelity in national sample. *Emotion*, 6, 330-334.  
<http://dx.doi.org/10.1037/1528-3542.6.2.330>
- Halpem, D., Katz, J. E., & Carril, C. (2017). The online ideal persona vs. the jealousy effect: Two explanations of why selfies are associated with lower-quality romantic relationships. *Telematics and Informatics*, 34, 114-123.  
<http://dx.doi.org/10.1016/j.tele.2016.04.014>
- Hart, S. L., & Legerstee, M. (2013). *Handbook of jealousy: Theory, research, and multidisciplinary approaches*. Londres: Wiley-Blackell
- Harris, C. R. (2000). Psychophysiological responses to imagined infidelity: The specific innate modular view of jealousy reconsidered. *Journal of Personality and Social Psychology*, 78, 1082-1091. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.78.6.1082>
- Harris, C. (2003). A review of sex differences in sexual jealousy, including self-report data, psychophysiological responses, interpersonal violence, and morbid jealousy. *Personality and Social Psychology Review*, 7, 102-128.  
[http://dx.doi.org/10.1207/S15327957PSPR0702\\_102-128](http://dx.doi.org/10.1207/S15327957PSPR0702_102-128)
- Hudson, M., Nicolas, S., Howser, M., Lipsett, K., Robinson, I., Pope, L., Hobby, A., & Friedman, D. (2015). Examining how gender and emoticons influence

- Facebook jealousy. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 18, 87-92. <http://dx.doi.org/10.1089/cyber.2014.0129>.
- Hupka, R., & Zaleski, Z. (1990). Romantic jealousy and romantic envy in Germany, Poland, and the United States. *Behavior Science Research*, 24, 17-28. <http://dx.doi.org/10.1177/106939719002400102>
- Kar, H., & O'Leary, D. (2013). Patterns of psychological aggression, dominance, and jealousy within marriage. *Journal of Family Violence*, 28, 109-119. <http://dx.doi.org/10.1007/s10896-012-9492-7>
- Kevin, M. Kniffin, K. M., & Wansink, B. (2012). It's not just lunch: Extra-pair commensality can trigger sexual jealousy. *Plos One*, 7, 1-4. <http://dx.doi.org/10.1371/journal.pone.0040445>
- Khanchandani, L., & Durham, T. (2009). Jealousy during dating among female college students. *College Student Journal*, 43, 1272-1278. <http://dx.doi.org/10.1007/BF00287865>
- Kurupparachchi, K. A., & Seneviratne, A. (2011). Organic causation of morbid jealousy. *Asian Journal of Psychiatry*, 4, 528-260. <http://dx.doi.org/10.1016/j.ajp.2011.09.003>
- Leary, M. R., Tambor, E. S., Terdal, S. K., & Downs, D. (1995). Self-esteem as an interpersonal monitor: The sociometer hypothesis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68, 518-530.
- Llor-Esteban, B., García-Jiménez, J. J., Ruiz-Hernández, J. A., & Godoy-Fernández, C. (2016). Profile of partner aggressors as a function of risk of recivism. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 16, 39-46. <http://dx.doi.org/10.1016/j.ijchp.2015.05.004>
- López-Ossorio, J. J., González Álvarez, J. L., Buquerín Pascual, S., García, L. F., & Buela-Casal, G. (2017). Risk factors related to intimate partner violence police recidivism in Spain. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 17, 107-119. <http://dx.doi.org/10.1016/j.ijchp.2016.12.001>

- Martínez-León, N. C., Mathes, E. W., Avendaño, B.L., Peña, J. J., & Sierra, J. C. (in press). Psychometric study of the Interpersonal Jealousy Scale in Colombian samples. *Revista Latinoamericana de Psicología*.
- Massar, K., & Buunk, A. (2010). Judging a book by its cover: jealousy after subliminal priming with attractive and unattractive faces. *Personality and Individual Differences, 49*, 634-638. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2010.05.037>
- Massar, K., & Buunk, A. (2016). Individual differences in preventive jealousy determine men's jealousy after subliminal exposure to rivals wearing high or low-status clothes. *Psychological Reports, 118*, 219-235. <http://dx.doi.org/10.1177/0033294115625572>
- Mathes, E. W. (1986). Jealousy and romantic love: A longitudinal study. *Psychological Reports, 58*, 885-886. <http://dx.doi.org/10.2466/pr0.1986.58.3.885>
- Mathes, E. W. (1992). *Jealousy: The psychological data*. New York, NY: University Press of America.
- Mathes, E. W., Roter, P., & Joerger, S. (1982). A convergent validity study of six jealousy scales. *Psychological Reports, 50*, 1143-1147. <http://dx.doi.org/10.2466/pr0.1982.50.3c.1143>
- Mathes, E. W., & Severa, N. (1981). Jealousy, romantic love, and liking: Theoretical considerations and preliminary scale development. *Psychological Reports, 49*, 23-31. <http://dx.doi.org/10.2466/pr0.1981.49.1.23>
- McAndrew, F., & Shah, S. (2013). Sex differences in jealousy over Facebook activity. *Computers in Human Behavior, 29*, 2603-2606. <http://dx.doi.org/10.1016/j.chb.2013.06.030>
- Mcintosh, E. (1989). An investigation of romantic jealousy among black undergraduates. *Social Behavior and Personality, 17*, 135-142. <https://doi.org/10.2224/sbp.1989.17.2.135>
- Miller, M., Denes, A., Diaz, B., & Buck, R. (2014). Attachment Style Predicts Jealous Reactions to viewing touch between a Romantic Partner and close friend:



- Implications for internet social communication. *Journal of Nonverbal Behavior*, 38, 451-476. <http://dx.doi.org/10.1007/s10919-014-0196-y>
- Montero, I., & León, O. (2007). A guide for naming research studies in psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7, 847-862.
- Muise, A., Christofides, E., & Desmarais, S. (2009). More information than you wanted: Does facebook bring out the green-eyed monster of jealousy? *CyberPsychology & Behavior*, 13, 441-444. <http://dx.doi.org/10.1089/cpb.2008.0263>
- Muise, A., Christofides, E., & Desmarais, S. (2014). "Creeping" or just information seeking? Gender differences in partner monitoring in response to jealousy on Facebook. *Personal Relationships*, 21, 35-50. <http://dx.doi.org/10.1111/pere.12014>
- Mužinić, L., Goreta, M., Jukić, V., Đorđević, V., Koić, E., & Herceg, M. (2003). Forensic importance of jealousy. *Collegium Antropologicum*, 27, 293-300.
- O'Connor, J., & Feinberg, D. (2012). The influence of facial masculinity and voice pitch on jealousy and perceptions of intrasexual rivalry. *Personality and Individual Differences*, 52, 369-373. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2011.10.036>
- Orosz, G., Zoltán, G., Kiss, Z. G., Farkas, P., & Roland-Lévy, K. (2015). Elevated romantic love and jealousy if relationship status is declared on Facebook. *Frontiers in Psychology*, 6, 1-6. <http://dx.doi.org/10.3389/fpsyg.2015.00214>
- Osamu, K. (2016). Becoming a psychoanalyst: To think about the nature of jealousy. *Psychoanalytic Inquiry*, 36, 162-170. <http://dx.doi.org/10.1080/07351690.201.1123999>
- Ottesen, L., Nordeide, J., Andreassen, S., Stronen, J., & Pallesen, S. (2011). Sex differences in jealousy: A study from Norway. *Nordic Psychology*, 63, 20-34. <http://dx.doi.org/10.1027/1901-2276/a000025>

- Perestelo-Perez, L. (2013). Standards on how to develop and report systematic reviews in Psychology and Health. *International Journal of Clinical and Health Psychology, 13*, 49–57. [http://dx.doi.org/10.1016/S1697-2600\(13\)70007-3](http://dx.doi.org/10.1016/S1697-2600(13)70007-3)
- Pfeiffer, S. M., & Wong, P. T. (1989). Multidimensional jealousy. *Journal of Social and Personal Relationships, 6*, 181–196. <http://dx.doi.org/10.1177/026540758900600203>
- Pines, A. M. (1992). Romantic jealousy: Five perspectives and an integrative approach. *Psychotherapy, 29*, 675-683. <http://dx.doi.org/10.1037/0033-3204.29.4.675>
- Poletti, M., Perugi, G., Logi, Ch., Romano, A., Del Dotto, P., Ceravolo, R., & Bonucelli, U. (2012). Dopamine agonists and delusional jealousy in Parkinson's disease: A cross-sectional prevalence study. *Movement Disorders, 27*, 1679-1682. <http://dx.doi.org/10.1002/mds.25129>
- Pytlak, M. A., Zerega, L. M., & Houser, M. L. (2015). Jealousy evocation: Understanding commitment, satisfaction, and uncertainty as predictors of jealousy-evoking behaviors. *Communication Quarterly, 63*, 310–328 <http://dx.doi.org/10.1080/01463373.2015.1039716>
- Rauer, A. J., & Volling, B. L. (2007). Differential parenting and sibling jealousy: Developmental correlates of young adults romantic relationships. *Personal Relationships, 14*, 495-511. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1475-6811.2007.00168.x>
- Retana, B. E., & Sánchez, R. (2008). El papel de los estilos de apego y los celos en la asociación con el amor adictivo. *Psicología Iberoamericana, 16*, 15-22.
- Rodríguez, L., DiBello, A., & Neighbors, C. (2015). Positive and negative jealousy in the association between problem drinking and IPV perpetration. *Journal of Family Violence, 30*, 987-997. <http://dx.doi.org/10.1007/s10896-015-9736-4>
- Rodríguez, L., DiBello, A., Overup, C., & Neighbors, C. (2015). The Price of distrust: trust, anxious attachment, jealousy, and partner abuse. *Partner Abuse, 6*, 298-319. <http://dx.doi.org/10.1891/1946-6560.6.3.298>

- Rubin, Z. (1970). Measurement of romantic love. *Journal of Personality and Social Psychology*, 16, 265-273. <http://dx.doi.org/10.1037/h0029841>
- Sagarin, B. J., Martin, A. L., Coutinho, S. A., Edlund, J. E., Patel, L., Skowronski, J. J., & Zengel, B. (2012). Sex differences in jealousy: a meta-analytic examination. *Evolution and Human Behavior*, 33, 595-614. <http://dx.doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2012.02.006>
- Salovey, P. (1991). *The psychology of jealousy and envy*. New York, NY: The Guilford Press.
- Salovey, P., & Rodin, J. (1991). Provoking jealousy and envy: Domain relevance and self-esteem threat. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 10, 395-413. <http://dx.doi.org/10.1521/jscp.1991.10.4.395>
- Sánchez, R. (2009). Efectos diferenciales del bienestar subjetivo, autorrealización y celos en las fases del amor pasional. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 14, 5-21.
- Scherer, C., Akers, E., & Kolbe, K. (2013). Bisexuals and the sex differences in jealousy hypothesis. *Journal of Social and Personal Relationships*, 30, 1064. <http://dx.doi.org/10.1177/0265407513481446>
- Schützwohl, A. (2005). Sex differences in jealousy: the processing of cues to infidelity. *Evolution and Human Behavior*, 26, 288-299. <http://dx.doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2004.09.003>
- Sharpsteen, D., & Kirkpatrick, L. (1997). Romantic jealousy and adult romantic attachment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 72, 627-640. <http://dx.doi.org/10.1037//0022-3514.72.3.627>
- Soyka, M., Naber, G., & Volcker, A. (1991). Prevalence of delusional jealousy in different psychiatric disorders: An analysis of 93 cases. *British Journal of Psychiatry*, 158, 549-553. <http://dx.doi.org/10.1192/bjp.158.4.549>
- Stieger, S., Preyss, A., & Voracek, M. (2012). Romantic jealousy and implicit and explicit self-esteem. *Personality and Individual Differences*, 32, 51-55. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2011.08.028>

- Stieglitz, J., Gurven, M., Kaplan, H., & Winking, J. (2012). Infidelity, jealousy, and wife abuse among Tsimane forager- farmers: Testing evolutionary hypotheses of marital conflict. *Evolution and Human Behavior*, 33, 438- 448. <http://dx.doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2011.12.006>
- Strawhun, J., Adams, N., & Huss, M. (2013). The assessment of cyberstalking: An expanded examination including social networking, attachment, jealousy, and anger in relation to violence and abuse. *Violence and Victims*, 28, 715-730. <http://dx.doi.org/10.1891/0886-6708.11-00145>
- Swami, V., Inamdar, S., Stieger, S., Nader, I., Pietschnig, J., Tran, U., & Voracek, M. (2012). A dark side of positive illusions? Associations between the love-is-blind and the experience of jealousy. *Personality and Individual Differences*, 53, 796-800. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2012.06.004>
- Tagler, M. (2010). Sex differences in jealousy: Comparing the influence of previous infidelity among college students and adults. *Social Psychological Personality Science*, 1, 353-360. <http://dx.doi.org/10.1177/1948550610374367>
- Ureña, J., Romera, E. M., Casas, J. A., Viejo, C., & Ortega-Ruiz, R. (2015). Psychometric properties of Psychological Dating Violence Questionnaire: A study with Young couples. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 15, 52-60. <http://dx.doi.org/10.1016/j.ijchp.2014.07.002>
- Utz, S., Muscanell, N., & Khalid, C. (2015). Snapchat elicits more jealousy than Facebook: A comparison of Snapchat and Facebook use. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 18, 141-146. <http://dx.doi.org/10.1089/cyber.2014.0479>
- Wang, T., Parish, W., Laumann, E., & Luo, Y. (2009). Partner violence and sexual jealousy in china: A population-based survey. *Violence Against Women*, 15, 774-798. <http://dx.doi.org/10.1177/1077801209334271>
- White, G. (1981). Jealousy and partner's perceived motives for attraction to a rival. *Social Psychology Quarterly*, 44, 24-30.

- White, G. L. (1984). Comparison of four jealousy scales. *Journal of Research in Personality, 18*, 115-130. [http://dx.doi.org/10.1016/0092-6566\(84\)90024-2](http://dx.doi.org/10.1016/0092-6566(84)90024-2)
- Zandbergen, D., & Brown, S. G. (2015). Cultural and gender differences in romantic jealousy. *Personality and Individual Differences, 72*, 122-127. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2014.08.035>
- Zengel, B., Edlund, J. E., & Sagarin, B. (2013). Sex differences in jealousy in response to infidelity: Evaluation of demographic moderators in a national random sample. *Personality and Individual Differences, 54*, 47-51. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2012.08.001>

## Appendix

Artículos publicados entre 1978 y 2016 sobre celos románticos y variables asociadas ( $N=230$ )

<b>Autor/es</b>	<b>Muestra</b>	<b>Instrumento de evaluación</b>	<b>Principales resultados</b>
Alba y Ortiz (2014)	Población general: hombres ( $n = 260$ ) y mujeres ( $n = 319$ )	Dominating and Jealous Tactics Scale (Kasian y Painter, 1992) Jealous Tactics (Cano, Avery-Leaf, Cascardi y O'Leary, 1998).	Los adolescentes jóvenes son quienes más sufren a causa de los celos y realizan más conductas relacionadas con los celos. Por su parte, los adultos jóvenes comprometidos se ven involucrados violencia de género.
Alves et al. (2006)	Población general: hombres ( $n = 68$ ) y mujeres ( $n = 72$ ) heterosexuales, y hombres ( $n = 42$ ) y mujeres ( $n = 35$ ) homosexuales	Dos ítems basados en la Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al., 1992)	Las mujeres heterosexuales sienten menor molestia frente a la posibilidad de infidelidad sexual en comparación de hombres heterosexuales, resultados similares a los obtenidos con hombres y mujeres homosexuales.
Archer y Webb (2006)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 96$ ) y mujeres ( $n = 226$ )	Sexual Jealousy Scale (Nannini y Meyers, 2000)	La dominancia y los celos sexuales son predictores de ira, agresión física y verbal. Así mismo, la impulsividad es predictor significativo de la ira.
Arnocky et al. (2012)	Población general ( $N = 528$ ) mujeres en una relación romántica	Items de Jealousy Scale (Buunk, 1997)	Los celos mediaron parcialmente las relaciones entre hacer frecuentes comparaciones de atracción y agresión indirecta.
Arnocky et al. (2014)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 64$ ) y mujeres ( $n = 60$ )	Adaptación de Jealousy-evoking Scenario. 56 características (Buunk y Dijkstra, 2002)	Los individuos (hombres y mujeres) que fueron expuestos a las creencias de que hay escasez de oportunidades para conseguir pareja, fueron más celosos y tuvieron más competencia intrasexual, celos y agresión hacia los potenciales rivales, en comparación con aquellos que fueron expuestos a la creencia de que hay abundantes oportunidades de conseguir pareja.

Arnocky et al. (2015)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 77$ ) y mujeres ( $n = 87$ )	15 ítems basados la Jealousy Scale (Buunk, 1997)	La frecuencia y gravedad de los problemas de salud, se asociaron con mayores expresiones de celos entre hombres y mujeres en sus relaciones románticas, así como con una mayor percepción de que la pareja actual se involucraría en la infidelidad.
Attridge (2013)	Población general: Mujeres y hombres estudiantes ( $N = 229$ ), involucrados en una relación, heterosexuales	Multidimensional Jealousy Scale (Elphinston, Feeney, y Noller, 2011)	Una mayor interdependencia entre los miembros de la relación -o cercanía- crea el potencial para los celos.
Aumer et al. (2014)	Estudiantes y población general: hombres ( $n = 90$ ), mujeres ( $n = 202$ ) y declararon otro sexo ( $n = 10$ )	The Multidimensional Jealousy Scale (Pfeiffer y Wong, 1989)	El estatus de la relación (monógama o no tradicional) interactuó significativamente con los celos emocionales. Las personas con altos puntajes de celos en su mayoría se encontraban en una relación monógama y eran más felices
Aune y Comstock (1991)	Población general: estudiantes universitarios ( $N = 186$ )	The friendship questionnaire	Existen dos formas distintas de sentir celos; la primera, ante una amistad cercana con una posible amenaza de perder a su amigo, pero este tipo de celos está catalogado como inapropiado y, la segunda, celos en una relación amorosa. Cuando se presenta la emoción de celos la primera conducta a realizar es la expresión verbal o no verbal al tratar de demostrar que no se sienten celos.
Aylor y Dainton (2001)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 138$ ) y mujeres ( $n = 196$ )	Multidimensional Jealousy Scale (Pfeiffer and Wong, 1989). Versión modificada de las subescalas Emotional and Cognitive.  Communicative Responses to Jealousy (Guerrero et al., 1995)	La masculinidad se relacionó con respuestas de posesión, violencia y manipulación frente a los celos. Por su parte la femineidad se relacionó positivamente con la respuesta prosocial de la comunicación y de manera negativa con las respuestas de evitación, comunicación violenta, amenazas y manipulación.

Barelds y Dijkstra (2006)	Población general: hombres homosexuales ( $n = 76$ ), mujeres lesbianas ( $n = 79$ ), hombres heterosexuales ( $n = 70$ ) y mujeres heterosexuales ( $n = 70$ )	Jealousy Scale (Buunk,1997)	Los celos afectan la relación de pareja y su calidad entre homosexuales y heterosexuales. Sin embargo, los homosexuales no tienden a presentar celos con ansiedad a diferencia de los heterosexuales.
Barelds et al. (2007)	<i>Estudio 1.</i> Población general: parejas heterosexuales ( $N = 196$ )  <i>Estudio 2.</i> Población general: parejas heterosexuales ( $N = 132$ )  <i>Estudio 3.</i> Población general: parejas heterosexuales ( $N = 633$ )	Revised Anticipated Sexual Jealousy Scale (Buunk, 1990)	En los tres estudios, tanto en los sujetos como en sus parejas, los niveles de celos de tipo ansioso estuvieron negativamente relacionados con la calidad de la relación de pareja. A diferencia de los celos posesivos, que no se relacionaron consistentemente con la calidad de la relación de pareja. En contraste, los celos de tipo reactivo, correlacionaron positivamente con la calidad en la relación de pareja.
Barnett et al. (1995)	Población general: hombres casados ( $N = 180$ )	Sexual Jealousy Inventory (Pines y Aronson, 1983).	Se encontraron niveles altos de celos en los grupos de esposos abusivos y matrimonios no satisfactorios. Los celos no son el principal precipitante de la violencia, pero sí interactúan con la dependencia emocional y el incremento del abuso en el matrimonio.
Bassett et al. (2001)	Población general: mujeres homosexuales ( $N = 84$ )	Adaptación de la Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)	No existen diferencias entre mujeres con orientación homosexual femeninas y masculinizadas en la evocación de celos frente a escenarios que involucran infidelidad sexual y emocional.



Bassett (2005)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 72$ ) y mujeres ( $n = 214$ )	Adaptación de la Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)	La respuesta emocional de celos de los hombres, que además tienen alta dominancia social, es mayor si en la infidelidad está involucrado un rival de otra raza. Los hombres reportaron mayor ira frente a la infidelidad sexual a diferencia de las mujeres quienes manifestaron mayor ira en respuesta de la infidelidad emocional y sexual.
Belus et al. (2014)	Estudiantes universitarios: hombres: ( $n = 125$ ) y mujeres ( $n = 306$ ) en una relación romántica	Multidimensional Jealousy Scale (Elphinston et al., 2011)	Para los hombres los celos y la ira no son factores que interactúan en la asociación entre apego y violencia física. La violencia de la pareja hacia las mujeres está directamente asociada con un estilo de apego temeroso y preocupado.
Bendixen et al. (2015)	Población general: hombres ( $n = 435$ ) y mujeres ( $n = 639$ ) heterosexuales	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)	Los hombres, a diferencia de las mujeres, sienten mayor perturbación frente a la posible infidelidad sexual. Los participantes con pareja reportaron mayor molestia y celos hacia el aspecto social de la infidelidad.
Bendixen et al. (2015)	Población general hombres y mujeres, estudiantes, heterosexuales, con experiencia de una relación ( $N = 480$ )	Interpersonal Jealousy Scale (Mathes y Severa, 1981)	Los hombres reportaron más celos sexuales que las mujeres sin importar que experimentaran infidelidad real e independientemente del tipo de infidelidad que se les planteara. Las experiencias reales de infidelidad produjeron diferencias sexuales más pronunciadas cuando se activaron los recuerdos de éstas a través de la manipulación del orden de las preguntas.
Bohner y Wänke (2004)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 71$ ) y mujeres ( $n = 54$ )	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)	Los hombres manifestaron sentir mayor perturbación y preocupación en comparación con las mujeres frente a estímulos imaginarios de infidelidad sexual y emocional.
Brainerd et al. (1996)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 26$ ) y mujeres ( $n = 87$ )	Approval of Jealousy-Inducing Behaviors Scale Fisch and Brainerd's (1990)	Existe relación directa y significativa entre la inducción de celos por parte de la pareja y la aprobación de conductas celosas; esta última asociada directamente con la agresión psicológica y física hacia la pareja.

Brase et al. (2004)	Estudiantes universitarios: Rumanos: Hombres( <i>n</i> = 101) y Mujeres ( <i>n</i> = 101) Ingleses: Hombres( <i>n</i> = 60) y Mujeres ( <i>n</i> = 54)	Infidelity Dilemmas Questionnaire (IDQ) from Buss et al. (1999) 1 item del Mating Rival Questionnaire (Buss et al., 2000).	Los hombres evidencian mayor molestia ante la infidelidad sexual en comparación a las mujeres que presentan puntajes elevados ante la infidelidad emocional; este efecto era mucho menor para la muestra rumana en comparación con la inglesa.
Brewer y Riley. (2009)	Población general ( <i>N</i> = 98): hombres, heterosexuales, en una relación romántica.	Multidimensional Jealousy Scale (Pfeiffer and Wong, 1989)	Los hombres con estatura alta reportan mayor satisfacción de la relación y menores niveles de comportamiento celoso.  Son menos propensos a usar el realce a su apariencia física o del amor y el cuidado para conservar la pareja, pero más propensos a emplear la vigilancia, la monopolización del tiempo y la inducción de celos frente sus parejas.
Brewer y Riley (2010)	Población general: hombres ( <i>n</i> = 98) y mujeres ( <i>n</i> = 102)	Multidimensional Jealousy Scale (Pfeiffer y Wong, 1989)	Los hombres a diferencia de las mujeres con alto dimorfismo sexual en la estatura (DSE) en su relación (hombre alto/mujer pequeña) reportaron menos celos cognoscitivos y conductuales, el DSE no estuvo asociado con el uso general de las estrategias de retención de pareja; afectó el uso de tres estrategias específicas (vigilancia, monopolización del tiempo, amor y cuidado). En las mujeres el DSE no afectó la satisfacción de las relaciones, los celos o el uso de estrategias de retención de pareja

Bringle y Renner (1983)	<p>Población general estudio 1: (<math>N = 302</math>), hombres (<math>n = 143</math>) y mujeres (<math>n = 159</math>), estudiantes, no se informa la orientación sexual.</p> <p>Población general estudio 2: mujeres (<math>N = 71</math>), estudiantes, no se informa orientación sexual.</p>	Cuestionario <i>ad hoc</i>	El nivel de celos depende del estilo de apego de la persona, así como del contacto que se presente entre la pareja y la otra persona.
Broemer y Diehl (2004)	<p>Estudio 1: mujeres (<math>n = 21</math>) y hombres: (<math>n = 28</math>)</p> <p>Estudio 2: mujeres (<math>n = 32</math>) y hombres :(<math>n = 26</math>)</p>	Cuestionario <i>ad hoc</i>	<p>Estudio 1. Un rival superior es más amenazante (genera celos) que uno inferior cuando las similitudes entre sí mismo y el rival son más acentuadas.</p> <p>Estudio 2. La comparación con un rival de quien el compañero le atrae fuertemente disminuye la autoevaluación cuando las similitudes entre sí mismo y el rival son acentuadas.</p>
Brown y Moore (2003)	Estudiantes universitarios : hombres ( $n = 25$ ) y mujeres ( $n = 25$ )	Interpersonal Jealousy Scale (Mathes y Severa, 1981)	Los celos románticos son una emoción que incitan a la violencia y una de las causas de insatisfacción matrimonial. Las personas con medidas asimétricas son más celosas.
Brummen-Girigori et al. (2016)	Estudiantes universitarios ( $n = 186$ ) mujeres	Jealousy Scale (Buunk, 1997)	Las mujeres abandonadas por su padre reportan significativamente más celos ansiosos y preventivos en comparación a las mujeres que crecieron en presencia de sus padres. En los celos reactivos no hubo diferencias.
Buunk y Brummen-Girigori (2016)	Población general : mujeres ( $N = 71$ )	Infidelity Dilemmas Questionnaire (IDQ) from Buss et al. (1999)	Cuando las mujeres están fértiles experimentan más celos de tipo preventivo y ansioso, pero no reactivos. Los celos preventivos son más altos según lo tardío de la edad de la primera menarquia.

Burchell y Ward (2011)	Población general: hombres ( $n = 139$ ) y mujeres ( $n = 298$ ).	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al., 1992)	El deseo sexual está relacionado de manera significativa con la angustia y los celos tanto en hombres como en mujeres. En los hombres, el ser víctima de infidelidad es predictor de dicha alteración; mientras en las mujeres, el estado civil medió esta relación.
Buss et al. (1992)	Estudio 1. Estudiantes universitarios ( $n = 202$ )  Estudio 2. Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 32$ ) y mujeres ( $n = 23$ )  Estudio 3. Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 133$ ) y mujeres ( $n = 176$ )	Estudio 1: Infidelity Dilemmas (Buss et al., 1992)  Estudio 2: Infidelity Dilemmas (Buss et al., 1992) and Dilemmas <i>ad hoc</i>  Estudio 3: Infidelity Dilemmas (Buss et al., 1992) and Dilemmas <i>ad hoc</i> . Adaptación al Korean  Estudio 4: Infidelity Dilemmas (Buss et al., 1992) and Dilemmas <i>ad hoc</i> . Adaptación al Japonés	Los hombres evidencian mayor perturbación frente a la posible infidelidad sexual; por su parte, las mujeres reportaron mayores niveles por la infidelidad emocional.

---

Buss et al. (1999)	<p>Estudio 1: Estudiantes universitarios estadounidenses: hombres (<math>n = 374</math>) y mujeres (<math>n = 748</math>).</p> <p>Estudio 2: Estudiantes universitarios estadounidenses: hombres (<math>n = 117</math>) y mujeres (<math>n = 117</math>).</p> <p>Estudio 3: Estudiantes universitarios coreanos: hombres (<math>n = 100</math>) y mujeres (<math>n = 90</math>).</p> <p>Estudio 4: Estudiantes universitarios japoneses: hombres (<math>n = 213</math>) y mujeres (<math>n = 103</math>).</p>	Anticipated Sexual Jealousy Scale (Buunk, 1990)	En todos los estudios, la hipótesis evolutiva, pero no la hipótesis de la creencia acerca de la probabilidad de infidelidad sexual y emocional (denominada “doble tiro”), explicó las diferencias sexuales en los celos cuando los tipos de infidelidad se hacen mutuamente excluyentes; las diferencias sexuales en las que la infidelidad es más perturbadora es cuando ambos tipos de infidelidad ocurren; la varianza significativa fue atribuible al sexo, después de controlar las creencias; los patrones de creencias fueron diferenciados por el sexo. Y se encontró la prevalencia transcultural de todas estas diferencias de sexo.
Buunk (1997)	Población general: hombres ( $n = 100$ ) y mujeres ( $n = 100$ ) heterosexuales	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al., 1992)	Los tres tipos de celos se correlacionaron con el neuroticismo, ansiedad social, rigidez y la hostilidad. Los participantes que tuvieron un estilo de apego ansioso-ambivalente eran más celosos que aquellos con un estilo evitativo o un estilo de apego seguro.

Buunk et al. (1996)	<p>Estudio 1. Estudiantes universitarios: hombres (<math>n = 115</math>) y mujeres (<math>n = 109</math>)</p> <p>Estudio 2. Población general: hombres (<math>n = 100</math>) y mujeres (<math>n = 100</math>)</p> <p>Estudio 3. Estudiantes universitarios: hombres (<math>n = 102</math>) y mujeres (<math>n = 105</math>)</p>	Jealousy Scale (Buunk, 1997)	En comparación con Alemania y Países Bajos, las mujeres y hombres de Estados Unidos mostraron mayor perturbación en respuesta a la infidelidad sexual en comparación con la infidelidad emocional. Los hombres manifestaron mayor perturbación frente a la infidelidad sexual.
Buunk y Dijkstra (2001)	<p>Población general: (<math>N = 74</math>)</p> <p>Mujeres (<math>n = 39</math>) y hombres (<math>n = 35</math>). El 53% estaban involucrados en una relación homosexual.</p>	Multiple Adjective Rating Scale Jealousy (DeSteno y Salovey, 1996)	Las mujeres lesbianas, pero no los hombres gay, reportaron más celos cuando ellos fueron expuestos a un rival con alta dominancia en comparación con un rival de baja dominancia, especialmente cuando fueron expuestos a un rival poco atractivo físicamente. Las mujeres con alta dominancia, un rival dominante evoca relativamente menos celos así como mujeres con alta orientación en comparación social un rival poco atractivo evoca relativamente más celos.
Buunk y Dijkstra (2004)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 76$ ) y mujeres ( $n = 75$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Los celos evocados por infidelidad emocional estuvieron caracterizados principalmente por sentimientos de amenaza, mientras que los celos tras infidelidad sexual por sentimientos de traición e ira.
Buunk y Dijkstra (2005)	Población general: hombres ( $n = 70$ ) y mujeres ( $n = 69$ ) casados.	Adaptación de Jealousy-evoking Scenario. 56 características (Buunk y Dijkstra, 2002)	Las mujeres se fijaron más en la cintura, el cabello y las caderas de su rival y sentían celos de aquella que tenía un cuerpo de modelo, incluso si la mujer era mayor. Por el contrario, los hombres se fijaron en el ancho de los hombros y sentían celos por aquellos que eran altos y delgados.

Buunk et al. (2008)	Estudio 1. Población general: hombres ( $n = 100$ ) y mujeres ( $n = 100$ ) heterosexuales  Estudio 2. Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 119$ ) Mujeres ( $n = 230$ )	1 ítem: "In general, how jealous are you in your current relationship?"	Estudio 1: La altura de los hombres tuvo correlación negativa con el autoreporte de celos, mientras las mujeres altas tuvieron una relación curvilínea con los celos, mientras las mujeres con altura promedio reportaron bajos niveles de celos.  Estudio 2: La altura de los hombres y mujeres tuvo correlación negativa con celos en respuesta al rival.
Buunk et al. (2011)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 139$ ) y mujeres ( $n = 249$ ) españoles; hombres ( $n = 216$ ) y mujeres ( $n = 228$ ) argentinos	Adaptación de Jealousy-evoking Scenario. 56 características (Buunk y Dijkstra, 2002)	Tanto en Argentina como en España, los hombres experimentan más celos que las mujeres cuando su rival es físicamente más dominante. Por su parte las mujeres experimentaron más celos cuando su rival era físicamente más atractiva, tenía más atributos sociales y tenía más poder social y dominancia
Buunk y Dijkstra (2015)	Población general: hombres ( $n = 100$ ) y mujeres ( $n = 97$ )	Rival Characteristics questionnaire (Dijkstra y Buunk, 2002)	En los hombres, el dominio físico del rival es la característica menos amenazante. Las mujeres kurdas encontraron el dominio físico, el comportamiento seductor y el estatus social más amenazantes en comparación con la muestra holandesa.
Canto et al. (2009a)	Población general: hombres ( $n = 122$ ) y mujeres ( $n = 250$ ) heterosexuales	Ítems de Cuestionario de Reacciones Emocionales (Todd et al., 2000).	Las mujeres experimentan mayor intensidad emocional que los hombres cuando piensan acerca de la infidelidad de su pareja; tanto hombres como mujeres manifestaron mayor molestia frente a la infidelidad emocional.
Canto et al. (2009b)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 194$ ) y mujeres ( $n = 298$ )	Ítems de Cuestionario de Reacciones Emocionales (Todd et al., 2000). Infidelity Dilemmas Questionnaire (IDQ) from Buss et al. (1999)	Las mujeres seleccionaron la infidelidad emocional como un evento más estresante en comparación de los hombres respecto a infidelidad sexual.

Canto et al. (2010)	Población general española: hombres ( $n = 117$ ) y mujeres ( $n = 200$ ), y cubana: hombres ( $n = 98$ ) y mujeres ( $n = 102$ )	Cuestionario de reacciones emocionales (Shackelford, LeBlanc y Drass, 2000)	En la muestra española tanto hombres como mujeres determinaron la infidelidad emocional como la más dolorosa; sin embargo, en la población cubana, los hombres describieron la infidelidad sexual como la más estresante mientras que las mujeres eligieron en la misma proporción los dos tipos de infidelidad.
Canto et al. (2012)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 80$ ) y mujeres ( $n = 90$ ).	Adaptación al español de la Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al., 1992)	Existen diferencias entre hombres y mujeres en dos de los seis dilemas que se plantearon como instrumento. Los hombres manifestaron mayor malestar frente a situaciones de infidelidad sexual; las mujeres se mostraron más afectadas por la infidelidad emocional.
Canto et al. (2014a)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 336$ ) y mujeres ( $n = 412$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Hombres y mujeres en general se sienten afectados por la infidelidad emocional. Sin embargo, se evidenció que los hombres fueron más propensos a sentir malestar frente a la infidelidad sexual y las mujeres frente a la infidelidad emocional.
Canto et al. (2014b)	Estudiantes universitarios: mujeres ( $n = 298$ ) y hombres ( $n = 194$ )	Infidelity Dilemmas Questionnaire (IDQ) from Buss et al. (1999)	Las mujeres experimentan una mayor intensidad emocional que los hombres ante ambos tipos de infidelidades (emocional y sexual); sin embargo, las mujeres presentan un sentimiento más intenso ante una infidelidad emocional. Por su parte, los hombres se sienten peor ante una infidelidad sexual. Las mujeres se obsesionarían más por la infidelidad emocional y adicionalmente no podrían dejar de pensar constantemente en la situación que implica la infidelidad emocional.
Carson y Cupach (2000)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 105$ ) y mujeres ( $n = 105$ )	Communicative Responses to Jealousy (Guerrero et al., 1995).	Estar anclado a pensamientos del pasado es un mecanismo cognitivo importante para personas celosas que motiva a algunos individuos a tener y realizar respuestas contraproducentes en el momento de comunicar algo a su pareja.



Chin et al., (2016)	Población general: hombres ( $n = 153$ ) y mujeres ( $n = 355$ )	The Multidimensional Jealousy Scale (Pfeiffer y Wong, 1989)	Los diferentes tipos de celos se correlacionan en la tríada oscura de la personalidad (narcisismo, maquiavelismo y psicopatía). La interacción entre autoestima y maquiavelismo tiene un efecto sobre los celos cognoscitivos y emocionales, y la interacción entre autoestima y narcisismo sobre los celos conductuales.
Cobey et al. (2010)	Población general ( $N = 275$ ): mujeres universitarias, no se reporta la orientación sexual	Jealousy Scale (Buunk, 1997)	Las mujeres que usan anticonceptivos hormonales han demostrado reportar mayores niveles de celos que las mujeres que tienen un ciclo regular.
Cobey et al. (2012)	Población general: mujeres ( $N = 29$ ) solteras ( $n = 13$ ) con pareja ( $n = 16$ ). No se informa la orientación sexual.	Jealousy Scale (Buunk, 1997)	Los resultados muestran que las fases del ciclo fértil se asocian con mayores niveles de celos que las fases del ciclo no fértil, tanto en mujeres solteras como emparejadas.
Cobey et al. (2013)	Población general ( $N = 129$ ): mujeres estudiantes en una relación romántica. Heterosexuales.	Ítems de Jealousy Scale (Buunk, 1997)	El uso de métodos anticonceptivos y su producción hormonal influyen en la manera que se presentan los celos.
Cohen et al. (2014)	Estudiantes universitarios ( $N = 191$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	La percepción de amenaza y emociones negativas se relacionan con el comportamiento de confrontación a la pareja.
Costa et al. (2016)	Estudiantes universitarios ( $N = 264$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	La agresión a la mujer en el caso de "situaciones de no celos" tuvo un significado negativo, a diferencia del caso de "situaciones de celos" en donde puede ser una práctica cultural en el Brasil.
Costa y da Silva (2008)	Población general: adultos ( $n = 101$ ) y personas de edad avanzada ( $n = 100$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Diferencias en la forma que hombres y mujeres tienden a valorizar una relación de compromiso. En las situaciones que desencadenan celos, los hombres manifiestan malestar frente a situaciones de infidelidad sexual y las mujeres a eventos de tipo emocional.

Croucher et al.(2012)	(N = 1,792) India, Irlanda, Tailandia y los Estados Unidos	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Los resultados revelan que los participantes estadounidenses, irlandeses e indios expresan más celos conductuales y emocionales que los participantes tailandeses.
Dainton y Stokes (2015)	Estudiantes universitarios: hombres (n = 46) y mujeres (n = 42)	The Multidimensional Jealousy Scale (Pfeiffer y Wong, 1989). Adaptación de las subescalas Emocional y Cognoscitiva.  Ítems de Facebook Jealousy Scale (Muisse et al., 2009)  Sexual Jealousy Inventory (Pines y Aronson, 1983)	Las personas que usan constantemente Facebook tienden a estar más involucrados en actividades de monitoreo. El uso constante de esta red social está relacionado positivamente con los celos.
Dandurand y Lafontaine (2014)	Estudiantes universitarios: hombres (n = 106) y mujeres (n = 396) heterosexuales	The Multidimensional Jealousy Scale (Pfeiffer y Wong, 1989)  The Partner Multidimensional Jealousy Scale (Dandurand y Lafontaine, 2010)	La satisfacción con la pareja se asoció de manera negativa con los celos cognitivos y de manera positiva con los celos emocionales.
Davis et al. (2000)	Estudio 1: estudiantes universitarios hombres (n = 46) y mujeres (n = 123 )  Estudio 2: hombres (n = 93) y mujeres (n = 110)	The Anger-Jealousy Cluster (Davis y O'Hearn, 1989)	El apego ansioso demostró tener una conexión indirecta con el acoso; esta relación está mediada por el grado de ira y celos durante la ruptura.

De Moja (1986)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 34$ ) y mujeres ( $n = 38$ )	Interpersonal Jealousy Scale (Mathes y Severa, 1981)	Los celos, el rasgo ansiedad y las actitudes románticas hacia el amor estaban positivamente intercorrelacionados y negativamente correlacionados con la confianza en sí mismos en los participantes. Las personas con baja confianza en sí mismas presentan Rasgo-ansiedad, celos y actitudes románticas.
De Moja (1988)	Población general: parejas casadas ( $n = 144$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Los hombres puntuaron más alto en celos que las mujeres. En parejas que puntuaron con mayores niveles de celos, alguno de los miembros tenía interacción con amigos del sexo opuesto o estaban involucrados en una relación extramarital ocasional. Aquellas personas sin hijos mostraron a su vez mayores puntajes de celos.
De Visser y McDonald (2007)	Población general: parejas heterosexuales ( $n = 4$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Todas las parejas swinger del estudio admitieron haber sentido celos y otras emociones relacionadas.
Dermitas y Donmez (2006)	Población general ( $N = 454$ ) Casados y solteros	The Romantic Jealousy Questionnaire (Pines y Aronson, 1983)	El tipo relacional, la autoestima, la edad, la satisfacción relacional y el sexo están altamente correlacionados con los celos.
DeSteno y Salovey (1996a)	Estudio 1. Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 53$ ) y mujeres ( $n = 61$ )  Estudio 2. Población general: hombres ( $n = 73$ ) y mujeres ( $n = 68$ )	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al., 1992)	Las mujeres manifestaron mayor perturbación (celos) frente a la infidelidad emocional y los hombres frente a la infidelidad sexual. Se evidenció en las mujeres la creencia de que la infidelidad emocional implica o tiene relación con la infidelidad sexual.
DeSteno y Salovey (1996b)	Estudio 1. Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 27$ ) y mujeres ( $n = 33$ )  Estudio 2. Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 34$ ) y mujeres ( $n = 31$ )	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al., 1992)	Las mujeres son más celosas que los hombres; existe en ellas la creencia de que sus rivales poseen características relevantes que sus parejas encontrarían deseables. Los hombres reportan más celos si los rivales poseen cualidades envidiables, desde un punto de autodefinición.

DeSteno et al. (2002)	<p>Estudio 1. Estudiantes universitarios: hombres (<math>n = 50</math>) y mujeres (<math>n = 61</math>)</p> <p>Estudio 2. Estudiantes universitarios: hombres (<math>n = 51</math>) y mujeres (<math>n = 76</math>)</p>	Adaptación de la emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)	Diferencias de género en la puntuación de celos frente a la posibilidad de infidelidad sexual o emocional de la pareja.
DeSteno et al. (2006)	<p>Estudio 1. Universitarios: Mujeres (<math>n = 46</math>).</p> <p>Estudio 2. Hombres (<math>n = 13</math>) y mujeres (<math>n = 40</math>)</p>	Adaptación de la emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)	La disminución en la autoestima está relacionada con el aumento en la intensidad de la experiencia de celos; así mismo, los celos derivados de la interacción entre la pareja y un posible rival se relacionaron con el comportamiento agresivo.
Dibello et al. (2014)	Población general: hombres ( $n = 267$ ) y mujeres ( $n = 390$ )	Interpersonal Relationship Scale (Hupka y Rusch, 1977).	El consumo de alcohol como estrategia de afrontamiento media la asociación entre algunos aspectos de los celos y problemas con el mismo. Los aspectos negativos y desadaptativos de los celos aumentan la probabilidad del uso de alcohol como estrategia de afrontamiento.
DiBello et al. (2015)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 27$ ) y mujeres ( $n = 250$ ) comprometidos en relaciones románticas.	Multidimensional Jealousy Scale (Pfeiffer y Wong, 1989)	Menores puntajes de satisfacción con la relación de pareja se relacionan con mayores puntajes de celos y mayor consumo de alcohol como estrategia de afrontamiento.
Dijkstra y Buunk (1998)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 75$ ) y mujeres ( $n = 77$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	La dominancia cuando el rival es considerado como poco atractivo es un factor asociado a los celos en hombres. En las mujeres, los celos están influenciados por el atractivo físico de la rival.
Dijkstra y Buunk (2001)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 94$ ) y mujeres ( $n = 91$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Hombres y mujeres prestan atención a diferentes funciones corporales en la evaluación de la amenaza potencial impuesta por un rival.

Dijkstra et al. (2001)	Población general: (N = 237) homosexuales: mujeres lesbianas (n = 99) y hombres homosexuales (n = 138). El 59% estaban involucrados en una relación homosexual.	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al., 1992)	Los hombres gay eligieron con mayor frecuencia que las mujeres lesbianas la infidelidad emocional como el evento más perturbador. Además se encontró que el efecto del sexo del participante sobre la elección de la infidelidad fue mediado por las creencias sobre la co-ocurrencia de la infidelidad sexual y emocional.
Dijkstra y Buunk (2002)	Estudio 1. Estudiantes universitarios heterosexuales: hombres (n = 68) y mujeres (n = 62)  Estudio 2. Estudiantes universitarios: hombres (n = 120) y mujeres (n = 120)  Estudio 3. Población general: hombres (n = 71) y mujeres (n = 73) heterosexuales.  Estudio 4. Población general: Hombres (n = 73) y mujeres (n = 80)	Jealousy-evoking Scenario (Dijkstra and Buunk, 1998)	Hombres y mujeres difieren en los celos de acuerdo con las características del rival, siendo los hombres quienes sienten más celos ante el rival con dominancia social, dominancia física y estatus social. Por su parte las mujeres sintieron más celos cuando la rival tenía mayor atractivo físico.
Dijkstra et al. (2010)	Estudio 1. Estudiantes universitarios: hombres (n = 53) y mujeres (n = 201)  Estudio 2. Población general: hombres (n = 242) y mujeres (n = 241)	Jealousy-evoking Partner Behaviours (Dijkstra, Barelds y Groothof, 2010)	Las conductas desleales de la pareja fueron las que más evocaron sentimientos asociados a los celos, seguido de la implicación emocional o romántica de la pareja con otra persona por medio de dispositivos de comunicación modernos.

Dijkstra et al. (2013)	Población general: hombres ( $n = 67$ y mujeres ( $n = 124$ ) heterosexuales; hombres ( $n = 49$ ) y mujeres ( $n = 72$ ) homosexuales.	Ítems del Jealousy-evoking Partner Behaviours (Dijkstra et al., 2010)	Los escenarios de infidelidad sexual evocan principalmente sentimientos de celos asociados a la traición y la ira; en escenarios asociados a la infidelidad emocional se evidencian celos relacionados con la amenaza.  Los homosexuales, tanto hombres como mujeres, en comparación con los heterosexuales, tuvieron respuestas de celos menos intensas en escenarios de infidelidad sexual.
Dugosh (2000)	Población general: ( $n = 136$ ), heterosexuales, universitarios	The Self-Report Jealousy Scale (Blackstone, 1995)	Los celos son un predictor de satisfacción de la relación. A medida que se eleva el nivel de los celos, el nivel de satisfacción de la relación también se eleva.
Dunn y Mclean (2015)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 20$ ) y mujeres ( $n = 22$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Entre géneros no fue estadísticamente significativa la diferencia entre el tiempo de fijación en mensajes con contenido emocional. Los hombres tuvieron un mayor número de fijaciones durante más tiempo en los mensajes de tipo sexual.
Dutton et al. (1996)	Población general: hombres ( $n = 160$ ) y mujeres ( $n = 76$ )	Interpersonal Jealousy Scale (Mathes y Severa, 1981)	Se encontraron correlaciones entre celos con intrusión, la personalidad borderline y los trastornos de estrés post-traumático.
Easton y Schakelford (2009)	Población general: mujeres ( $n = 100$ ) y hombres ( $n = 298$ )	Morbid Jealousy Database (Easton et al. 2007, 2008)	Los hombres, en comparación con las mujeres, diagnosticados con celos mórbidos usan la violencia física, han intentado matar o han matado a sus compañeros.
Edalati y Redzuan (2010)	Población general ( $N = 346$ ) Mujeres, no se reporta orientación sexual	The Romantic Jealousy Scale (White y Mullen, in press)	Un aumento en la satisfacción marital dará lugar a una disminución moderada de la agresión física.
Edlund y Sagarin (2009)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 480$ ) y mujeres ( $n = 601$ )	Adaptación de la Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al., 1992)	Los hombres, en relación con las mujeres, tienden a sentir un mayor nivel de celos ante la posibilidad de infidelidad sexual y las mujeres ante la infidelidad emocional.

Elphinston y Noller (2011)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 110$ ) y mujeres ( $n = 195$ ) usuarios de Facebook.	Multidimensional Jealousy Scale (Elphinston et al., 2011)	Los celos cognoscitivos y los comportamientos de vigilancia e intrusión en Facebook se correlacionaron inversamente con la satisfacción en la relación de pareja.
Elphinston et al. (2013)	199 participantes mujeres ( $n = 121$ ) y hombres ( $n = 78$ )	Multidimensional Jealousy Scale (Elphinston et al., 2011)	Los celos cognitivos y los comportamientos de vigilancia se asociaron con la insatisfacción de la relación y la rumiación, y los celos cognitivos también fueron directamente asociados con la insatisfacción de la relación. Los comportamientos de vigilancia fueron directamente asociados con la satisfacción de la relación. La rumiación es un factor explicativo del vínculo entre los celos románticos y la insatisfacción en la relación
Fernández et al. (2003)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 109$ ) y mujeres ( $n = 132$ )	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al., 1992)	Los hombres reportan mayor molestia frente a la infidelidad sexual a diferencia de las mujeres, que sienten mayor malestar ante la infidelidad emocional.
Fitness y Fletcher (1993)	Estudio 1: mujeres ( $n = 80$ ) y hombres ( $n = 80$ )  Estudio 2: mujeres ( $n = 40$ ) y hombres ( $n = 40$ )  Estudio 3: mujeres ( $n = 46$ ) y hombres ( $n = 54$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Los celos parecen estar relacionados con la incertidumbre y la dificultad de comprender la situación. Las personas cuando están casadas son capaces de controlar de mejor manera la emoción de celos y reaccionar de forma violenta en comparación de parejas en unión libre.
Foran y O'leary (2008)	Población general: parejas heterosexuales ( $n = 453$ )	Ítems de Perceived Maltreatment of Women Scale (PMW) (Tolman, 1989)	Los hombres celosos, sin dificultades con el control de la ira, son más propensos a manifestar una asociación entre problemas con el consumo de alcohol y violencia con la pareja.  Los hombres con problemas de control de la ira y altos niveles de celos tienen mayor riesgo de utilizar la agresión física.

Frederick y Fales (2016)	Población: hombres heterosexuales ( $n = 33.699$ ), mujeres heterosexuales ( $n = 26.332$ ), hombres gay ( $n = 1.068$ ), mujeres lesbianas ( $n = 520$ )  hombres bisexuales ( $n = 1.071$ ), mujeres bisexuales ( $n = 1.204$ )	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)	Las diferencias de género emergieron a través de los diferentes grupos de edad, niveles de ingreso, historia de engaños, historia de ser infiel, tipo de relación y duración. Sin embargo, las diferencias son limitadas a hombres y mujeres heterosexuales. En las otras orientaciones sexuales (gay, lesbiana y bisexual) no se encontraron estos resultados.
Fussell et al. (2011)	Población general: hombres ( $n = 78$ ) y mujeres ( $n = 101$ )	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)	Existe una asociación negativa significativa entre la proporción 2D: 4D (testosterona prenatal) y la reacción emocional frente a la infidelidad sexual para toda la muestra.
Fussell, y Stollery (2012)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 7$ ) y mujeres ( $n = 9$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	La inseguridad expresada en respuesta a los celos sospechosos fue la misma para ambos sexos, así como la respuesta conductual de la vigilancia y recolección de información.
García et al. (2001)	Población general: hombres ( $n = 408$ ) y mujeres ( $n = 415$ ) con relación de pareja	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Mayor intensidad en la respuesta emocional de las mujeres en situaciones desencadenantes de celos. En los hombres se evidenció percepción de amenaza a su autoestima ante la infidelidad sexual.
Gatzeva y Paik (2011)	Población general: hombres y mujeres ( $n = 681$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Las parejas casadas son menos propensas a tener conflictos por celos en comparación de aquellas parejas que cohabitan.



Geary et al. (1995)	<p><i>Estudio 1.</i> Estudiantes universitarios: hombres (<math>n = 413</math>) y mujeres (<math>n = 257</math>)</p> <p><i>Estudio 2.</i> Estudiantes universitarios: hombres (<math>n = 103</math>) y mujeres (<math>n = 200</math>)</p>	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)	Los hombres reportan mayor malestar emocional al imaginar una infidelidad sexual de su pareja en comparación de la infidelidad emocional; en el caso de las mujeres se reporta mayor malestar frente a la infidelidad emocional.
Geary et al. (2001)	Población general: mujeres ( $n = 159$ ) y hombres ( $n = 133$ )	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)	<p>Los hombres se preocupan más por la posibilidad de una infidelidad de tipo sexual por parte de su pareja, que de tipo afectivo.</p> <p>Las mujeres que usaban anticonceptivos basados en hormonas tienden más hacia los celos sexuales que las otras mujeres.</p>
Gomillion et al. (2014)	<p><i>Estudio 1.</i> Estudiantes universitarios: hombres (<math>n = 38</math>) y mujeres (<math>n = 70</math>)</p> <p><i>Estudio 2.</i> Estudiantes universitarios: hombres (<math>n = 70</math>) y mujeres (<math>n = 78</math>)</p>	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Las personas suelen alterar las percepciones del contexto social más amplio de su pareja para minimizar las amenazas percibidas frente a su relación romántica.
Goodboy et al. (2012)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 92$ ) y mujeres ( $n = 104$ ) en una relación romántica	Evoking Jealousy Scale (Cayanus y Booth-Butterfield, 2004)	<p>La cantidad de afecto recibido por un compañero se relacionó inversamente con el uso de conductas celosas.</p> <p>Controlando la longitud de la relación y el afecto recibido, se encontró que el amor pasional es un predictor positivo del comportamiento celoso.</p>
Green y Sabini (2006)	Población general: hombres ( $n = 378$ ) y mujeres ( $n = 399$ )	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)	No se relacionan la edad ni el estatus socioeconómico con el nivel de celos.

Groothof et al. (2009)	Estudio 1. Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 53$ ) y mujeres ( $n = 201$ )  Estudio 2. Población general: hombres ( $n = 242$ ) y mujeres ( $n = 241$ )	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)	Las diferencias de género en respuesta a la infidelidad emocional o sexual en Internet son paralelas a la respuesta de infidelidad fuera de Internet. Las mujeres manifestaron mayor malestar frente a situaciones de infidelidad emocional, mientras que los hombres frente a situaciones de infidelidad sexual.
Guadagno y Sagarin (2010)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 132$ ) y mujeres ( $n = 200$ )	Adaptación de la Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)	No hay diferencias de género en el nivel de celos ante la imaginación de la posible infidelidad sexual, en comparación a un compromiso de la pareja a largo plazo con otra persona. Los puntajes de los hombres fueron más elevados que el de las mujeres frente a los celos emocionales.
Guerrero Afifi (1998)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 96$ ) y mujeres ( $n = 170$ )	Items del Jealousy in Romantic Relationships (Guerrero y Afifi, 1998).	Se encontró que la autoestima y el mantenimiento de los objetivos en la relación de pareja están relacionados con las respuestas comunicativas de celos, pero en formas más complejas de lo que el modelo de Bryson's sugiere.
Guerrero (1998)	Población general hombres y mujeres ( $N = 144$ ), en una relación romántica. No se informa orientación sexual.	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Las dimensiones y estilos de apego están relacionados diferencialmente con la experiencia y expresión de celos.
Guerrero (2014)	Estudiantes universitarios: hombres y mujeres ( $N = 254$ ) en relación romántica	Communicative Responses to Jealousy (Guerrero et al., 1995).  Tres ítems de la Relationship Jealousy Scale (White 1976)	El uso de respuestas constructivas por parte de las mujeres se asocia con la satisfacción en la relación. En las respuestas enfocadas en el rival, se evidenciaron efectos directos entre la experiencia de celos y vigilancia hacia la pareja.
Harmon-Jones et al. (2009)	Población general ( $N = 162$ ) hombres ( $n = 80$ ), Mujeres ( $n = 82$ ), estudiantes. No se informa orientación sexual.	Cuestionario <i>ad hoc</i>  Medición de actividad electrodérmica	La experiencia de los celos está correlacionada con una mayor activación cortical frontal izquierda hacia la pareja "sexualmente" deseada. Este patrón de activaciones sugiere que los celos están asociados con la motivación del acercamiento.

Harris y Christenfeld (1996)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 55$ ) y mujeres ( $n = 82$ )	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)	Los hombres sienten mayor intranquilidad frente a la infidelidad sexual, mientras que las mujeres ante la infidelidad emocional.
Harris (2000)	Estudio 1. Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 36$ ) y mujeres ( $n = 43$ ).  Estudio 2. Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 82$ )  Estudio 3. Estudiantes universitarios: mujeres ( $n = 46$ )	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)	En ambos géneros la reactividad diferencial no es necesariamente indicadora de mayores niveles de celos.
Harris (2002)	Población general: adultos jóvenes homosexuales hombres ( $n = 50$ ) y mujeres ( $n = 48$ ); heterosexuales hombres ( $n = 49$ ) y mujeres ( $n = 49$ )	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)	No se encontraron diferencias de género u orientación sexual, ante recuerdos de experiencias personales de infidelidad real de su compañero, en promedio se enfocaron más en la infidelidad emocional del compañero que en la infidelidad sexual del mismo.
Harris (2003)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 139$ ) y mujeres ( $n = 219$ ) heterosexuales	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)	Hay una correlación positiva entre los celos frente a la infidelidad sexual y el número de relaciones sexuales.
Hawkins (1990)	Población general: ( $N = 194$ )	Interpersonal Jealousy Scale (Mathes y Severa, 1981).	El nivel de celos en parejas de ambas orientaciones sexuales incrementa ante la idea imaginaria o real de infidelidad sexual.

Holtzworth-Munroe et al. (1997)	<p>Estudio 1. Población general: grupo experimental hombres que en su matrimonio eran violentos (<math>n = 58</math>)</p> <p>Grupo de comparación hombres no violentos (<math>n = 61</math>)</p> <p>Estudio 2. Población general: hombres violentos (<math>n = 45</math>)</p> <p>Hombres no violentos (<math>n = 48</math>)</p>	Ítems de la Interpersonal Jealousy Scale (Mathes y Severa, 1981)	Los hombres agresivos mostraron mayor inseguridad, preocupación, apego y niveles de celos en comparación con los hombres no agresivos, que muestran un deseo bajo de compartir en la intimidad con su pareja. Son desentendidos de las relaciones románticas y se sienten incómodos con la cercanía y la dependencia del otro.
Hosking (2014)	Población general: hombres australianos gay en relación ( $N = 722$ )	Self-Report Jealousy Scale (Bingle, Roach, Andier y Evenbeck, 1979).	La media de celos entre los hombres con acuerdos sexuales abiertos fue significativamente menor en comparación con los acuerdos cerrados o monógamos. Aquellos no satisfechos con los acuerdos abiertos eran proclives a sentir sentimientos de celos.
Hudson et al. (2015)	<p>Estudio 1: Mujeres (<math>n = 42</math>), Hombres (<math>n = 41</math>)</p> <p>Estudio 2: Mujeres (<math>n = 60</math>) Hombres (<math>n = 51</math>)</p> <p>Estudio 3: Mujeres (<math>n = 94</math>) Hombres (<math>n = 83</math>)</p>	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Los hombres son más celosos en los escenarios en los cuales se les presenta un emoticon de guiño en el ojo, mientras que las mujeres son más celosas en los escenarios en los que no se incluye ningún emoticon.
Hupka et al. (1987)	Estudiantes de Hungría, Irlanda, México. Países Bajos, Unión Soviética, Estados Unidos y Yugoslavia ( $N = 2.079$ )	Seis ítems del On Envy and Jelousy (Hupka, Buunk, Gabor, Fulgosi y Swaun, 1983).	<p>El comportamiento erótico explícito del coqueteo y la participación sexual evoca una reacción emocional negativa en todos los países.</p> <p>En casi todos, besar, coquetear y la implicación sexual de la pareja con un intruso evocó celos. Por otra parte, bailar, abrazar y las fantasías sexuales condujeron, en promedio, a una reacción neutral en todas las naciones encuestadas.</p>

Hupka et al. (1990 a)	Estudiantes ( $N = 255$ )  Alemania: hombres ( $n = 34$ ), mujeres ( $n = 44$ )  Polonia: hombres ( $n = 83$ ), mujeres ( $n = 87$ )  Estados Unidos: hombres ( $n = 62$ ) mujeres ( $n = 145$ )	On envy and Jealousy (Hupka et al., 1983).	Características asociadas a los celos y a la envidia se evidenciaron en todas las naciones del estudio; sin embargo, elementos como competencia y desconfianza no se encuentran en todas las naciones.  Con referencia a la causa de los celos en las tres naciones se encontraron semejanzas.  Diferencias entre las naciones a nivel de desencadenantes de los celos.
Hupka, et al. (1990 b)	Población general: Archivos etnográficos correspondientes a 92 sociedades para la respuesta de los hombres y 45 sociedades para la respuesta de las mujeres.	Items de The Human Relations Area Files (correspondientes a la subescala: Respuesta a las situaciones de celos).	Los datos de los hombres revelaron que las estructuras sociales y los patrones de comportamiento que se asocian con la vinculación de parejas, la gratificación sexual y la propiedad representaron el 29 por ciento de la varianza de las respuestas en situaciones de celos. La contribución de los patrones conductuales asociados con los descendientes personales fue insignificante. Ninguna de las variantes de las respuestas femeninas fue explicada por las variables culturales.
Hupka et al. (1993)	Población total ( $N = 389$ )  Alemania: hombres ( $n = 41$ ) y mujeres ( $n = 79$ )  Estados Unidos: hombres ( $n = 46$ ) y mujeres ( $n = 103$ ),  Rusia: hombres ( $n = 48$ ) y mujeres ( $n = 72$ ).	Cuestionario <i>ad hoc</i> basado en items de Semantic Differential Scale (Osgood, Suci, y Tannenbaum, 1957).	El significado asociativo de los celos se confunde con la envidia en algunos idiomas.  El significado asociativo de los celos se superpone con la ira en los tres países y con el miedo en Alemania y los Estados Unidos, pero no en Rusia.  Existe una clara diferenciación en el sentido asociativo entre estos conceptos en algunas culturas.  Los conceptos de celos ira, miedo y envidia tienen aplicaciones diversas acorde al contexto y lenguaje.

Hupka y Bank (1996)	Estudio 1: hombres ( $n = 84$ ) y Mujeres ( $n = 162$ ) Estudio 2: hombres ( $n = 163$ ) Mujeres ( $n = 336$ )	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)	Los sujetos que seleccionaron el escenario de la infidelidad sexual, observan que la potencial infidelidad sexual de su pareja es una amenaza más seria. La mayoría de los hombres (52%) y de las mujeres (74%) reportan potencialmente perturbante la infidelidad emocional, en lugar de la sexual.
Hupka et al. (1997a)	( $N = 661$ ) Estudiantes universitarios de México, Alemania, Polonia, Rusia y Estados Unidos	Cuestionario <i>ad hoc</i> ( $N = 661$ ) Estudiantes universitarios de México, Alemania, Polonia, Rusia y Estados Unidos	En todos los países, los colores de la ira son negro y rojo; el miedo asociado al color negro es significativo de los celos se construcciones de intrusión de acuerdo a los resultados. Los resultados sugieren que las asociaciones transmodales se originan en experiencias humanas universales y en las variables específicas de la cultura, como el lenguaje, la mitología y la literatura.
Hupka et al. (1997b)	Población total ( $N = 514$ ). Alemania: hombres ( $n = 39$ ) y mujeres ( $n = 39$ ); México: hombres ( $n = 68$ ) y mujeres ( $n = 63$ ); Polonia: hombres ( $n = 60$ ) y mujeres ( $n = 64$ ). Rusia: hombres ( $n = 60$ ) y mujeres ( $n = 58$ ). Estados Unidos: hombres ( $n = 58$ ) y mujeres ( $n = 94$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Las localizaciones corporales de las emociones a través de las culturas se debieron a la identificación de experiencias humanas universales, mientras que las diferencias transculturales revelaron idiosincrasias culturales.

---

Jaremko y Lindsey (1979)	Estudiantes universitarios: hombres y mujeres ( $N = 80$ )	Self-Report Jealousy Scale (Bringle, Roach, Andier y Evenbeck, 1979).	La escala de celos está asociada con la deseabilidad social, no con el locus de control. La persona celosa tiende a ser más ansiosa, carente de autoestima y posiblemente más deprimida.
Joyce y Hupka (2016)	Estudiantes ( $N = 304$ )  estadounidenses: hombres ( $n = 47$ ) y mujeres ( $n = 105$ ); coreanos: hombres ( $n = 77$ ) mujeres ( $n = 75$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Existe una asociación entre la envidia y los celos, tanto en los estudiantes estadounidenses como en los coreanos.
Kar y O'Leary (2013)	Población general: Parejas ( $N = 453$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Las mujeres tuvieron mayores puntuaciones en dominancia, celos y agresión psicológica. La agresión psicológica bilateral se asocia con mayores niveles medios de agresión psicológica grave, la dominación y puntuaciones altas, en celos tanto para hombres y mujeres.
Karakurt (2012)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 128$ ) y mujeres ( $n = 178$ )	Multidimensional Jealousy Scale (Pfeiffer y Wong, 1989).	Aquellos quienes tienen modelos inseguros de apego podrían sentirse dependientes de sus relaciones, lo cual tiene relación con elevadas reacciones de celos frente a sus parejas.
Kelly et al. (2010)	Población general: hombres casados ( $n = 30$ ) y mujeres casadas ( $n = 31$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Los resultados del estudio son consistentes con la posición de que los celos son funcionales. Los cristianos en general creen que el matrimonio es sagrado y la búsqueda de divorcio es predictor de niveles altos de celos.
Keith et al. (2000)	Estudio 1. Estudiantes universitarios: mujeres ( $n = 123$ ) y hombres ( $n = 46$ )  Estudio 2. Estudiantes universitarios: mujeres ( $n = 110$ ) y hombres ( $n = 93$ )	The Anger-Jealousy Cluster (Davis y O'Hearn, 1989)	El acoso está relacionado de forma significativa con el maltrato hacia la pareja antes de la ruptura. El apego ansioso demostró tener una conexión indirecta con el acoso; esta relación está mediada por el grado de ira y celos durante la ruptura.

Kemer et al. (2016)	Individuos casados: hombres ( $n = 261$ ) y mujeres ( $n = 276$ )	Multidimensional Jealousy Scale (Pfeiffer y Wong, 1989)	Se encontraron diferencias significativas de género de los niveles de confianza en la relación y los tipos de infidelidad en términos de los niveles de celos (emocionales, conductuales y cognitivos) en individuos casados de Turquía.
Kevin et al. (2012)	Experimento 1. Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 52$ ) y mujeres ( $n = 27$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Relacionado con los celos frente a un posible rival y los medios de contacto: las conversaciones telefónicas con un rival generan más celos que un correo electrónico.
	Experimento 2. Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 23$ ) y mujeres ( $n = 51$ )		En un contexto social, una invitación a cenar, genera más celos que una tarde de café.
Khanchandani y Durham (2009)	Mujeres estudiantes de Psicología ( $n = 100$ )	Sexual Jealousy Inventory (Pines y Aronson, 1983).	Las mujeres que se encontraban en una relación estable puntuaron menos en la escala de celos que aquellas en relaciones más informales.  Aquellas que manifestaban sentir satisfacción con su compañero obtuvieron menores niveles de celos en comparación de mujeres que manifestaban baja satisfacción.  Mujeres con altos puntajes en autoestima y bajos en neuroticismo reportaron menos celos en comparación a quienes tenían bajos puntajes en autoestima y altos en neuroticismo.
Knox et al. (1999)	Estudiantes universitarios: hombres y mujeres ( $N = 185$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Existe correlación en la duración de la relación de pareja y celos, si ésta es menor de 13 meses existen niveles más altos de celos.
Knox et al. (2007)	Estudiantes universitarios: mujeres ( $n = 190$ ) y hombres ( $n = 101$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Los hombres usualmente usan el alcohol como estrategia de afrontamiento para disminuir los efectos negativos de los celos.



Krug et al. (1996)	Población general (N = 35): mujeres, heterosexuales, estudiantes.	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)	Durante las fases en que las participantes no se encontraban ovulando el nivel de celos por infidelidad sexual que reportaron fue mucho más alto que cuando se encontraban en otros ciclos en los cuales afirmaban sentir más celos por infidelidad emocional.
Kuhle et al. (2009)	Estudio 1. Estudiantes universitarios: hombres (n = 44) y mujeres (n = 128)  Estudio 2. Población general: hombres (n = 48) y mujeres (n = 69)	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)	Los hombres preguntan más que las mujeres sobre la naturaleza sexual de las relaciones extra-pareja, mientras que las mujeres preguntan más sobre la naturaleza emocional de la relación extra-pareja.
Kuhle (2011)	Victimas de infidelidad: hombres (n = 42) y mujeres (n = 60 )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Los hombres son más propensos que las mujeres para enfocarse más en el aspecto sexual de las infidelidades de sus parejas, mientras que las mujeres son más propensas que los hombres a centrarse más en el aspecto emocional de las infidelidades de sus parejas.
Levy y Kelly (2010)	Estudiantes universitarios: hombres (n = 99) y mujeres (n = 317)	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Los participantes informaron mayor molestia ante celos por infidelidad sexual que por infidelidad emocional.
Lewis et al. (2016)	Población general (N = 103): hombres heterosexuales en una relación, estudiantes y no estudiantes.	Multidimensional Jealousy Scale (Pfeiffer y Wong, 1989)	Los resultados indicaron que los hombres emparejados a quienes se les tomó una muestra de su genotipo (con secuencias más largas de codón CAG, con repeticiones en el locus de los receptores de andrógenos) eran más propensos a percibir como ambiguas las señales sociales y ambientales que indicaban la infidelidad de sus compañeras y experimentaron más disgusto emocional en respuesta a estas señales. Esta investigación provee la primera evidencia hacia la heredabilidad de los celos sexuales.

Li et al. (2015)	<p>Experimento 1. Estudiantes universitarios: hombres (<math>n = 30</math>)</p> <p>Experimento 2. Estudiantes universitarios: mujeres (<math>n = 50</math>)</p>	Cuestionario <i>ad hoc</i>	<p>Cuando se les pedía a los hombres buscar a una pareja potencial, ellos asignaron más tiempo observando los rostros femeninos más atractivos. Por su parte, cuando se les pedía a las mujeres que defendieran su relación sentimental, invirtieron más tiempo estudiando los rostros femeninos más atractivos. No hay evidencia que apoye que los celos o la satisfacción con la relación hayan moderado los resultados.</p>
Marazziti et al. (2003)	<p>Estudiantes (<math>N = 245</math>): hombres (<math>n = 86</math>) y mujeres (<math>n = 159</math>); pacientes diagnosticados con desorden obsesivo-compulsivo: hombres (<math>n = 4</math>) y mujeres (<math>n = 10</math>)</p>	<p>Ítems del Questionnaire on the Affective Relationships (Raphael, 1986)</p>	<p>Los análisis estadísticos mostraron que los pacientes con desorden obsesivo-compulsivo (DOC), cuya obsesión eran los celos, tienen puntajes totales más altos en la escala que los sujetos saludables. Además, fue posible identificar un grupo intermedio de sujetos (10% del total) quienes se concentraban en pensamientos de celos alrededor de la pareja, pero en un grado más bajo que los DOC y los llamados "sujetos saludablemente celosos", porque no tenían otra psicopatología. Se observaron diferencias significativas en algunos ítems en estos tres grupos.</p>
Marazziti et al. (2010)	<p>Población general: hombres (<math>n = 55</math>) y mujeres (<math>n = 45</math>)</p>	<p>Ítems del Questionnaire on the Affective Relationships (Raphael, 1986)</p>	<p>Estilos de apego diferentes pueden explicar rasgos cualitativos individuales de los celos.</p>
Marelich (2002)	<p>Población general: hombres (<math>n = 31</math>) y mujeres (<math>n = 131</math>)</p>	Cuestionario <i>ad hoc</i>	<p>Los niveles más altos de celos fueron evidenciados en el escenario de un bar nocturno, en comparación al contexto de una librería ante el comportamiento de inicio de una conversación,</p>

Marshall et al. (2012)	<p>Estudio 1. Población general: hombres (<math>n = 54</math>) y mujeres (<math>n = 201</math>) usuarios de Facebook</p> <p>Estudio 2. Población general: parejas heterosexuales (<math>n = 108</math>)</p>	Facebook Jealousy Scale (Muise et al., 2009)	La ansiedad y la evitación de fijación se relacionaron significativamente con los celos en Facebook y la vigilancia.
Massar y Buunk (2009)	<p>Estudio 1. Estudiantes universitarios: hombres (<math>n = 34</math>) y mujeres (<math>n = 54</math>)</p> <p>Estudio 2. Estudiantes universitarios: mujeres (<math>n = 73</math>)</p>	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Aquellos participantes que fueron expuestos de manera intencionada a un dibujo con la forma del cuerpo que era atractivo informaron de manera significativa sentir más celos que los participantes expuestos a la forma del cuerpo que era poco atractiva.
Massar y Buunk (2010)	Población general: mujeres ( $N = 40$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Las mujeres informaron de manera significativa sentir más celos luego de ser expuestas a una fotografía de una mujer atractiva en comparación con una mujer poco atractiva.
Massar et al. (2009)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 35$ ) y mujeres ( $n = 40$ ) heterosexuales	Jealousy-evoking Scenario (Dijkstra and Buunk, 1998)	Las mujeres, con alta satisfacción con su pareja, fueron más celosas después de escuchar palabras relacionadas con el atractivo del rival. Mientras que los hombres con mayor satisfacción en su relación mostraron mayores niveles de celos, después de escuchar palabras asociadas con dominancia social del rival.

Massar et al. (2016)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 103$ ) y mujeres ( $n = 244$ )	The Short-Form of the Multidimensional Jealousy Scale (Elphinston et al., 2011)  The Romantic Jealousy Induction Scale (Mattingly et al., 2012)  The Motives for Inducing Romantic Jealousy Scale (Mattingly et al., 2012)	La psicopatía primaria predijo los celos emocionales, la inducción de celos, la venganza y la necesidad de control sobre la pareja; mientras que la psicopatía secundaria fue un predictor de todas las variables, con la excepción de la venganza.
Massar y Buunk (2016)	Población: hombres ( $n = 54$ ), mujeres ( $n = 71$ )	Items de Jealousy Scale (Buunk,1997)  Jealousy-evoking Scenariio (Dijkstra and Buunk, 1998)	Las mujeres con altos niveles de celos preventivos reportaron mayor malestar. Los hombres con altos celos preventivos reportaron la mayoría de los celos después de la exposición a un rival considerado como poco amenazante.
Mathes et al. (1985)	Estudio 1. Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 40$ ) y mujeres ( $n = 40$ )  Estudio 2. Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 44$ ) y mujeres ( $n = 44$ )	Interpersonal Jealousy Scale (Mathes y Severa, 1981)	La pérdida de recompensas en la relación lleva a la depresión, la pérdida de la autoestima lleva a la ira, y la pérdida de la pareja romántica por un rival conduce a los celos.
Mathes (2003)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 60$ ) y mujeres ( $n = 59$ )	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)	Los hombres sienten más celos ante la posibilidad de una infidelidad sexual en comparación de la infidelidad emocional. En las mujeres, los celos dependen del grado de satisfacción que tengan con su pareja.
Mathes (2005a)	Estudiantes universitarios: mujeres ( $N = 55$ )	Interpersonal Jealousy Scale (IJS) (Mathes y Severa, 1981)	Existe correlación directa entre los celos sexuales y la intención de criar un hijo (en hombres); sin embargo, en el caso de las mujeres, esta correlación es inversa.

Mathes (2005b)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 19$ ) y mujeres ( $n = 52$ )	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al., 1992)	En hombres y mujeres existe un mayor nivel de celos ante la imaginación de la posible infidelidad sexual que el imaginar un compromiso de la pareja a largo plazo con alguien más. Los puntajes de los hombres fueron más elevados que el de las mujeres frente a los celos emocionales.
Matthew y Hibbard (2014)	Población general ( $N = 53$ ): parejas, heterosexuales, estudiantes, actualmente en una relación	Escala de Rusbult (1980)	Las mujeres no presentan amenaza ante la satisfacción de sus parejas en comparación de los hombres. Los hombres presentan mayor amenaza ante baja satisfacción.
McAndrew y Shah (2013)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 16$ ) y mujeres ( $n = 24$ )	Facebook Jealousy Scale (Muise et al., 2009).	Las mujeres en comparación de los hombres son más propensas a evocar sentimientos de celos en el uso de Facebook y al comportamiento motivado por los celos.
McIntosh (1989)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 61$ ) y mujeres ( $n = 67$ )	Interpersonal Relationship Scale (Hupka y Rusch, 1977)	Mayores puntuaciones de celos se relacionan con bajos puntajes de autoestima. Puntuaciones mayores en inseguridad se relacionan con altos puntajes de celos.
McIntosh, y Tate (1990)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 55$ ) y mujeres ( $n = 130$ )	Jealousy Coping Scale (McIntosh, 1988)	La inseguridad se relacionó significativamente con los comportamientos celosos directos e indirectos, pero la satisfacción sólo se relacionó con comportamientos indirectos.
McIntosh y Matthews (1992)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 55$ ) y mujeres ( $n = 130$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Individuos con altos puntajes en variables, tanto personales como relacionales, utilizaron significativamente más estrategias de afrontamiento ante la experiencia de celos.
McIntosh y Tate (1992)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 55$ ) y mujeres ( $n = 130$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	El análisis indica dos características del rival asociadas a los celos: el prestigio y el atractivo.

Melamed (1991)	Población general y estudiantes: hombres ( $n = 41$ ) y mujeres ( $n = 59$ )	Sexual Jealousy Inventory (Pines y Aronson, 1983)	La relación entre celos y neuroticismo es más probable entre aquellas parejas que no han establecido su relación en comparación a parejas casadas o que viven juntas.
Mellgren et al. (2009)	Estudiantes heterosexuales y homosexuales ( $N = 233$ ) hombres ( $n = 119$ ) y mujeres ( $n = 114$ )  Estudiantes Universidad de Zagreb ( $N = 90$ ) hombres ( $n = 119$ ) y mujeres ( $n = 105$ )	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al., 1992)	Las mujeres heterosexuales muestran una fuerte tendencia al malestar por la infidelidad emocional. De manera opuesta, las mujeres homosexuales muestran mayor perturbación ante la infidelidad sexual.  Los hombres heterosexuales expresan mayor molestia por la infidelidad sexual que las mujeres.
Michael et al. (1995)	Población general: hombres ( $N = 207$ )	Sexual Jealousy Questionnaire (Shrestha et al., 1985).	Los celos mórbidos están involucrados en la violencia verbal y física.
Miller et al. (2014)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 152$ ) y mujeres ( $n = 230$ )	Relational communication scale (Burgoon y Hale, 1988)	Las personas con estilo de apego temeroso y preocupado mostraron en general las respuestas emocionales más fuertes de celos frente a los escenarios de infidelidad sexual y emocional. En general, los hombres indicaron mayor activación al ver a sus compañeras interactuando con un amigo, mientras que las mujeres manifestaron mayor tristeza, miedo y envidia.
Most et al. (2010)	Estudio 1. Población general: parejas ( $n = 25$ ).  Estudio 2. Población general: parejas ( $n = 27$ )	Relationship threat sensitivity (Laurenceau, Kleinman, Kaczenski y Carver, in press)  Behavioral inhibition scale (Carver y White, 1994)	Las amenazas del contexto social y los distractores emocionales negativos permiten una alteración de la percepción visual de las situaciones observadas, generando mayores niveles de celos.

Muise et al. (2009)	Estudiantes universitarios: mujeres ( $n = 231$ ) y hombres ( $n = 77$ ) que usan Facebook	Facebook Jealousy Scale (Muise et al., 2009).	El incremento del uso de Facebook predice significativamente el aumento de los celos.
Muise et al. (2014)	Estudio 1. Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 83$ ) y mujeres ( $n = 77$ ).  Estudio 2. Población general: parejas heterosexuales ( $n = 108$ )	Multidimensional Jealousy Scale (Pfeiffer y Wong, 1989).	Los dos estudios avalan la existencia de diferencias de género en las respuestas asociadas a los celos en Facebook. Niveles altos de celos predicen mayor tiempo de búsqueda y monitoreo en Facebook para las mujeres. El apego seguro es un mecanismo que explica esta asociación.
Murphy et al. (2006)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 75$ ) y mujeres ( $n = 188$ )	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al., 1992)  Sexual Jealousy Score (SJS) Buss et al. 1999	La experiencia de haber tenido una relación amorosa explica, en parte, la diferencia de género en los celos, especialmente para los hombres.
Muscanell et al. (2013)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 68$ ) y mujeres ( $n = 158$ ) usuarios de Facebook	Facebook Jealousy Scale (Muise et al., 2009)	Las mujeres sienten más intensamente las emociones negativas que los hombres después de pensar en el escenario imaginario, en donde la infidelidad es pública para los otros.
Nadler y Dotan (1992)	Población general: hombres ( $n = 76$ ) y mujeres ( $n = 76$ )	Anonymous questionnaire by TEL-AVIV University	Las repuestas de celos están mediadas por una interacción entre la belleza del rival, el grado de compromiso a otras relaciones y al género de la persona. Las repuestas de los hombres van dirigidas a proteger sus egos; las de las mujeres, a proteger sus relaciones.
Nannini y Meyers (2000)	Estudiantes universitarios: mujeres ( $n = 165$ ) y hombres ( $n = 156$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Existen diferencias significativas para dos efectos asociados a los celos: la naturaleza de la infidelidad y el género del participante.

O'Connor y Feinberg (2012)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 40$ ) y mujeres ( $n = 39$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Las mujeres sienten más celos cuando sus rivales tienen voces más femeninas; mientras que los hombres, prefieren que sus parejas se relacionen con hombres con voces más femeninos. Este tipo de señales en el rival están relacionadas con la percepción de competencia con un rival.
Orosz et al. (2015)	Población general: hombres ( $n = 152$ ) y mujeres ( $n = 380$ )	Interpersonal Jealousy Scale (Mathes y Severa, 1981)	Aquellos que dan a conocer su relación en Facebook reportan mayor nivel de amor romántico y celos hacia su pareja en comparación de quienes no comparten esa información públicamente. Existe una correlación positiva entre amor romántico y celos. Respecto a las diferencias de género, las mujeres manifestaron mayores puntajes en celos.
Ottesen et al. (2011)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 202$ ) y mujeres ( $n = 304$ )	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al., 1992)  Distress about Mating Rivals Questionnaire (Buss et al., 2000)	Los hombres muestran mayor molestia por aspectos sexuales de la infidelidad; las mujeres evidencian mayor molestia por el compromiso emocional de su pareja con otra mujer. Así mismo, los hombres reportan mayor malestar emocional por un rival con mayor estatus y mejores perspectivas financieras, mientras que las mujeres por un rival más amable y un cuerpo más atractivo.
Park et al. (2008)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 52$ ) y mujeres ( $n = 71$ ) heterosexuales	Adaptación de Jealousy-evoking Scenarió. 56 características (Buunk y Dijkstra, 2002)	El nivel de testosterona prenatal puede predecir qué características del rival están especialmente asociadas con los celos.
Paul et al. (1993)	Estudio 1. Estudiantes universitarios:  hombres ( $n = 80$ ) y mujeres ( $n = 92$ ).  Estudio 2. Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 54$ ) y mujeres ( $n = 59$ ).	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Se encontró desde el contexto del noviazgo que los celos, la ira y la culpa estaban enfocados más en el compañero que en el rival; además, los hombres estuvieron más inclinados a pensar acerca de su acción agresiva en contra del rival mientras que las mujeres fueron más emocionales y conductualmente reactivas hacia el rival.



Paul y Galloway (1994)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 52$ ) y mujeres ( $n = 64$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	<p>La incertidumbre acerca de la fidelidad de la pareja puede promover los celos preventivos, pero no necesariamente se relaciona con los celos reactivos.</p> <p>Se encontró además que la amenaza de infidelidad puede ser disminuida cuando ya no está el rival; en el caso de las mujeres se evidenció mayor reacción agresiva a un rival sexual o romántico en comparación con los hombres.</p>
Paul, Foss y Baenninger (1996)	Población general: hombres y mujeres jóvenes ( $N = 172$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	<p>Se encontraron pocas diferencias de género en los juicios con respecto a las respuestas de celos. Las mujeres fueron agresivamente más reactivas a un coqueteo con un rival que los hombres. Se sugiere que existe un doble estándar donde hay una moralidad manipuladora como estrategia de comunicación que ayuda a los hombres a controlar a las mujeres.</p>
Pavela et al. (2013)	Población general ( $N = 526$ ): hombres ( $n = 153$ ) y mujeres ( $n = 373$ ) heterosexuales.	Cuestionario <i>ad hoc</i>	<p>Los hombres restrictivos presentan mayor sensibilidad a la infidelidad sexual. Por otro lado, las mujeres son más sensibles a la infidelidad emocional, independientemente de su estrategia reproductiva.</p>
Pavela et al. (2014)	Población general hombres: ( $n = 112$ ) y mujeres ( $n = 314$ )	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al., 1992)	<p>Los hombres son más celosos ante la infidelidad sexual y las mujeres ante la infidelidad emocional. Ambos sexos reportaron mayores celos sobre un nuevo rival que sobre el ex de la pareja.</p>
Penke y Asendorpf (2008)	Población general: hombres ( $n = 141$ ) y mujeres ( $n = 143$ ) heterosexuales	Adaptación de la Emotional and Sexual Jealousy Scale y la Infidelity Dilemmas Questionnaire (IDQ) from Buss et al. (1999)	<p>No existen diferencias entre hombres y mujeres frente a escenarios de infidelidad sexual.</p>
Perles et al. (2011)	Población general: hombres ( $n = 150$ ) y mujeres ( $n = 144$ )	Relationship Jealousy Scale (White 1976)	<p>Los celos correlacionaron de manera negativa con la inteligencia emocional y de manera positiva con la tendencia al abuso. Respecto de las estrategias de resolución de conflicto, éstas se relacionaron de manera negativa con la inteligencia emocional.</p>

Peters et al. (2014)	Parejas: ( <i>n</i> = 51) total Hombres y mujeres ( <i>N</i> = 102)	Multidimensional Jealousy Scale (Pfeiffer y Wong, 1989)	Cuanto más celos se experimentan, mayores sentimientos de rechazo e ira; esta relación fue más fuerte para los participantes sexualmente restringidos.  La orientación socio-sexual modera las relaciones entre los celos y el rechazo y la ira.
Pietrzak et al. (2002)	Estudiantes universitarios: hombres ( <i>n</i> = 22) y mujeres ( <i>n</i> = 25)	Adaptación de la Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al., 1992)	Los hombres manifiestan mayor molestia al imaginar la infidelidad sexual de su pareja; las mujeres presentan mayor malestar al imaginar la infidelidad emocional.
Pines y Friedman (1998)	Estudio 1. Población general: hombres ( <i>n</i> = 45) y mujeres ( <i>n</i> = 48).  Estudio 2. Población general: hombres ( <i>n</i> = 42) y mujeres ( <i>n</i> = 78).  Estudio 3. Estudiantes universitarios: hombres ( <i>n</i> = 82) y mujeres ( <i>n</i> = 140).  Estudio 4. Población general: hombres ( <i>n</i> = 285) y mujeres ( <i>n</i> = 283).	Sexual Jealousy Inventory (Pines y Aronson, 1983).	En el caso de las mujeres, los celos se correlacionan positivamente con el número de conflictos, el nivel de seguridad y estereotipos sobre el rol de sexo. Tanto para hombres como para mujeres, imaginar situaciones en donde exista infidelidad desencadena celos. Las mujeres valoraron la infidelidad emocional de manera más negativa.
Pines y Aronson (1983)	Población general: hombres ( <i>n</i> = 35) y mujeres ( <i>n</i> = 68)	Sexual Jealousy Inventory (Pines y Aronson, 1983)	Las personas que se describen a sí mismas como " persona celosa" reportaron respuestas de celos significativamente más altas a las diversas situaciones que desencadenaron sus celos; su rango de ordenación de los diferentes desencadenantes era casi idéntico al de aquellas personas que se describían como "no celosas".

Portilla et al. (2010)	Estudiantes universitarios: hombres y mujeres (n = 299)	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)	Las mujeres refieren una experiencia subjetiva de celos más fuerte frente a situaciones de infidelidad emocional; los hombres por su parte, reportan esta experiencia frente a situaciones de infidelidad sexual.
Puente y Cohen (2003)	Estudio 1. Estudiantes universitarios: hombres (n = 66) y mujeres (n = 89)  Estudio 2. Estudiantes universitarios: hombres (n = 24) y mujeres (n = 25)  Estudio 3. Estudiantes universitarios: hombres (n = 87) y mujeres (n = 99)	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)  Grabaciones sobre eventos amenazantes sobre situaciones de celos (conflictos de celos entre esposos).	En el primer estudio se encontró que los participantes consideraron que los celos pueden ser un signo de inseguridad y de amor. En el segundo estudio se mostró que la “ecuación” entre celos y amor puede permitir una aceptación tácita de la violencia relacionada con los celos. En el tercer estudio se encontró que hay una aceptación relativa de la agresión relacionada con los celos en casos de abuso emocional y sexual de los esposos en contra de sus esposas.
Rauer y Volling (2007)	Estudiantes universitarios: hombres (n = 48) y mujeres (n = 152)	Items del Sibling Inventory of Differential Experience (SIDE) (Daniels y Plomin, 1985).	Aquellos individuos que recibieron el mismo afecto que su hermano por parte de sus padres reportan tener mayor autoestima, más apego seguro y menos angustia en su relación romántica. Por otra parte, quienes recibieron afecto diferencial de sus padres, fuera él o su hermano el favorecido, se asocia con mayores modelos negativos de la autoestima, lo cual podría determinar la existencia de mayor incertidumbre y celos en las relaciones románticas en la adultez.
Retana y Sánchez (2008)	Población general: hombres (n = 88) y mujeres (n = 88)	Multidimensional Jealousy Scale (Pfeiffer y Wong, 1989).	Los celos son un factor fuertemente vinculado con el amor adictivo, caracterizado por ser destructivo.
Rodríguez et al. (2015)	Población general: mujeres (n = 287) y hombres (n = 161)	Interpersonal Relationship Scale (Hupka y Rusch, 1977).	Los celos moderan la relación entre consumo de alcohol y violencia física contra la pareja. Altos niveles de celos estuvieron asociados a los problemas de alcoholismo.

Rodríguez et al. (2015)	Población general: mujeres ( $n = 221$ ) y hombres ( $n = 40$ ) en una relación romántica	Multidimensional Jealousy Scale (Pfeiffer y Wong, 1989).	El apego ansioso modera la relación entre confianza y celos.
Rotenberg et al. (2001)	Estudio 1: estudiantes universitarios ( $n = 194$ )  Estudio 2: estudiantes universitarios: hombres ( $n = 38$ ) y mujeres ( $n = 44$ ).	Interpersonal Jealousy Scale (Mathes y Severa, 1981)	La relación entre celos y soledad e impotencia varían como función del tipo de contacto entre el compañero romántico y el rival.
Rustemeyer y Wilbert (2001)	Estudiantes universitarios: hombres ( $N = 40$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Los celos no varían en función de las características del rival, todos los rivales parecen evocar intensidades similares de celos.
Russell y Harton (2005)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 64$ ) y mujeres ( $n = 78$ ) heterosexuales	Multidimensional Jealousy Scale (Pfeiffer y Wong, 1989).  Adaptación de la Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al., 1992)	Hombres y mujeres reportan sentir mayor malestar en respuesta al escenario de infidelidad sexual en comparación al escenario de infidelidad emocional; aún más si el rival es un extraño.
Rydell et al. (2004)	Estudio 1: 42 mujeres ( $n = 42$ ) y hombres ( $n = 17$ )  Estudio 2: mujeres ( $n = 49$ ) y hombres ( $n = 31$ )	Self-Report Jealousy Scale II (Bringle, 1982)  Jealousy Scale (Buunk, 1997)	Los celos se relacionan al compromiso que tiene cada persona frente su relación sentimental; las personas con mayor compromiso en la relación sienten más celos.

Sagarin et al. (2003)	<p>Estudio 1. Estudiantes universitarios: hombres (<math>n = 206</math>) y mujeres (<math>n = 307</math>)</p> <p>Estudio 2. Estudiantes universitarios: hombres (<math>n = 139</math>) y mujeres (<math>n = 214</math>).</p>	Adaptación de la Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)	En los hombres, la experiencia de infidelidad motiva la vigilancia en futuras parejas románticas. En el caso de las mujeres, aquellas con una experiencia de infidelidad pasada son significativamente más propensas a indicar un mayor malestar y celos.
Sagarin y Guadagno (2004)	<p>Estudio 1. Estudiantes universitarios: hombres (<math>n = 16</math>) y mujeres (<math>n = 49</math>) y población general: hombres (<math>n = 17</math>) y mujeres (<math>n = 23</math>)</p> <p>Estudio 2. Estudiantes universitarios: hombres (<math>n = 28</math>) y mujeres (<math>n = 62</math>)</p>	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)	Hombres y mujeres manifiestan que una relación romántica es el contexto en donde han sentido celos. Los hombres manifiestan mayor malestar ante la infidelidad sexual, y las mujeres frente a la infidelidad emocional.
Sabini y Silver (2005)	<p>Estudio 1. Estudiantes universitarios: hombres (<math>n = 55</math>) y mujeres (<math>n = 39</math>)</p> <p>Estudio 2. Estudiantes universitarios: hombres (<math>n = 71</math>) y mujeres (<math>n = 77</math>)</p> <p>Estudio 3. Estudiantes universitarios: hombres (<math>n = 41</math>) y mujeres (<math>n = 45</math>)</p>	Adaptación de la Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)	Las mujeres manifiestan mayor ira y dolor frente a la posibilidad de infidelidad de su pareja. Sin embargo, hombres y mujeres reportan sentir mayor malestar frente a la posibilidad de infidelidad sexual de su pareja.

Sagarin et al. (2012)	Población general y estudiantes universitarios: hombres gay ( $n = 232$ ), mujeres lesbianas ( $n = 215$ ), hombres bisexuales ( $n = 15$ ) mujeres bisexuales ( $n = 77$ ), hombres heterosexuales ( $n = 167$ ) mujeres heterosexuales ( $n = 265$ )	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)	Una proporción de personas homosexuales reporta mayor intranquilidad en respuesta a una infidelidad sexual, independientemente de que la infidelidad sea con alguien del mismo sexo o del sexo opuesto. De otra manera, en personas heterosexuales no se evidencian diferencias.
Salovey y Rodin (1986)	Estudio 1. Estudiantes universitarios ( $n = 174$ )  Estudio 2. Estudiantes universitarios: Hombres ( $n = 9$ ) y mujeres ( $n = 9$ )  Estudio 3: Población general ( $n = 120$ )	Multidimensional Jealousy Scale (Pfeiffer y Wong, 1989).  Cuestionario <i>ad hoc</i>	La comparación social es causante en general de sentimientos asociados a los celos, llegando incluso a tener consecuencias en el individuo, tales como la percepción de pérdida de control y baja autoestima.
Salovey y Rodin (1988)	Estudiantes universitarios: hombres y mujeres ( $N = 95$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Los individuos que afrontan los celos mediante la estrategia de autosuficiencia u omisión de dicha situación experimentan menores niveles de celos.
Salovey y Rodin (1991)	Estudio 1. Población general: hombres ( $n = 1.595$ ) y mujeres ( $n = 4.887$ )  Estudio 2. Población general: hombres ( $n = 75$ ) y mujeres ( $n = 145$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	La autoevaluación negativa está asociada con los celos y la envidia.

Sánchez (2009)	Población general: hombres ( $n = 162$ ) y mujeres ( $n = 186$ )	Multidimensional Jealousy Scale (Pfeiffer y Wong, 1989)	Hay diferencias en el puntaje de autorrealización, bienestar subjetivo y celos según el sexo y la etapa de enamoramiento de los participantes; las personas en fase de acoso o amor desesperado experimentan más celos.
Sánchez et al. (2014)	Estudiantes universitarios España: hombres ( $n = 159$ ) y mujeres ( $n = 308$ )  Estudiantes universitarios Italia: hombres ( $n = 92$ ) y mujeres ( $n = 232$ )	<i>Cyberdating</i> (Sánchez et al. 2014)	Los celos en línea son el principal predictor de ambos tipos de agresión (física y psicológica) en una muestra italiana. Así mismo, la intrusión en línea tiene influencia en la agresión física y psicológica en los participantes españoles.
Scelza (2014)	Población general ( $N = 100$ )	Adaptación de la Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al., 1992)	Tanto hombres como mujeres en la comunidad Himba de Namibia en su mayoría reportan mayor perturbación por una infidelidad sexual.
Scherer et al. (2013)	Población general: ( $N = 134$ ) bisexuales que se encuentran en un grupo monógamo de relación ( $n = 48$ ) mujeres que salen con hombres, ( $n = 36$ ) mujeres que salen con mujeres, ( $n = 27$ ) hombres que salen con mujeres y ( $n = 23$ ) hombres que salen con hombres	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al., 1992)	Hombres bisexuales que salen con mujeres reportaron sentirse más molestos por la infidelidad sexual en comparación con los hombres bisexuales que salen con hombres y las mujeres bisexuales que salen con mujeres.
Schützwohl y Koch (2004)	Estudiantes universitarios: mujeres ( $n = 49$ ) y hombres ( $n = 45$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Los hombres recuerdan con más frecuencia señales asociadas a la infidelidad sexual, mientras que las mujeres recuerdan señales de infidelidad emocional.

Schützwohl (2005)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 95$ ) y mujeres ( $n = 101$ )	Ítems del Sexual and Emotional Infidelity Questionnaire (Shackelford y Buss, 1997)	Los hombres son más rápidos en determinar los umbrales de la sensación de celos frente a la infidelidad sexual, mientras que las mujeres son más rápidas para identificar las señales a la infidelidad emocional.
Schützwohl (2006)	Experimento 1. Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 28$ ) y mujeres ( $n = 39$ ).  Experimento 2. Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 48$ ) y mujeres ( $n = 48$ )	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al., 1992)	En las relaciones románticas heterosexuales los hombres están más ocupados con pensamientos acerca de la infidelidad sexual de su pareja, mientras que las mujeres están más ocupadas con pensamientos acerca de la infidelidad emocional de su pareja.
Schützwohl (2008a)	Estudio 1. Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 92$ ) y mujeres ( $n = 104$ )  Estudio 2. Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 169$ ) y mujeres ( $n = 167$ )  Estudio 3. Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 86$ ) y mujeres ( $n = 77$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Las mujeres expresan mayores niveles de celos dirigidos principalmente hacia los rivales en comparación con los hombres. Las diferencias entre sexos son significativa cuando se enfrentan con el tipo de infidelidad adaptativa primaria.
Schützwohl (2008b)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 126$ ) y mujeres ( $n = 131$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Las diferencias de sexo fueron atenuadas en la condición de puntuación de dígitos, en donde la infidelidad sexual fue seleccionada con mayor frecuencia cuando ésta aparecía como primera opción de respuesta.



Selterman y Maier (2013)	<p>Estudio 1. hombres (<math>n = 43</math>) y mujeres (<math>n = 52</math>)</p> <p>Estudio 2. Estudiantes universitarios: hombres (<math>n = 31</math>) y mujeres (<math>n = 86</math>)</p>	<p>Multidimensional Jealousy Scale (Pfeiffer and Wong, 1989)</p> <p>ECR Scale (Wei, et al., 2007)</p>	<p>Los celos románticos y otras reacciones emocionales fueron menos pronunciadas en los participantes como función del apego seguro y las ganancias materiales.</p>
Sharpsteen y Kirkpatrick (1997)	<p>Estudio 1. Estudiantes universitarios: hombres (<math>n = 44</math>) mujeres (<math>n = 59</math>).</p> <p>Estudio 2. Estudiantes universitarios: hombres (<math>n = 97</math>) y mujeres (<math>n = 87</math>).</p>	<p>Chronic Jealousy Scale (White, 1981).</p>	<p>Las mujeres con apego inseguro reportan mayor nivel de celos y aquéllas con apego seguro refieren una intensidad más baja de las emociones. Los hombres reportan celos más frecuentes e intensos que las mujeres.</p>
Sheets et al. (1997)	<p>Estudio 1: hombres (<math>n = 64</math>) mujeres (<math>n = 140</math>)</p> <p>Estudio 2: estudiantes graduados hombres (<math>n = 48</math>), mujeres (<math>n = 95</math>)</p> <p>Estudio 3: estudiantes hombres (<math>n = 34</math>), mujeres (<math>n = 118</math>)</p>	<p>Multidimensional Jealousy Scale (Pfeiffer y Wong 1989)</p>	<p>No existe una relación entre la estabilidad de la relación y los celos.</p>
Sheets y Wolfe (2001)	<p>Población general: hombres (<math>n = 56</math>) y mujeres (<math>n = 29</math>) homosexuales; y hombres (<math>n = 42</math>) y mujeres (<math>n = 75</math>) heterosexuales</p>	<p>Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al., 1992)</p>	<p>Todos los grupos, excepto los hombres heterosexuales, experimentan una mayor perturbación cuando se enfrentan a la infidelidad emocional de su pareja.</p>

Shrestha et al. (1985)	Población general: hombres ( $n = 74$ ) y mujeres ( $n = 26$ )	Sexual Jealousy Questionnaire (Shrestha, 1985).	De la muestra, el 35% de los hombres y el 31% de las mujeres se consideraban como celosos frente a la posibilidad de una infidelidad sexual; sin embargo, el 8% de los hombres y el 15% de las mujeres consideraron que estos eran justificados.
Stieger et al. (2012)	Población general: hombres ( $n = 89$ ) y mujeres ( $n = 65$ )	Multidimensional Jealousy Scale (Pfeiffer y Wong, 1989).  Interpersonal Jealousy Scale (Mathes y Severa, 1981).  Sexual Jealousy Scale (Shrestha, 1985).	Los hombres con un puntaje de celos más alto poseen menor autoestima explícita, mientras que las mujeres con puntajes más altos en celos tienen mayor autoestima implícita.  Respecto a los celos frente a la infidelidad sexual entre hombres y mujeres, existen diferencias significativas: los hombres tienen más celos frente a la posible infidelidad sexual de la pareja.
Stieglitz et al. (2012)	Población general: hombres ( $n = 21$ ), y mujeres ( $n = 25$ ) casados	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Los cónyuges están de acuerdo en que el tipo de discusión más frecuente con su pareja está relacionado con los celos de las mujeres sobre la posible infidelidad de su esposo.
Strawhun et al. (2013)	Estudiantes universitarios: mujeres ( $n = 159$ ) y hombres ( $n = 89$ )	Interpersonal Jealousy Scale (Mathes y Severa, 1981).	Los celos, el apego y problemas de violencia son predictores significativos de comportamientos relacionados con acoso online (cyberstalking). Las mujeres muestran mayores frecuencias de acoso online en comparación con los hombres.
Strzyzewski y Comstock (1997)	Población general: hombres ( $n = 46$ ) y mujeres ( $n = 116$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	La experiencia y la expresión de los celos aumentan con el tiempo en la relación. Sin embargo, la conveniencia percibida de la experiencia de los celos no varió significativamente por la duración de relación. Existen además diferencias étnicas en la percepción de la adecuada experiencia y expresión de los celos.
Swami et al. (2012)	Población general: hombres ( $n = 100$ ) y mujeres ( $n = 117$ ) heterosexuales	15-ítem Revised Anticipated Sexual Jealousy Scale (Shrestha, 1985).	El sesgo de "amor ciego" predijo positivamente la experiencia de celos ansiosos, incluso después de controlar el efecto de los estilos de amor y la satisfacción en la relación. Este sesgo se correlacionó además con los celos posesivos,

Tagler (2010)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 124$ ) y mujeres ( $n = 242$ ) Población general: adultos ( $n = 98$ ) y mujeres ( $n = 151$ )	Versions the Infidelity Dilemmas Questionnaire (Buss et al., 1992) Relationship Questionnaire (RQ) (Bartholomew y Horowitz, 1991)	Los hombres muestran mayor malestar emocional que las mujeres frente a la posibilidad de infidelidad sexual de su pareja a diferencia de las mujeres que expresan mayor malestar frente a la infidelidad emocional.
Tagler y Gentry (2011)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 132$ ) y mujeres ( $n = 357$ )  Población general: hombres ( $n = 64$ ) y mujeres ( $n = 124$ )	Ítems Relationships-Revised Questionnaire (Clark y Shaver's, 1998)	Las mujeres que detectan infidelidad por parte de su pareja muestran más apego a ella y son más temerosas que los hombres.
Teismann y Mosher (1978)	Población general: parejas de novios ( $N = 80$ )	<i>Cuestionario ad hoc</i> Coding Scheme for Interperonal Conflict. (Raush et al, 1974)	Los hombres sienten más celos frente a situaciones de infidelidad sexual mientras que las mujeres expresan sus celos frente a la pérdida de tiempo y atención por parte de su pareja.
Utz et al. (2015)	Población general: hombres y mujeres ( $n = 73$ )	Facebook Intrusion Questionnaire (FIQ)	Snapchat generó niveles más altos de celos en comaración con Facebook.
Varga et al. (2011)	Estudiantes universitarios y población general heterosexuales: hombres ( $n = 225$ ) y mujeres ( $n = 394$ )	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al., 1992)	Los celos frente a escenarios de infidelidad sexual varían según el sexo, pero no están exclusivamente impulsados por éste; pueden tener relación además con la edad y experiencias previas de infidelidad.
Voracek (2001)	Población general y estudiantes universitarios: hombres ( $n = 158$ ) y mujeres ( $n = 177$ )	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al., 1992)	En este estudio no se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres al estudiar los celos frente a la posibilidad de una infidelidad sexual o emocional.

Wade y Walsh (2008)	Estudio 1. Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 35$ ) y mujeres ( $n = 36$ )  Estudio 2. Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 40$ ) y mujeres ( $n = 37$ )	Interpersonal Jealousy Scale (Mathes y Severa, 1981).	Ninguna dimensión de la personalidad evaluada con el Big -5 tuvo relación con los celos.
Wade y Weinstein, (2011)	Población general ( $N = 118$ ), mujeres ( $n = 80$ ), hombres ( $n = 38$ ), universitarios, heterosexuales.	Cuestionario <i>ad hoc</i> Jealousy Induction Tactics (Fleischmann et al., 2005)	Inducir los celos con acciones relacionadas al debilitamiento o la pérdida de compromiso emocional, es decir, tener relaciones con distanciamiento es un indicador de celos.
Wang et al. (2009)	Población general: muestra representativa de China ( $N = 2.661$ )	<i>Cuestionario ad hoc</i>	Los celos pueden provocar violencia de manera directa o indirecta en el caso de las sospechas de infidelidad. Además, el estrés, el estilo de vida y el apoyo social estarían relacionados con los celos, que junto con la potenciación de la mujer y las creencias acerca de la dominación masculina en materia sexual determinarían el aumento de las medidas de violencia física.
Ward y Voracek (2004)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 80$ ) y mujeres ( $n = 188$ )	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al., 1992)  Infidelity Dilemmas Questionnaire (IDQ) from Buss et al. (1999)	Los hombres muestran mayor molestia por la infidelidad sexual, mientras que las mujeres por la infidelidad emocional.
Weerth y Kalma (1993)	Estudiantes universitarios: hombres ( $n = 76$ ) y mujeres ( $n = 87$ )	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Las personas esperan que las mujeres reaccionen de manera más agresiva que los hombres cuando se enfrentan a la infidelidad. Dentro de las expectativas, se encontró que frente a una situación de infidelidad las mujeres tratarían de aparentar tranquilas, mientras que los hombres informaron que irían a emborracharse.
Weinstein y Wade (2011)	Población general: hombres ( $n = 35$ ) y mujeres ( $n = 86$ )	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al., 1992)	No se encontró relación entre las diferentes dimensiones de la personalidad y los celos.

White (1981)	Población general (n = 150) parejas	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Existen características propias de la persona y de la relación que existen antes de percibir una amenaza romántica inferida, lo que permite que actúen para afectar el grado de percepción amenaza o posible rival. Algunas variables que permitirían predecir los celos en hombres y mujeres son la exclusividad al acceder a un rival potencialmente más atractivo que la pareja actual y los sentimientos sin explicación a otra persona de un momento a otro.
Wiederman y Rice (1993)	Estudiantes universitarios (n = 223)	Cuestionario <i>ad hoc</i>	Los hombres ponen más énfasis en la actividad sexual en las relaciones de pareja, mientras que las mujeres le dan más valor a la intimidad emocional; estas clasificaciones no explican las diferencias de género en los celos reportados.
Wiederman y Kendall (1999)	Estudiantes universitarios: hombres (n = 173) y mujeres (n = 203)	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)	Los hombres muestran mayor molestia por la infidelidad sexual, mientras que las mujeres por la infidelidad emocional.
Wigman, et al. (2008)	Población general (n = 177)	Sexual Jealousy Scale (Nannini y Meyers, 2000)	Se encontró influencia de los celos, la dependencia, el apego y la agresión en la relación en los diferentes tipos de acosadores.
Zammuner y Fischer (1995)	Estudiantes universitarios: hombres (n = 253) y mujeres (n = 310)	Interpersonal Relationship Scale (IRS)	La situación en donde la pareja coqueteaba con otro individuo genera emociones como los celos; en la situación en la que se da un beso se manifestaron emociones de ira o tristeza.
Zandbergen y Brown (2015)	Estudiantes universitarios: hombres (n = 44; 96% heterosexuales) y mujeres (n = 101; 88% heterosexuales)	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)	El género es mejor predictor que la cultura en las puntuaciones de celos relacionadas con la infidelidad emocional, pero la cultura es mejor predictor en puntuaciones de celos relacionadas con la infidelidad sexual.

---

Zengel et al. (2013)	Población general: hombres ( $n = 2.204$ ) y mujeres ( $n = 2.303$ )	Emotional and Sexual Jealousy Scale (Buss et al.,1992)	Las diferencias de género en celos solo aparecieron en medidas de elección forzada más no en medidas continuas.
----------------------	--	--	---

---

## Referencias

- Alba, J. S. y Ortiz, B. (2014). Jealousy and violence in dating relationships: Gender-related differences among a Spanish sample. *Spanish Journal of Psychology*, 17, 1-12. <http://dx.doi.org/10.1017/sjp.2014.99>
- Alves, A., Pereira, M., Tieme, J. y Otta, E. (2006). Emotional and sexual jealousy as a function of sex and sexual orientation in a Brazilian sample. *Psychological Reports*, 98, 529-535. <http://dx.doi.org/10.2466/pr0.98.2.529-535>
- Archer, J. y Webb, L. (2006). The relation between scores on the Buss-Perry Aggression Questionnaire and aggressive acts, impulsiveness, competitiveness, dominance, and sexual jealousy. *Aggressive Behavior*, 32, 464-473. <http://dx.doi.org/10.1002/ab.20146>
- Arnocky, S., Sunderani, S., Miller, J. L. y Vaillancourt, T. (2012). Jealousy mediates the relationship between attractiveness comparison and females' indirect aggression. *Personal Relationships*, 19, 290-303. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1475-6811.2011.01362.x>
- Arnocky, S., Ribout, A., Mirza., R. y Knack, J. (2014). Perceived mate availability influences intrasexual competition, jealousy and mate-guarding behavior. *Journal of Evolutionary Psychology*, 12, 45-64. <http://dx.doi.org/10.1556/JEP.12.2014.1.3>
- Arnocky, S., Pearson, M. y Vaillancourt, T. (2015). Health, anticipated partner infidelity, and jealousy in men and women. *Evolutionary Psychology*, 13, 1-10. <http://dx.doi.org/10.1177/1474704915593666>
- Attridge, M. (2013). Jealousy and relationship closeness: Exploring the good (reactive) and bad (suspicious) sides of romantic jealousy. *SAGE Open*, 3, 1-16. <https://doi.org/10.1177/2158244013476054>
- Aumer, K., Bellew, W., Ito, B., Hatfield, E. y Heck, R. (2014). The happy green eyed monogamist: Role of jealousy and compersion in monogamous and non-traditional relationships. *Electronic Journal of Human Sexuality*, 17, 1-19.

- Aune, K. S. y Comstock, J. (1991). Experience and expression of jealousy: comparison between friends and romantics. *Psychological Reports*, 69, 315-319. <http://dx.doi.org/10.2466/PR0.69.5.315-319>
- Aylor, B. y Dainton, M. (2001). Antecedents in romantic jealousy experience, expression and goals. *Western Journal of Communication*, 65, 370-391. <http://dx.doi.org/10.1080/10570310109374717>
- Barelds, D. P. y Dijkstra, P. (2006). Reactive, anxious and possessive forms of jealousy and their relation to relationship quality among heterosexuals and homosexuals. *Journal of Homosexuality*, 51, 183-198. [http://dx.doi.org/10.1300/J082v51n03\\_09](http://dx.doi.org/10.1300/J082v51n03_09)
- Barelds, D. P. y Barelds-Dijkstra, P. B. (2007). Relations between different types of jealousy and self and partner perceptions of relationship quality. *Clinical Psychology and Psychotherapy*, 14, 176-188. <http://dx.doi.org/10.1002/cpp.532>
- Barnett, O. W., Martinez, T. E. y Bluestein, B. W. (1995). Jealousy and romantic attachment in maritally violent and nonviolent men. *Journal of Interpersonal Violence*, 10, 473-486. <http://dx.doi.org/10.1177/088626095010004006>
- Bassett, J., Pearcey, S. y Dabbs, J. (2001). Jealousy and partner preference among butch and femme lesbians. *Psychology, Evolution and Gender*, 3, 155-165. <http://dx.doi.org/10.1080/14616660110067375>
- Bassett, J. F. (2005). Sex differences in jealousy in response to a partner's imagined sexual or emotional infidelity with a same or different race other. *North American Journal of Psychology*, 7, 71-84.
- Belus, J., Wanklyn, S., Iverson, K., Pukay-Martin, N., Langhinrichsen-Rohling, J. y Monson, C. (2014). Do anger and jealousy mediate the relationship between adult attachment styles and intimate violence perpetration?. *Partner Abuse*, 5(4), 388-406. <http://dx.doi.org/10.1891/1946-6560.5.4.388>
- Bendixen, M., Ottesen, L., y Buss, D. (2015). Jealousy: evidence of strong sex differences using both forced choice and continuous measure paradigms.



*Personality and Individual Differences*, 86, 212-216.  
<http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2015.05.035>

Bendixen, M., Ottesen, L., Kaasa, H., Isaksen, L., Pedersen, L., Svangtun, S. y Hagen, K. (2015). In search of moderators of sex differences in forced-choice jealousy responses: effects of 2D:4D digid ratio and relationship infidelity experiences. *Journal Nordic Psychology*, 67, 272-284.  
<http://dx.doi.org/10.1080/19012276.2015.1013975>

Bohner, G. y Wänke, M. (2004). Priming of AIDS and reactions to infidelity: are sex differences in jealousy context-dependent? *Zeitschrift für Sozialpsychologie*, 35, 107-114 <http://dx.doi.org/10.1024/0044-3514.35.3.107>

Brainerd, E. G., Hunter, P. A., Moore, D. y Thompson, T. R. (1996). Jealousy induction as a predictor of power and the use of other control methods in heterosexual relationships. *Psychological Reports*, 79, 1319-1325.  
<http://dx.doi.org/10.2466/pr0.1996.79.3f.1319>

Brase, G., Caprar, D. y Voracek, M. (2004). Sex differences in responses to relationship threats in England and Romania. *Journal of Social and Personal Relationships*, 21, 763-778. <http://dx.doi.org/10.1177/026540750404783>

Brewer, G. y Riley, C. (2009). Height, relationship satisfaction, jealousy, and mate retention. *Evolutionary Psychology*, 7, 477-489. <http://dx.doi.org/10.1177/147470490900700310>

Brewer, G. y Riley, C. (2010). Sexual dimorphism in stature (SDS), jealousy and mate retention. *Evolutionary Psychology*, 8, 530-544.  
<http://dx.doi:147470491000800401>

Bringle, R. G. y Renner, P. (1983). An analysis of situation and person components of jealousy. *Journal of Research in Personality*, 17, 354-368.  
[http://dx.doi:10.1016/0092-6566\(83\)90026-0](http://dx.doi:10.1016/0092-6566(83)90026-0)

Broemer, P. y Diehl, M. (2004). Romantic jealousy as a social comparison outcome: When similarity stings. *Journal of Experimental Social Psychology*, 40, 393-400.  
<http://dx.doi.org/10.1016/j.jesp.2003.08.002>

- Brown, W. M. y Moore, C. (2003). Fluctuating asymmetry and romantic jealousy. *Evolution and Human Behavior*, 24, 113-117. [http://dx.doi.org/1090-5138/03/\\$](http://dx.doi.org/1090-5138/03/$)
- Brummen-Girigori O., Buunk, A., Dijkstra P. y Girigori, A. (2016). Father abandonment and jealousy: A study among women on Curacao. *Personality and Individual Differences* 96, 181-184. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2016.02.048>
- Burchell, J. y Ward, J. (2011). Sex drive, attachment style, relationship status and previous infidelity as predictors of sex differences in romantic jealousy. *Personality and Individual Differences*, 51, 657-661. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2011.06.002>
- Buss, D., Larsen, R. y Semmelroth, J. (1992). Sex differences in jealousy: Evolution, physiology, and psychology. *Psychological Science*, 3, 251-255. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2015.05.035>
- Buss, D., Shackelford, T., Kirkpatrick, L., Choe, J., Lim, H., Hasegawa, M., Hasegawa, T. y Bennett, K. (1999). Jealousy and the nature of beliefs about infidelity: Tests of competing hypotheses about sex differences in the United States, Korea, and Japan. *Personal Relationships*, 6, 125-150. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1475-6811.1999.tb00215.x>
- Buunk, A., Angleitner, A., Oubaid, V. y Buss, D. (1996). Sex differences in jealousy in evolutionary and cultural perspective: Tests from the Netherlands, Germany and the United States. *Psychological Science*, 7, 359-363.
- Buunk, A. (1997). Personality, birth order and attachment styles as related to various types of jealousy. *Personality and Individual Differences*, 22, 997-1006. [http://dx.doi.org/10.1016/S0191-8869\(97\)00136-0](http://dx.doi.org/10.1016/S0191-8869(97)00136-0)
- Buunk, B. y Dijkstra, P. (2001). Evidence from a homosexual sample for a sex-specific rival-oriented mechanism: Jealousy as a function of a rival's physical attractiveness and dominance. *Personal Relationships*, 8, 391-406. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1475-6811.2001.tb00047.x>

- Buunk, B. y Dijkstra, P. (2004). Gender differences in rival characteristics that evoke jealousy in response to emotional versus sexual infidelity. *Personal Relationships*, 11, 395-408. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1475-6811.2004.00089.x>
- Buunk, A., Park, J., Zurriaga, R., Klavina, L. y Massar, K. (2008). Height predicts jealousy differently for men and women. *Evolution and Human Behavior*, 29, 133-139. <http://dx.doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2007.11.006>
- Buunk, A., Castro, A., Zurriaga, R. y Gonzáles, P. (2011). Gender differences in the jealousy-evoking effect of rival characteristics: A study in Spain and Argentina. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 42, 323-339. <http://dx.doi.org/10.1177/0022022111403664>
- Buunk, B. y Dijkstra, P. (2005). A narrow waist versus broad shoulders: Sex and age differences in the jealousy-evoking characteristics of a rival's body build. *Personality and Individual Differences*, 39, 379-389. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2005.01.020>
- Buunk, A. y Dijkstra, P. (2015). Rival characteristics that provoke jealousy: A study in Iraqi Kurdistan. *Evolutionary Behavioral Sciences*, 9, 116-127. <http://dx.doi.org/10.1037/ebs0000030>
- Buunk, A. y Brummen-Girigori, O. (2016). Menstrual cycle effects on jealousy: A study in Curaçao. *Evolution, Mind and Behaviour* 14, 43-54 <http://dx.doi.org/10.1556/2050.2016.0003>
- Canto, J. M., García, P. y Gómez, L. (2009). Celos y emociones: factores de la relación de pareja en la reacción ante la infidelidad. *Athenea Digital*, 16, 39-55. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenead/v0n15.528>
- Canto, J. M., García-Leiva, P., Perles, F., San Martín, J. E. y Ruiz, M. (2009). Los celos en la infidelidad emocional y en la infidelidad sexual: una perspectiva socio cognitivista. *International Journal of Social Psychology*. 24, 307-318. <http://dx.doi.org/10.1174/021347409789050542>

- Canto, J., Moscato, G. y Moreno-Jiménez, P. (2010). Celos y sexismo: un estudio comparativo entre una muestra española y una muestra cubana. *Revista de psicología social*, 26, 33-43. <http://dx.doi.org/10.1174/021347411794078480>
- Canto, J., Moreno, P., Perles, F. y San Martín, J. (2012). El papel de la cultura del honor, del sexismo y de los celos en la respuesta a la infidelidad de la pareja. *Escritos de Psicología*, 5, 9-16. <http://dx.doi.org/10.5231/psy.writ.2012.0310>
- Canto, J. M., Alvaro, J. L., Pereira, M. E., Torres, A. R. y Pereira, C. R. (2014). Jealousy and infidelity: The role of gender identity and culture of honour. *Routledge*, 33, 337-346. <http://dx.doi.org/10.1174/021093912803758129>
- Canto J., García-Leiva, P., Perles F., San Martín, J. y Ruiz, M. (2014) Jealousy in sexual and emotional infidelity: A sociocognitive perspective. *International Journal of Social Psychology* 24, 307-318. <http://dx.doi.org/10.1174/021347409789050542>
- Carson, C. L. y Cupach, W. R. (2000). Fueling the flames of the green-eyed monster: The role of ruminative thought in reaction to romantic jealousy. *Western Journal of Communication Summer*, 64, 308-329. <http://dx.doi.org/10.1080/10570310009374678>
- Chin, K., Atkinson, B. E., Raheb, H., Harris, E. y Vernon, P. A. (2016). The dark side of romantic jealousy. *Personality and Individual Differences*, 115, 23-29. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2016.10.003>
- Cobey, K., Buunk, A., Roberts, C., Klipping, C., Appels, N., Zimmerman, U., Coelingh, H. y Pollet, T. (2012). Reported jealousy differs as a function of menstrual cycle stage and contraceptive pill use: A within-subjects investigation. *Evolution and Human Behavior*, 33, 395-401. <http://dx.doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2011.12.001>
- Cobey, K., Pollet, T., Roberts, C. y Buunk, A. (2010). Hormonal birth control use and relationship jealousy: Evidence for estrogen dosage effects. *Personality and Individual Differences*, 50, 315-317. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2010.09.012>

- Cobey, K., Roberts, S. y Buunk, A. (2013). Hormonal contraceptive congruency: Implications for relationship jealousy. *Personality and Individual Differences*, 55, 569-573. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2013.04.031>
- Cohen, E., Bowman, N. y Borchert, K. (2014). Private flirts, public friends: Understanding romantic jealousy responses to an ambiguous social network site message as a function of message access exclusivity. *Computers in Human Behavior*, 35, 535-541. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2015.04.003>
- Costa, N. y Da Silva, R. (2008). Celos: test de definición y una hipótesis sobre la diferencia de género bajo la óptica del análisis de la conducta. *Terapia Psicológica*, 26, 15-25. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082008000100002>
- Costa, N., Gomes, H., Almeida, T., Pinhero, R., Almeida, C., Gondim, L., Silva, M., Campos, R., Silva, S. y Lima, V. (2016). Violence against women: Can “jealousy” mitigate the significance of violence. *Estudios de Psicología (Campinas)*, 33, 525-533. <http://dx.doi.org/10.1590/1982-02752016000300015>
- Croucher, S., Homsey, D., Guarino, L. y Sykes, T. (2012). Jealousy in four nations: A cross-cultural analysis. *Communication Research Reports*, 29, 353-360. <http://dx.doi.org/10.1080/08824096.2012.723273>
- Dainton, M. y Stokes, A. (2015). College students’ romantic relationships on Facebook: Linking the gratification for maintenance to Facebook maintenance activity and the experience of jealousy. *Communication Quarterly*, 63, 365. <http://dx.doi.org/10.1080/01463373.2015.1058283>
- Dandurand, C. y Lafontaine, M. (2014). Jealousy and couple satisfaction: A romantic attachment perspective. *Marriage and Family Review*, 50, 154-173. <http://dx.doi.org/10.1080/01494929.2013.879549>
- Davis, K. E., Ace, A. y Andra, M. (2000). Stalking perpetrators and psychological maltreatment of partners: Anger-jealousy, attachment insecurity, need for control, and break-up context. *Violence and Victims*, 15, 407-25.

- Demirtas, H. y Dönmez, A. (2006). Jealousy in close relationships: Personal, relational, and situational variables. *Turkish Journal of Psychiatry*, 17, 181-191.
- De Moja, C. A. (1986). Anxiety, self-confidence, jealousy, romantic attitudes toward love in Italian undergraduates. *Psychological Reports*, 58, 138-149. <http://dx.doi.org/10.2466/pr0.1986.58.1.138>
- De Moja, C. A. (1988). Jealousy in south-Italian married couples. *Psychological Reports*, 62, 677-678. <http://dx.doi.org/10.2466/pr0.1988.62.2.677>
- DeSteno, D. y Salovey, P. (1996a). Evolutionary origins of sex differences in jealousy? Questioning the “fitness” of the model. *Psychological Science*, 7, 267-372. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1467-9280.1996.tb00391.x>
- DeSteno, D. y Salovey, P. (1996b). Jealousy and the characteristics of one’s rival: A self-evaluation maintenance perspective. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 22, 920–932. <http://dx.doi.org/10.1177/0146167296229006>
- DeSteno, D., Barlett, M., Braverman, J. y Salovey, P. (2002). Sex differences in jealousy: Evolutionary mechanism or artifact of measurement?. *Journal of Personality and Social Psychology*. 83, 1103-1116. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.83.5.1103>
- DeSteno, D., Valdesolo, P. y Barlett, M. (2006). Jealousy and the threatened self: Getting to the heart of the green-eyed monster. *Journal of Personality and Social Psychology*, 91, 626-641. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.91.4.626>
- De Visser, R. y McDonald, D. (2007). Swings and roundabouts: Management of jealousy in heterosexual ‘swinging’ couples. *British Journal of Social Psychology*, 46, 459-476. <http://dx.doi.org/10.1348/014466606X143153>
- Dibello, A., Neighbors, C., Rodriguez, L. y Lindgren, K. (2014). Coping with jealousy: The association between maladaptive aspects of jealousy and drinking problems is mediated by drinking to cope. *Addictive Behaviors*, 39, 94-100. <http://dx.doi.org/10.1016/j.addbeh.2013.08.032>
- DiBello, A., Rodriguez, L., Hadden, B. y Neighbors, C. (2015). The green eyed monster in the bottle: Relationship contingent self-esteem, romantic jealousy,

and alcohol-related problems. *Addictive Behaviors*, 49, 52-58.  
<http://dx.doi.org/10.1016/j.addbeh.2015.05.008>

Dijkstra, P., y Buunk, B. (1998). Jealousy as a function of rival characteristics: An evolutionary perspective. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 24(11), 1158-1166. <http://dx.doi.org/10.1177/01461672982411003>

Dijkstra, P., y Buunk, B. (2001). Sex differences in the jealousy-evoking nature of a rival's body build. *Evolution and Human Behavior*, 22, 335-341.  
[http://dx.doi.org/10.1016/S1090-5138\(01\)00070-8](http://dx.doi.org/10.1016/S1090-5138(01)00070-8)

Dijkstra, P., Groothof, H., Poel, G., Laverman, T., Schrier, M. y Buunk, B. (2001). Sex differences in the events that elicit jealousy among homosexuals. *Personal Relationships*, 8, 41-54. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1475-6811.2001.tb00027.x>

Dijkstra, P. y Buunk, B. (2002). Sex differences in the jealousy-evoking effect of rival characteristics. *European Journal of Social Psychology*, 32, 829-852.  
<http://dx.doi.org/10.1002/ejsp.125>

Dijkstra, P., Barelds, D. y Groothof, H. (2010). An inventory and update of jealousy-evoking partner behaviors in modern society. *Clinical Psychology and Psychotherapy*, 17, 329-345. <http://dx.doi.org/10.1002/cpp.668>

Dijkstra, P., Barelds, D. y Groothof, H. (2013). Jealousy in response to online and offline infidelity: The role of sex and sexual orientation. *Scandinavian Journal of Psychology*, 54, 328-336. <http://dx.doi.org/10.1111/sjop.12055>

Dugosh, J. W. (2000). On predicting relationship satisfaction from jealousy: The moderating effects of love. *Current Research in Social Psychology*, 5, 254-263.

Dunn, M. J. y McLean, H. (2015). Jealousy-induced sex differences in eye gaze directed at either emotional or sexual infidelity related mobile phone messages. *Cyberpsychology Behavior and Social Networking*, 18, 37-40.  
<http://dx.doi.org/10.1089/cyber.2014.0351>

- Dutton, D. G., Ginkel, C. y Landolt, M. A. (1996). Jealousy, intimate abusiveness, and intrusiveness. *Journal of Family Violence*, 11, 411-423. <http://dx.doi.org/10.1007/BF02333425>
- Easton, J. A. y Schackelford, T. K. (2009). Morbid Jealousy and sex differences in partner-directed violence. *Human Nature*, 20, 342-350. <http://dx.doi.org/10.1007/s12110-009-9069-1>
- Edalati, A. y Redzuan, M. (2010). A quantity study of marital satisfaction, romantic jealousy and female's aggression (psychological and physical). *The Social Sciences*, 5, 80-88.
- Edlund, J. y Sagarin, B. J. (2009). Sex differences in jealousy: Misinterpretation of nonsignificant results as refuting the theory. *Personal Relationships*, 16, 67-78. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1475-6811.2009.01210.x>
- Elphinston, R. A. y Noller, P. (2011). Time to face it! Facebook intrusion and the implications for romantic jealousy and relationship. *CyberPsychology Behavior and Social Networking*, 14, 631-635. <http://dx.doi.org/10.1089/cyber.2010.0318>
- Elphinston, R. A., Feeney, J. A., Noller, P., Connor, J. P. y Fitzgerald, J. (2013). Romantic Jealousy and Relationship Satisfaction: The Costs of Rumination, *Western Journal of Communication*, 77, 293-304, <http://dx.doi.org/10.1080/10570314.2013.770161>
- Fernández, A., Olcay, R., Castro, P., Escobar, L. y Fuentes C. (2003). Diferencias sexuales en los celos: diferencias sexuales en la experiencia subjetiva de celos en jóvenes chilenos: prueba del alcance intercultural de la psicología evolucionista. *Universitas Psychologica*, 2, 101-107.
- Fitness, J. y Fletcher, G. J. (1993). Love, hate, anger, and Jealousy in close relationships: A prototype and cognitive appraisal analysis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 65, 942-958. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.65.5.942>



- Foran, H. M. y O'leary, K. D. (2008). Problem drinking, jealousy, and anger control: variables predicting physical aggression against a partner. *Journal of Family Violence*, 23, 141-148. <http://dx.doi.org/10.1007/s10896-007-9136-5>
- Frederick, D. y Fales, M. (2016) Upset over sexual versus emotional infidelity among gay, lesbian, bisexual, and heterosexual adults. *Archives of Sexual Behavior*, 45, 175-191. <http://dx.doi.org/10.1007/s10508-014-0409-9>
- Fussell, N., Rowe, A. y Park, J. (2011). Masculinised brain and romantic jealousy: Examining the association between digit ratio (2D:4D) and between- and within-sex differences. *Personality and Individual Differences*, 51, 107-111. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2011.03.020>
- Fussell, N. J. y Stollery, B. T. (2012). Between-sex differences in romantic jealousy: Substance or spin? A qualitative analysis. *Evolutionary Psychology*, 10, 136-172. <http://dx.doi.org/147470491201000114>
- García, P., Gómez, L. y Canto, J. (2001). Reacción de celos ante una infidelidad: diferencias entre hombres y mujeres y características del rival. *Psicothema*, 13, 611-616.
- Gatzeva, M. y Paik, A. (2011). Emotional and physical satisfaction in noncohabiting, cohabiting, and marital relationships: The importance of jealous conflict. *Journal of Sex Research*, 48, 29-42. <http://dx.doi.org/10.1080/00224490903370602>
- Geary, D., Rumsey, M., Bow-Thomas, C. y Hoard, M. (1995). Sexual jealousy as a facultative trait: Evidence from the pattern of sex differences in adults from China and the United States. *Ethology and Sociobiology*, 16, 355-383. [http://dx.doi.org/10.1016/0162-3095\(95\)00057-7](http://dx.doi.org/10.1016/0162-3095(95)00057-7)
- Geary, D., DeSoto, C., Hoard, M., Sheldon, M. y Cooper, M. (2001). Estrogens and relationship jealousy. *Human Nature*, 12, 299-320. <http://dx.doi.org/10.1007/s12110-001-1001-2>
- Gommillion, S., Gabriel, S. y Murray, S. (2014). A friend of yours is no friend of mine: Jealousy toward a romantic partner's friends. *Social Psychological and*

- Personality Science*, 5, 636-645. <http://dx.doi.org/10.1177/1948550614524447>
- Goodboy, A., Horan, S. y Booth-Butterfield, M. (2012). Intentional jealousy-evoking behavior in romantic relationships as a function of received partner affection and love styles. *Communication Quarterly*, 60, 370-385. <http://dx.doi.org/10.1080/01463373.2012.688792>
- Green, M. y Sabini, J. (2006). Gender, socioeconomic status, age, and jealousy: Emotional responses to infidelity in national sample. *Emotion*, 6, 330-334. <http://dx.doi.org/10.1037/1528-3542.6.2.330>
- Groothof, H., Dijkstra, P. y Barelds, D. (2009). Sex differences in jealousy: The case of internet infidelity. *Journal of Social and Personal Relationships*, 26, 1119-1129. <http://dx.doi.org/10.1177/0265407509348003>
- Guadagno, R. y Sagarin, B. J. (2010). Sex differences in jealousy: An Evolutionary perspective on online infidelity. *Journal of Applied Social Psychology*, 40, 2636-2655. [10.1111/j.1559-1816.2010.00674.x](http://dx.doi.org/10.1111/j.1559-1816.2010.00674.x)
- Guerrero, L. (1998). Attachment-style differences in the experience and expression of romantic jealousy. *Personal Relationships*, 5, 273-291. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1475-6811.1998.tb00172.x>
- Guerrero, L. K. y Afifi, W. A. (1998). Communicative responses to jealousy as a function of self-esteem and relationship maintenance goals: A test of Bryson's dual motivation model. *Communication Reports*, 11, 111-122. <http://dx.doi.org/10.1080/08934219809367693>
- Guerrero, L. (2014). Jealousy and relational satisfaction: Actor effects, partner effects, and the mediating role of destructive communicative responses to jealousy. *Western Journal of Communication*, 78, 586-611. <http://dx.doi.org/10.1080/10570314.2014.935468>
- Harmon-Jones, E., Peterson, C. K. y Harris, C. R. (2009). Jealousy: Novel methods and neural correlates. *Emotion*, 9, 113-117. <http://dx.doi.org/10.1037/a0014117>

- Harris, C. R. y Christenfeld, N. (1996). Gender, jealousy, and reason. *Psychological Science*, 7, 364-366. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1467-9280.1996.tb00390.x>
- Harris, C. R. (2000). Psychophysiological responses to imagined infidelity: The specific innate modular view of jealousy reconsidered. *Journal of Personality and Social Psychology*, 78, 1082-1091. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.78.6.1082>
- Harris, C. R. (2002). Sexual and romantic jealousy in heterosexual and homosexual adults. *Psychological Science*, 13, 7-12. <http://dx.doi.org/10.1111/1467-9280.00402>
- Harris, C. R. (2003). Factors associated with jealousy over real and imagined infidelity: An examination of the social-cognitive and evolutionary psychology perspectives. *Psychology of Women Quarterly*, 27, 319-329. <http://dx.doi.org/10.1111/1471-6402.00112>
- Hawkins, R. (1990). The relationship between culture, personality, and sexual jealousy in men in heterosexual and homosexual relationships. *Journal of Homosexuality*, 19, 67-84. [http://dx.doi.org/10.1300/J082v19n03\\_04](http://dx.doi.org/10.1300/J082v19n03_04)
- Holtzworth-Munroe, A., Stuart, G. y Hutchinson, G. (1997). Violent versus nonviolent husbands: Differences in attachment patterns, dependency, and jealousy. *Journal of Perceptions of Intrasexual Rivalry Family Psychology*, 11, 314-331. <http://dx.doi.org/10.1037/0893-3200.11.3.314>
- Hosking, W. (2014). Australian gay men's satisfaction with sexual agreements: The roles of relationship quality, jealousy, and monogamy attitudes. *Archives of Sexual Behavior*, 43, 823-832. <http://dx.doi.org/10.1007/s10508-013-0197-7>
- Hudson, M., Nicolas, S., Howser, M., Lipsett, K., Robinson, I., Pope, L., Hobby, A. y Friedman, D. (2015). Examining how gender and emoticons influence Facebook jealousy. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 18, 87-92. <http://dx.doi.org/10.1089/cyber.2014.0129>.

- Hupka, R. B. y Buunk, B (1987). Cross-Cultural Differences in the Elicitation of Sexual Jealousy. *The Journal of Sex Research*, 23, 12-22. <http://dx.doi.org/10.1080/00224498709551338>
- Hupka, R. y Zalesky, Z. (1990). Romantic jealousy and romantic envy in Germany, Poland, and the United States. *Behavior Science Research*, 24, 17-28. <http://dx.doi.org/10.1177/106939719002400102>
- Hupka, R. y Ryan, J. (1990). The cultural contribution to jealousy: Cross-cultural aggression in sexual jealousy situations. *Cross-Cultural Research*, 24, 51-71. <https://doi.org/10.1177/106939719002400104>
- Hupka, R., Otto, J., Tarabrina, N. y Reidl, L. (1993). Cross-cultural comparisons of nouns associated with jealousy and the related emotions of envy, anger, and fear. *Cross-Cultural Research*, 27, 181-211. <http://dx.doi.org/10.1177/106939719302700302>
- Hupka, R. B. y Bank, A. L. (1996). Sex differences in jealousy: evolution or social construction?. *Cross-Cultural Research*, 30, 24-50. <http://dx.doi.org/10.1177/106939719603000102>
- Hupka, R. B., Zaleski, Z., Otto, J., Reidl, L. y Tarabrina, N. V. (1997a). The colors of anger, envy, fear, and jealousy: A cross-cultural study. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 28, 156-171. <http://dx.doi.org/10.1177/0022022197282002>
- Hupka, R. B., Zaleski, Z., Otto, J., Reidl, L. y Tarabrina, N. V. (1997b). Anger, envy, fear, and jealousy as felt in the body: A five-nation study. *Cross-Cultural Research*, 30, 243 – 264. <http://dx.doi.org/10.1177/106939719603000302>
- Jaremko, M. y Lindsey, R. (1979). Stress-coping abilities of individuals high and low in jealousy. *Psychological Reports*, 44, 547-553. <http://dx.doi.org/10.2466/pr0.1979.44.2.547>
- Joyce K. y Hupka, R. B. (2002). comparison of associative meaning of the concepts of anger, envy, fear, romantic jealousy, and sadness between English and Korean. *Cross-Cultural Research*, 36, 229-255. <http://dx.doi.org/10.1177/10697102036003003>

- Kar, H. y O'Leary, D. (2013). Patterns of psychological aggression, dominance, and jealousy within marriage. *Journal of Family Violence*, 28, 109-119. <http://dx.doi.org/10.1007/s10896-012-9492-7>
- Karakurt, G. (2012). The interplay between self-esteem, feeling of inadequacy, dependency, and romantic jealousy as function of attachment processes among Turkish college students. *Contemporary Family Therapy*, 34, 334-345. <http://dx.doi.org/10.1007/s10591-012-9185-7>
- Keith, E. D., April, A. y Michelle, A. (2000). Stalking perpetrators and psychological maltreatment of partners: Anger-jealousy, attachment insecurity, need for control, and break-up context. *Violence and Victims*, 15, 407-425.
- Kelly, K., Mathes, E. y Kurz, M. (2010). Christian marriage as an antidote to partner loss jealousy. *Journal of Psychology and Christianity*, 29, 218-228.
- Kevin, M. Kniffin, K. M. y Wansink, B. (2012). It's not just lunch: Extra-pair commensality can trigger sexual jealousy. *Plos One*, 7, 1-4. <http://dx.doi.org/10.1371/journal.pone.0040445>
- Khanchandani, L. y Durham, T. (2009). Jealousy during dating among female college students. *College Student Journal*, 43, 1272-1278. <http://dx.doi.org/10.1007/BF00287865>
- Knobloch, L. K., Solomon, D. H. y Cruz, M. G. (2001). The role of relationship development and attachment in the experience of romantic jealousy. *Personal Relationships*, 8, 205-224.
- Knox, D., Zusman, M., Mabon, L. y Shriver, L. (1999). Jealousy in college student relationships. *College Student Journal*, 33, 155.
- Knox, D., Breed, R. y Zusman, M. (2007). College men and jealousy. *College Student Journal* 41, 494-498.
- Krug, R., Finn, M., Pietrowsky, R., Horst-Lorenz, F. y Born, J. (1996). Jealousy, general creativity, and coping with social frustration during the menstrual cycle. *Archives of Sexual Behavior*, 25, 181-199. <http://dx.doi.org/10.1007/BF02437935>

- Kuhle, B., Smedley, K. y Schmitt, D. (2009). Sex differences in the motivation and mitigation of jealousy-induced interrogations. *Personality and Individual Differences*, 46, 499-502. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2008.11.023>
- Kuhle, B. X. (2011). Did you have sex with him? Do you love her? An in vivo test of sex differences in jealous interrogations. *Personality and Individual Differences* 51, 1044–1047. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2011.07.034>
- Levy, K. N. y Kelly, K. M. (2010). Sex differences in jealousy a contribution from attachment theory. *Psychological Science*, 21, 168-173. <http://dx.doi.org/10.1177/0956797609357708>
- Lewis, D. M., Al-Shawaf, L., Janiak, M. C. y Akunebu, S. P. (2016). Integrating molecular genetics and evolutionary psychology: Sexual jealousy and the androgen receptor (AR) gene. *Personality and Individual Differences*, 102. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2016.11.021>
- Li, W., Zhang, Y., Li, F., Li, X., Li, P., Jia, X., Chen, H. y Ji, H. (2015). Out of lust or jealousy: The effects of mate-related motives on study-time allocation to faces varying in attractiveness. *Plos One*, 10, <http://dx.doi.org/10.1371/journal.pone.0132207>
- Marazziti, D., Di Nasso, E., Masala I., Baroni, S., Abelli, M. Mengali, F., Mungai F. y Rucci P. (2003). Normal and obsessional jealousy: A study of a population of young adults. *European Psychiatry*, 18, 106–111. [http://dx.doi.org/10.1016/S0924-9338\(03\)00024-5](http://dx.doi.org/10.1016/S0924-9338(03)00024-5)
- Marazziti, D., Consoli, G., Albanese, F., Laquidara, E., Baroni, S. y Dell’Osso, M. (2010). Romantic attachment and subtypes/dimensions of jealousy. *Clinical Practice and Epidemiology in Mental Health*, 6, 53-58. <http://dx.doi.org/10.2174/1745017901006010053>
- Marelich, W. (2002). Effects of behavior settings, extradyadic behaviors, and interloper characteristics on romantic jealousy. *Social Behavior and Personality*, 30, 785-794. <http://dx.doi.org/10.2224/sbp.2002.30.8.785>

- Marshall, T., Bejanyan, K., Di Castro, G. y Lee, R. (2012). Attachment styles as predictors of Facebook-related jealousy and surveillance in romantic relationships. *Personal Relationships*, 20, 1-22. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1475-6811.2011.01393.x>
- Massar, K. y Buunk, A. (2009). Rivals in the mind's eye: Jealousy responses after subliminal exposure to body shapes. *Personality and Individual Differences*, 46, 129-134. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2008.09.016>
- Massar, K. y Buunk, A. (2010). Judging a book by its cover: Jealousy after subliminal priming with attractive and unattractive faces. *Personality and Individual Differences*, 49, 634-638. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2010.05.037>
- Massar, K., Buunk, A. y Dechesne, M. (2009). Jealousy in the blink of an eye: Jealous reactions following subliminal exposure to rival characteristics. *European Journal of Social Psychology*, 39, 768-779. <http://dx.doi.org/10.1002/ejsp.579>
- Massar, K. Y Buunk, A. (2016). Individual differences in preventive jealousy determine men's jealousy after subliminal exposure to rivals wearing high- or low-status clothes. *Psychological Reports*, 118, 219-235. <http://dx.doi.org/10.1177/0033294115625572>
- Massar, K., Winters, C., Lenz, S. y Jonason, P. (2016). Green-eyed snakes: The associations between psychopathy, jealousy, and jealousy induction. *Personality and Individual Differences*, 115, 164-168. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2016.01.055>
- Mathes, E., Adams, H. y Davies, R. (1985). Jealousy: Loss of relationship rewards, loss of self-esteem, depression, anxiety and anger. *Journal of Personality and Social Psychology*, 48, 1552-1561. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.48.6.1552>
- Mathes, E. W. (2003). Are sex differences in sexual vs emotional jealousy explained better by differences in sexual strategies or uncertainty of paternity?. *Psychological Report*. 93, 895-906. <http://dx.doi.org/10.2466/pr0.2003.93.3.895>

- Mathes, E. W. (2005a). Men's desire for children carrying their genes and sexual jealousy: A test of paternity uncertainty as an explanation of male sexual jealousy. *Psychological Reports*, 96, 791-798. <http://dx.doi.org/10.2466/pr0.96.3.791-798>
- Mathes, E. W. (2005b). Relation between short-term sexual strategies and sexual jealousy. *Psychological Reports*, 96, 29-35. <http://dx.doi.org/10.2466/pr0.96.1.29-35>
- Matthew, R. y Hibbard, K. C. (2014). The Use of Covert and Overt Jealousy Tactics in Romantic Relationships: The Moderating Role of Relationship Satisfaction. *Current Research in Social Psychology*, 22, 39-50
- McAndrew, F. y Shah, S. (2013). Sex differences in jealousy over Facebook activity. *Computers in Human Behavior*, 29, 2603-2606. <http://dx.doi.org/10.1016/j.chb.2013.06.030>
- McIntosh, E. (1989). An investigation of romantic jealousy among black undergraduates. *Social Behavior and Personality*, 17, 135-142. <https://doi.org/10.2224/sbp.1989.17.2.135>
- McIntosh, E. G. y Tate, D. T. (1990). Correlates of jealousy behaviors. *Psychological Reports*, 66, 601-602.
- McIntosh, E. y Tate, D. T. (1992). Characteristics of the rival and the experience of jealousy. *Perceptual and Motor Skills*, 74, 369-370. <https://doi.org/10.2466/pms.1992.74.2.369>
- McIntosh, E. y Matthews, C. (1992). Use of direct coping resources in dealing with jealousy. *Psychological Reports*, 70, 1037-1038
- Melamed, T. (1991). Individual differences in romantic jealousy: The moderating effect of relationship characteristics. *European Journal of Social Psychology*, 21, 455-461. <http://dx.doi.org/10.1002/ejsp.2420210508>
- Melgren, R., Hromatko, I., McArthur, D. y Mann, M. (2009). A test of the evolutionary explanation of jealousy in the United States and Croatia. *Drustvena Istrazivanja*, 19, 915-931.



- Michael, A., Mirza, S., Mirza, K., Babu, V. y Vithayathil, E. (1995). Morbid jealousy in alcoholism. *British Journal of Psychiatry*, 167, 668-672. <http://dx.doi.org/10.1192/bjp.167.5.668>
- Miller, M., Denes, A., Diaz, B. y Buck, R. (2014). Attachment style predicts jealous reactions to viewing touch between a romantic partner and close friend: Implications for internet social communication. *Journal of Nonverbal Behavior*, 38, 451-476. <http://dx.doi.org/10.1007/s10919-014-0196-y>
- Most, S. B., Laurenceau, J.-P., Graber, E., Belcher, A. y Smith, C. V. (2010). Blind jealousy? Romantic insecurity increases emotion-induced failures of visual perception. *Emotion*, 10, 250-256. <http://dx.doi.org/10.1037/a0019007>
- Muise, A., Christofides, E. y Desmarais, S. (2009). More information than you wanted: does Facebook bring out the green-eyed monster of jealousy?. *CyberPsychology Behavior, and Social Networking*, 13, 441-444. <http://dx.doi.org/10.1089=cpb.2008.0263>
- Muise, A., Christofides, E. y Desmarais, S. (2014). "Creeping" or just information seeking? Gender differences in partner monitoring in response to jealousy on Facebook. *Personal Relationships*, 21, 35-50. <http://dx.doi.org/10.1111/pere.12014>
- Murphy, S., Vallacher, R., Shackelford, T., Bjorklund, D. y Yunger, J. (2006). Relationship experience as a predictor of romantic jealousy. *Personality and Individual Differences*, 40, 761-769. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2005.09.004>
- Muscanell, N. L., Guadagno, R. E., Rice, L. y Murphy, S. (2013). Don't it make my brown eyes green? An analysis of Facebook use and romantic jealousy. *CyberPsychology, Behavior y Social Networking*, 16, 237-242. <http://dx.doi.org/10.1089/cyber.2012.0411>
- Nadler, A. y Dotan, I. (1992). Commitment and rival attractiveness: Their effects on male and female reactions to jealousy-arousing situations. *Sex Roles*, 26, 293-310. <http://dx.doi.org/10.1007/BF00289913>

- Nannini, D. y Meyers, L. (2000). Jealousy in sexual and emotional infidelity: An alternative to the evolutionary explanation. *The Journal of Sex Research*, 37, 117-122. <http://dx.doi.org/10.1080/00224490009552028>
- O'Connor, J. y Feinberg, D. (2012). The influence of facial masculinity and voice pitch on jealousy and perceptions of intrasexual rivalry. *Personality and Individual Differences*, 52, 369-373. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2011.10.036>
- Orosz, G., Zoltán, G., Kiss, Z. G., Farkas, P. y Roland-Lévy, K. (2015). Elevated romantic love and jealousy if relationship status is declared on Facebook. *Frontiers in Psychology*, 6, 1-6. <http://dx.doi.org/10.3389/fpsyg.2015.00214>
- Ottesen, L. E., Nordeide, J., Andreassen, S., Stronen, J. y Pallesen, S. (2011). Sex differences in jealousy: A study from Norway. *Nordic Psychology*, 63, 20-34. <http://dx.doi.org/10.1027/1901-2276/a000025>
- Park, J. H., Wieling, M., Buunk, A. y Massar, K. (2008). Sex-specific relationship between digit ratio (2D:4D) and romantic jealousy. *Personality and Individual Differences*, 44, 1039-1045. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2007.10.023>
- Paul, L., Foss, M. y Galloway, J. (1993). Sexual Jealousy in young women and men: Aggressive responsiveness to partner and rival. *Aggressive Behavior*, 19, 401-420. <http://dx.doi.org/10.1002/1098-2337>
- Paul, L., Foss, M. A. y Baenninger, M. A. (1996). Double standards for sexual jealousy: Manipulative morality or a reflection of evolved sex differences?. *Human Nature*, 7, 291-321. <http://dx.doi.org/10.1007/BF02733399>
- Paul, L. y Galloway, J. (1994). Sexual jealousy: Gender differences in response to partner and rival. *Aggressive Behavior*, 20, 203-211. <http://dx.doi.org/10.1002/1098-2337>
- Pavela, I., Banai, B. y Šimić, N. (2013). Reproductive strategies and jealousy in men and women. *Društvena Istraživanja*, 22, 517-535.

- Pavela, I., Banai, B. y Šimić, N (2014). Hight and jealousy over partner's ex and new rival among coupled men and women. *Journal of Evolutionary Psychology*, 12, 81-95. <http://dx.doi.org/10.1556/JEP-D-14-00006>
- Penke, L. y Asendorpf, J. (2008). Evidence for conditional sex differences in emotional but no in sexual jealousy at the automatic level of cognitive processing. *European Journal of Personality*, 22, 3-30. <http://dx.doi.org/10.1002/per.654>
- Perles, F., San Martín, J., Canto, J. y Moreno, P. (2011). Inteligencia emocional, celos, tendencia al abuso y estrategias de resolución de conflicto en la pareja. *Escritos de Psicología*, 4, 34-43.
- Peters, J., Eisenlohr-Moul, T., Pond, R. y DeWall, N. (2014). The downside of being sexually restricted: The effects of sociosexual orientation on relationships between jealousy, rejection, and anger. *Journal of Research in Personality*, 51, 18-22. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jrp.2014.04.002>
- Pietrzak, R., Laird, J., Stevens, D. y Thompson, N. (2002). Sex differences in human jealousy: A coordinated study of forced-choice, continuous rating-scale, and physiological responses on the same subjects. *Evolution and Human Behavior*, 23, 83-94. [http://dx.doi.org/10.1016/S1090-5138\(01\)00078-2](http://dx.doi.org/10.1016/S1090-5138(01)00078-2)
- Pines, A. y Aronson, E. (1983). Antecedents, correlates, and consequences of sexual jealousy. *Journal of Personality*, 51, 108-136. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1467-6494.1983.tb00857.x>
- Pines, A. M. y Friedmand, A. (1998). Gender differences in romantic jealousy. *The Journal of Social Psychology*, 138, 54-71. <http://dx.doi.org/10.1080/00224549809600353>
- Portilla, L., Henao, G. y Isaza, L. (2010). Diferencias sexuales en la experiencia subjetiva de los celos: una mirada desde la psicología evolucionista. *Pensamiento Psicológico*, 6, 53-62.

- Puente, S. y Cohen, D. (2003). Jealousy and the meaning (or nonmeaning) of violence. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 29, 449-460. <http://dx.doi.org/10.1177/0146167202250912>
- Rauer, A. J. y Volling, B. L. (2007). Differential parenting and sibling jealousy: Developmental correlates of young adults romantic relationships. *Personal Relationships*, 14, 495-511. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1475-6811.2007.00168.x>
- Retana, B. E. y Sánchez, R. (2008). El papel de los estilos de apego y los celos en la asociación con el amor adictivo. *Psicología Iberoamericana*, 16, 15-22.
- Rodríguez, L., DiBello, A. y Neighbors, C. (2015). Positive and negative jealousy in the association between problem drinking and IPV perpetration. *Journal of Family Violence*, 30, 987-997. <http://dx.doi.org/10.1007/s10896-015-9736-4>
- Rodríguez, L., DiBello, A., Overup, C. y Neighbors, C. (2015). The price of distrust: Trust, anxious attachment, jealousy, and partner abuse. *Partner Abuse*, 6, 298-319. <http://dx.doi.org/10.1891/1946-6560.6.3.298>
- Rotenberg, K., Shewchuk, V. y Kimberley, T. (2001). Loneliness, sex, romantic jealousy, and powerlessness. *Journal of Social and Personal Relationships*, 18, 55-79
- Russell, E. y Harton, H. (2005). The "others factors": Using individual and relationship characteristics to predict sexual and emotional jealousy. *Current Psychology*, 24, 242-257. <http://dx.doi.org/10.1007/s12144-005-1026-5>
- Rustemeyer, R. y Wilbert, C. (2001). Jealousy within the perspective of a self-evaluation maintenance theory. *Psychological Reports*, 88, 799-804. <http://dx.doi.org/10.2466/PR0.88.3.799-804>
- Rydell, R. J., Mcconnell, A. R. y Bringle, R. G. (2004). Jealousy and commitment: Perceived threat and the effect of relationship alternatives. *Personal Relationships*, 11, 451-468. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1475-6811.2004.00092.x>

- Sabini, J. y Silver, M. (2005). Gender and jealousy: Stories of infidelity. *Cognition and Emotion*, 19, 713-727. <http://dx.doi.org/10.1080/02699930441000490>
- Sagarin, B., Becker, V., Guadagno, R., Nicastle, L. y Millevoi, A. (2003). Sex differences (and similarities) in jealousy: The moderating influence of infidelity experience and sexual orientation of the infidelity. *Evolution and Human Behavior*, 24, 17-23. [http://dx.doi.org/10.1016/S1090-5138\(02\)00106-X](http://dx.doi.org/10.1016/S1090-5138(02)00106-X)
- Sagarin, B. J. y Guadagno, R. E. (2004). Sex differences in the contexts of extreme jealousy. *Personal Relationships*, 11, 319-328. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1475-6811.2004>
- Sagarin, B., Becker, D., Guadagno, R., Wilkinson, W. y Nicastle, L. (2012). A reproductive threat-based model of evolved sex differences in jealousy. *Evolutionary Psychology*, 10, 487-503. <http://dx.doi.org/10.1177/147470491201000307.00085.x>
- Salovey, P. y Rodin, J. (1986). The differentiation of social-comparison jealousy and romantic jealousy. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50, 1100-1112. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.50.6.1100>
- Salovey, P. y Rodin, J. (1988). Coping with envy and jealousy. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 7, 15-33. <http://dx.doi.org/10.1521/jscp.1988.7.1.15>
- Salovey, P. y Rodin, J. (1991). Provoking jealousy and envy: Domain relevance and self-esteem threat. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 10, 395-413. <http://dx.doi.org/10.1521/jscp.1991.10.4.395>
- Sánchez, R. (2009). Efectos diferenciales del bienestar subjetivo, autorrealización y celos en las fases del amor pasional. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 14, 5-21.
- Sánchez, V., Muñoz-Fernández, N., Nocentini, A. y Menesini, E. (2014). Online intrusiveness, online jealousy and dating aggression in young adults: A cross-national study (Spain-Italy). *Maltrattamento e Abuso all'Infanzia*, 16, 47-65. <http://dx.doi.org/10.3280/MAL2014-003004>

- Scelza, B. (2014). Jealousy in a small-scale, natural fertility population: The roles of paternity, investment and love in jealous response. *Evolution and Human Behavior*, 35, 103-108. <http://dx.doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2013.11.003>
- Scherer, C., Akers, E. y Kolbe, K. (2013). Bisexuals and the sex differences in jealousy hypothesis. *Journal of Social and Personal Relationships*, 30, 1064-1071. <http://dx.doi.org/10.1177/0265407513481446>
- Schützwohl, A. y Koch, S. (2004). Sex differences in jealousy: The recall of cues to sexual and emotional infidelity in personally more and less threatening context conditions. *Evolution and Human Behavior*, 25, 249-257. <http://dx.doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2004.03.006>
- Schützwohl, A. (2005). Sex differences in jealousy: The processing of cues to infidelity. *Evolution and Human Behavior*, 26, 288-299. <http://dx.doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2004.09.003>
- Schützwohl, A. (2006). Sex differences in jealousy: Information search and cognitive preoccupation. *Personality and Individual Differences*, 40, 285-292. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2005.06.024>
- Schützwohl, A. (2008a). The intentional object of romantic jealousy. *Evolution and Human Behavior*, 29, 92-99. <http://dx.doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2007.10.002>
- Schützwohl, A. (2008b). The crux of cognitive load: Constraining deliberate and effortful decision processes in romantic jealousy. *Evolution and Human Behavior*, 29, 127-132. <http://dx.doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2007.11.005>
- Seltermann, D. y Maier, M. (2013). Secure attachment and material reward both attenuate romantic jealousy. *Motivación and Emotion*, 37, 765-775. <http://dx.doi.org/10.1007/s11031-013-9340-y>

- Sharpsteen, D. y Kirkpatrick, L. (1997). Romantic jealousy and adult romantic attachment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 72, 627-640. <http://dx.doi.org/10.1037//0022-3514.72.3.627>
- Sheets, V. y Wolfe, M. (2001). Sexual jealousy in heterosexuals, lesbians, and gays. *Sex Roles*, 44, 255-276. <http://dx.doi.org/10.1023/A:1010996631863>
- Shrestha, K., Rees, D., Rix, K. y Faragher, B. (1985). Sexual jealousy in alcoholics. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 72, 283-290. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1600-0447.1985.tb02608.x>
- Sheets, V. L., Fredendall, L. L. y Claypool, H. M. (1997). Jealousy evocation, partner reassurance and relationship stability: An exploration of the potential benefits of jealousy. *Evolution and Human Behavior*, 18, 387-402. <http://dx.doi.org/1090-5138/97>
- Stieger, S., Preyss, A. y Voracek, M. (2012). Romantic jealousy and implicit and explicit self-esteem. *Personality and Individual Differences*, 32, 51-55. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2011.08.028>
- Stieglitz, J., Gurven, M., Kaplan, H. y Winking, J. (2012). Infidelity, jealousy, and wife abuse among Tsimane forager-farmers: Testing evolutionary hypotheses of marital conflict. *Evolution and Human Behavior*, 33, 438- 448. <http://dx.doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2011.12.006>
- Strawhun, J., Adams, N. y Huss, M. (2013). The assessment of cyberstalking: An expanded examination including social networking, attachment, jealousy, and anger in relation to violence and abuse. *Violence and Victims*, 28, 715-730. <http://dx.doi.org/10.1891/0886-6708.11-00145>
- Strzyzewski, C. y Comstock, J. (1997). Effect of relationship length on the experience, expression, and perceived appropriateness of jealousy. *The Journal of Social Psychology*, 137, 23-31. <http://dx.doi.org/10.1080/00224549709595410>
- Swami, V., Inamdar, S., Stieger, S., Nader, I., Pietschnig, J., Tran, U. y Voracek, M. (2012). A dark side of positive illusions? Associations between the love-is-

blind and the experience of jealousy. *Personality and Individual Differences*, 53, 796-800. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2012.06.004>

Tagler, M. (2010). Sex differences in jealousy: comparing the influence of previous infidelity among college students and adults. *Social Psychological Personality Science*, 1, 353-360. <http://dx.doi.org/10.1177/1948550610374367>

Tagler, M. y Gentry, R. (2011). Gender, jealousy, and attachment: A (more) thorough examination across measures and samples. *Journal of Research in Personality*, 45, 697-701. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jrp.2011.08.006>

Teismann, M. y Mosher, D. (1978). Jealous conflict in dating couples. *Psychological Reports*, 42, 1211-1216. <http://dx.doi.org/10.2466/pr0.1978.42.3c.1211>

Utz, S., Muscanell, N. y Khalid, C. (2015). Snapchat elicits more jealousy than Facebook: A comparison of Snapchat and Facebook use. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 18, 141-146. <http://dx.doi.org/10.1089/cyber.2014.0479>

Varga, C., Gee, C. y Munro, G. (2011). The effects of sample characteristics and experience with infidelity on romantic jealousy. *Sex Roles*, 65, 854-866. <http://dx.doi.org/10.1007/s11199-011-0048-8>

Voracek, M. (2001). Marital status as a candidate moderator variable of male-female differences in sexual jealousy: The need for representative population samples. *Psychological Reports*, 88, 553-566. <http://dx.doi.org/10.2466/PR0.88.2.553-566>

Wade, T. y Walsh, H. (2008). Does the Big-5 relate to jealousy or infidelity reactions?. *Journal of Social, Evolutionary, and Cultural Psychology*, 2, 133-143. <http://dx.doi.org/10.1037/h0099349>

Wade, T. J. y Weinstein, A. B. (2011). Jealousy induction: Which tactics are perceived as most effective?. *Journal of Social, Evolutionary, and Cultural Psychology*, 5, 231-238. <http://dx.doi.org/10.1037/h0099260>



- Wang, T., Parish, W., Laumann, E. y Luo, Y. (2009). Partner violence and sexual jealousy in china: A population-based survey. *Violence Against Women*, 15, 774-798. <http://dx.doi.org/10.1177/1077801209334271>
- Ward, J. y Voracek, M. (2004). Evolutionary and social cognitive explanations of sex differences in romantic jealousy. *Australian Journal of Psychology*, 56, 165-171. <http://dx.doi.org/10.1080/00049530412331283381>
- Weerth, C. y Kalma, A. (1993). Female aggression as a response to sexual jealousy: A sex role reversal?. *Aggressive Behavior*, 19, 265-279. [http://dx.doi.org/10.1002/1098-2337\(1993\)19:4<265::AID-AB2480190403>3.0.CO;2-P](http://dx.doi.org/10.1002/1098-2337(1993)19:4<265::AID-AB2480190403>3.0.CO;2-P)
- Weinstein, J. y Wade, J. (2011). Jealousy induction methods, sex, and the big-5 personality dimensions. *Psychology*, 2, 517-521. <http://dx.doi.org/10.4236/psych.2011.25080>
- White, G. L. (1981). Some correlates of romantic jealousy. *Journal of Personality*, 49, 129-147. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1467-6494.1981.tb00733.x>
- Wiederman, M. y Rice, E. (1993). Gender differences in sexual jealousy: Adaptionist or social learning explanation?. *Ethology and Sociobiology*, 14, 114-140. [http://dx.doi.org/10.1016/0162-3095\(93\)90011-6](http://dx.doi.org/10.1016/0162-3095(93)90011-6)
- Wiederman, M. y Kendall, R. (1999). Evolution, sex, and jealousy: Investigation with a sample from Sweden. *Evolution and Human Behavior*, 20, 121-128. [http://dx.doi.org/10.1016/S1090-5138\(98\)00046-4](http://dx.doi.org/10.1016/S1090-5138(98)00046-4)
- Wigman, S., Graham-Kevan, N. y Archer, J. (2008). Investigatin sub-groups of harassers: The roles of attachment, dependency, jealousy and aggression. *Journal of Family Violence*, 23, 557-568. <http://dx.doi.org/10.1007/s10896-008-9171-x>
- Yarab, P. E. y Allgeier, E. R. (1999). Young adults' reactions of jealousy and perceived threat based on the characteristics of a hypothetical rival. *Journal of Sex Education and Therapy*, 24, 171-175.

Zammuner, V. y Fischer, A. (1995). The social regulation of emotions in jealousy situations: A comparison between Italy and the Netherlands. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 26, 189-208. <http://dx.doi.org/10.1177/0022022195262006>

Zandbergen, D. y Brown, S. (2015). Culture and gender differences in romantic jealousy. *Personality and Individual Differences*, 72, 122-127. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2014.08.035>

Zengel, B., Edlund, J. y Sagarin, B. (2013). Sex differences in jealousy in response to infidelity: Evaluation of demographic moderators in a national random sample. *Personality and Individual Differences*, 54, 47-51. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2012.08.001>



## ***ESTUDIO 2***



**Psychometric Study of the Interpersonal Jealousy Scale in Colombian  
Samples**

Aceptado para publicación en *Revista Latinoamericana de Psicología*

Revista indexada en el *Journal Citation Reports*

Factor de Impacto 2016 = 0,717

Cuartil 3 de la categoría “Psychology Multidisciplinary” puesto 92 de 128

Referencia:

Martínez-León, N.C., Mathes, E. W., Avendaño, B. L., Peña, J. J., & Sierra, J. C. (in press). Psychometric study of the interpersonal jealousy scale in Colombian samples. *Revista Latinoamericana de Psicología*.

**Psychometric Study of the Interpersonal Jealousy Scale in Colombian  
Samples**

Nancy Consuelo Martínez-León  
Universidad de Granada, España  
Universidad El Bosque, Colombia

Eugene Mathes  
Western Illinois University, USA

Bertha Lucía Avendaño  
Universidad Católica de Colombia, Colombia

Juan José Peña  
Universidad El Bosque, Colombia

Juan Carlos Sierra  
Centro de Investigación Mente, Cerebro y Comportamiento (CIMCYC)  
Universidad de Granada, España

Note: The authors would like to acknowledge the members of the research project, "Multidimensional analysis of the conduct of jealousy," of the El Bosque University and the Psychologists Myriam Rodríguez, Leonardo García, María Fernanda Reyes, Francisco Cardozo and Hernán Salazar, for their contributions.

Correspondence should be addressed to Nancy Consuelo Martínez-León,  
Psychology Department, Universidad El Bosque. Carrera 9 No. 131 A – 02, Bogotá  
(Colombia), E-mail: martineznancy@unbosque.edu.co

## **Abstract**

Romantic jealousy is one of the most complex emotions people experience in their relationships; people may reach high levels of violence as a result of pathological jealousy. This paper sought to adapt to Spanish language use and examine the psychometric properties of the Interpersonal Jealousy Scale (IJS). This scale evaluates the negative emotion resulting from actual or threatened loss of a loved one to a rival. We used a Colombian sample of 603 Colombian adults (59,03% women). Three factor models were tested by Confirmatory Factor Analysis (CFA), in order to confirm the stability of the internal structure of the scale. The CFA supported the robustness of a one-dimensional structure with 18 items. Good internal consistency and evidence of external validity were found, as well as adequate adjustment parameters under the item response theory. In the analysis of the differential functioning of the items by sex, five items measured the different latent trait in men and women. The data indicate that the revised Spanish version of the IJS is a useful instrument to assess romantic jealousy.

*Keywords:* Romantic jealousy, Interpersonal Jealousy Scale, psychometric properties, evaluation.

## **Resumen**

Los celos románticos son una de las emociones más complejas de las personas en sus relaciones de pareja, pudiendo asociarse a altos niveles de violencia cuando se vuelven patológicos. El objetivo del estudio fue adaptar al español y examinar las propiedades psicométricas de la Interpersonal Jealousy Scale (IJS), la cual evalúa la emoción negativa resultante de una actual o amenazante pérdida del amado por un rival. Se empleó una muestra colombiana de 603 adultos colombianos (59,03% mujeres). Se sometieron a prueba mediante Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) tres modelos factoriales con el fin de corroborar la estructura interna de la escala. El AFC apoyó la robustez de una estructura unidimensional con 18 ítems. Se obtuvieron adecuados índices de consistencia interna y evidencias externas de validez, al igual que adecuados parámetros de ajuste bajo la teoría de respuesta al ítem. En el



análisis del funcionamiento diferencial de los ítems por sexo, cinco ítems midieron el rasgo latente diferente en hombres y mujeres. Los resultados indican que la IJS es un instrumento útil para evaluar celos románticos.

*Palabras clave:* Celos románticos, Interpersonal Jealousy Scale, propiedades psicométricas, evaluación.

## **Psychometric Study of the Interpersonal Jealousy Scale in Colombian Samples**

Romantic jealousy is defined as a set of thoughts, feelings and actions that follow a threat to the existence or quality of a relationship, generated by the perception of a potential romantic attraction between the partner and a real or imaginary rival (Salovey, 1991; White, 1981). Ben-Ze'ev (2013) describes them as a cluster of emotions whose adaptive value is to counteract the breakdown of existing social ties (Panksepp, 2013). Constitutes a sociocultural phenomenon present in varying degrees in all societies (Schmitt, 1988). However, when control is lost, intense and constant jealousy can become pathological (Mathes, 1992). The Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders (DSM-5; American Psychiatric Association, 2013) classifies jealousy in two diagnostic categories: a) other obsessive-compulsive disorders and specified related disorders (Obsessive Jealousy) and b) delusional disorder (Jealous Type).

Romantic jealousy at the pathological level generates high levels of violence (López-Ossorio, González Alvarez, Buquerín Pascual, García Rodríguez, & Buela-Casal, 2017; Rodríguez, DiBello, Overup, & Neighbors, 2015; Ureña, Romera, Casas, Viejo, & Ortega-Ruiz, 2015) which may be present since as early into the relationship as the courtship stage (Pazos, Oliva, & Gómez, 2014). According to the National Institute of Legal Medicine and Forensic Sciences, there were 47,248 cases of intimate partner violence in Colombia during the year 2015. This trend has been stable since 2005, and it indicated that 34.89% of the aforesaid cases were triggered by “jealousy, distrust and infidelity” (Forensis, 2016). In other countries, jealousy has also been the cause of intimate partner violence (Belus et al, 2014. Harris, 2003). Jealousy is also associated with various psychopathologies, including possible comorbidity with suicidal behavior, substance abuse, psychosis and emotional disorders (Costa, Sophia, Sanches, Tavares, & Zilberman, 2015).

The greatest interest in research on romantic jealousy dates back to the mid-1990s (Hart & Legerstee, 2013), despite the fact that specific symposia have been held since 1977 by a panel presentation at the Convention of the American Psychological Association (Salovey, 1991). Interest in this study has been growing.

The most studies have focused on corroborating the evolutionary hypothesis of sex differences in emotional vs. sexual jealousy (Buss, Larsen, Westen, & Semmelroth, 1992; Fernández, Vera-Villarroel, Sierra, & Zubeidat, 2007; Sagarin et al., 2012). The characteristics of the rival that incites this emotion have also been studied (Buunk & Dijkstra, 2015), type of attachment (Miller, Denes, Diaz, & Buck, 2014), satisfaction and commitment to the relationship (Dandurand & Lafontaine, 2014), self-esteem (Dibello, Rodriguez, Hadden, & Neighbors, 2015), its association with alcohol abuse problems (Rodriguez, DiBello, & Neighbors, 2015) and the use of social networks in the increase of this emotion (Utz, Muscanell, & Khalid, 2015).

There has also been interest in Latin America in the cross-cultural study of romantic jealousy in the Mexican population (Hupka, Zaleski, Otto, Reidl, & Tarabrina, 1997), in the Chilean population (Fernández, Sierra, Zubeidar, & Vera-Villarroel, 2006) and in the Argentinian population (Buunk, Castro, Zurriaga, & Gonzáles, 2011). Sexual differences have been examined in Brazil (Carvalho, & Ambiel, 2016). In Colombia, sexual differences were addressed in relation to infidelity (Portilla, Henao, & Isaza, 2010) and a preliminary intervention study was also carried out (Martínez-León et al., 2016)

In terms of measurement of romantic jealousy, about 40 self-report instruments have been reported since the creation of the Self-Report and Projective Jealousy Scales (Bingle, Roach, Andler, & Evenbeck, 1979). Many instruments were used only once. The most used scales (Martínez-León, Peña, Salazar, García, & Sierra, in press) are the Infidelity Dilemmas Questionnaire (IDQ; Buss et al., 1992) created to assess gender differences; the Multidimensional Jealousy Scale (Pfeiffer & Wong, 1989) developed to evaluate the three dimensions of jealousy (cognitive, emotional and behavioral dimensions); the Facebook Jealousy Scale (Muise, Christofides, & Desmarais, 2009) aimed at evaluating the probability of an event that causes feelings of jealousy participants related to their activity on Facebook; the *Jealousy Scale* (Buunk, 1997), used to evaluate three types of jealousy (reactive, anxious and preventive) and the *Interpersonal Jealousy Scale* (IJS; Mathes and Severa 1981), which evaluates the negative emotion resulting from actual or threatened loss of a loved person to a rival. All of the instruments listed above have shown adequate levels of validity and reliability.

In the Latin American context, there is an adaptation in Chile of the Inventory of Behaviors of the Couple That Cause Jealousy (Fernández, Pavez, & Dufey, 2014). In Mexico, a Multidimensional Measure of Jealousy (Diaz-Loving, Rivera & Flores, 1989) has been elaborated and a preliminary study was carried out with the Multidimensional Inventory of Romantic Jealousy (Mota, González-Arratia, Valdez, González, & Hernández, 2016). In Brazil, the Romantic Jealousy Inventory was revised (Bueno & Carvalho, 2012) As for Colombia, there are no psychometric studies of a specific measure on romantic jealousy. In addition, previous studies did not perform Factorial Confirmatory Analysis (CFA) so as to corroborate the factor structure found, and low reliability levels were found in their factors (Bueno & Carvalho, 2012) or small samples were used (Mota et al., 2016).

The IJS developed for Mathes and Severa (1981) is one of the most used scales for evaluating romantic jealousy, they found six factors that evaluate the susceptibility to threats related to: 1) Partner's infidelity and dating others (items 1, 3, 12, 14, 15, 16, 20, 22, 23, and 25); 2) Partner's popularity (items 2, 3, 4, 7, 10, 13, 17, 20, and 23); 3) An untrustworthy partner (items 1, 4, 6, 19, and 21); 4) Partner's old dates (items 11, 24, 26, 27, and 28); 5) Partner's indifference (items 8, 9 and 24); and 6) Partner's remaining friends with old dates and sex differences (items 5 and 18).

There are four studies that have examined in terms of their reliability and validity. Mathes and Severa (1981) present two studies, and the first study performed the construction of the scale with 39 items, which was reduced to 28 items after statistical analysis. Subsequently, in a second study, IJS was applied alongside other scales that evaluated romantic love-links, insecurity, self-esteem and an ad hoc questionnaire of separate identities, confirming, according to theory, that the higher level of jealousy, the higher the level of Romantic love and the lesser the separate identity of the couple. In this study, we report a coefficient of reliability of .92 for the total scale. In a third study, Mathes, Phillips, Skowran, & Dick (1982), in order to extend the indications of validity, used the IJS and two behavioral measures: a) threat when confronted by a rival and b) expressions of possessiveness towards the partner, through a telephone call that they made to the

person who participated in the study. The expected correlations were obtained, which again supported the validity of the scale. Finally, in a fourth study, Mathes, Roter, Joerger (1982) corroborated the convergent validity of IJS with other scales that evaluated romantic jealousy.

For the present investigation, in order to have external evidences of validity was used the *Self-Rating Jealousy Scale* which had a correlation of .82 with the IJS (Hawkins, 1987). In addition, we included questions about the frequency and severity of jealousy displeasures and the person's control thereof, based on the association between jealousy and aggression (Kar & O'Leary, 2013; Llor-Esteban, García-Jiménez, Ruiz-Hernández, & Godoy-Fernández, 2016).

The evaluation of romantic jealousy is of great relevance both at scientific level and at the level of public health; for this reason, valid and reliable instruments are required which should be adapted to the population under study, in this case Colombia. This study sought to adapt to the Spanish language and examine the psychometric properties of the IJS. For this, the factor structure was tested by Factorial Confirmatory Analysis (CFA) and reliability indices were obtained. In addition, the analysis was enriched by the Item Response Theory (IRT), the differential function analysis (DIF) of the items by sex and, obtaining external evidence of validity.

## **Method**

### **Participants**

A sample of 603 people from three cities in Colombia was used (31% professionals, 56% postgraduate and 69% undergraduate students), aged 18 to 45, and obtained by quota sampling in nine private universities, a public university and health centers; 40,8% were men and 59,3% women, with an average age of 26 ( $SD = 7.51$ ).

### **Instruments**

*Interpersonal Jealousy Scale* (IJS; Mathes y Severa, 1981). Consists of 28 items answered on a 1-9 Likert scale, wherein 1 = *strongly disagree* and 9 = *strongly agree*.

*Self-Rating Jealousy Scale* (Hawkins, 1987). Self-rating jealousy scale, composed by a single-item: "How jealous do you consider yourself to be?" (5 = Very jealous and 1 = Not jealous).

*Ad Hoc Jealousy Items*. This questionnaire includes four Likert-type (from 1 to 5/7) questions about romantic jealousy: "How often do you have troubles because of your jealousy?" (7 = *Daily* and 1 = *Never*); "What is the severity of these troubles?" (5 = *Too severe* and 1 = *Not severe at all*); and "To what extent can you control your jealousy?" (5 = *All times* and 1 = *Not once*).

## **Procedure**

Translation into Spanish and localization were done using the technique back translation (Muñiz, Elosua y Hambleton, 2013), with the collaboration of three bilingual professionals. Both the English version and the Spanish version were administered to bilingual students – with an interval of 15 days – and significant correlations were found. Calls were made in the schools of Psychology at different universities in Bogotá, as well as graduate programs in the area of Health Management and Health Centers, in order to recruit participants. Subsequently the main ethical aspects were laid down in terms of ensuring voluntary and informed participation, data confidentiality and the information to be given to the participants in the study. Administration for students was done in groups; professionals were contacted at health centers and several universities.

## **Statistical analysis**

Three factorial models were tested through CFA: a) the original six-factor model proposed by Mathes and Severa; B) the one-dimensional model, taking into account that the original authors had reported that the first factor explained 62.2% of the variance; and c) a modified, one-dimensional model, based on descriptive

statistics, discrimination indexes, Cronbach's alpha if the item was removed, adjustment parameters of each item (under the item response theory - IRT), according to the recommendations for the selection of Items (Lloret-Segura, Ferreres-Traver, Hernández-Baeza, & Tomás-Marco, 2014). We used the  $\chi^2$  for purposes of evaluating the fit of the models. However, because this is a conservative statistics measurement and it is unlikely to achieve a good fit through this measure (Byrne, 2012), we used a combination of incremental adjustment rates as criteria for the evaluation of all the models proposed. We took into account the  $\chi^2 / df \leq 3$  index; GFI (Goodness of Fit Index); CFI (Comparative Fit Index), and the TLI (Tucker-Lewis Index). In general, the values for CFI, GFI and TLI  $\geq .90$  indicate a proper fit (Bentler, 1992). The Root Mean Square Error of Approximation (RMSEA between .05 and .08) was evaluated with a criterion of .05; a value less than this criterion indicates a good model fit (Byrne & Campbell, 1999) and is highly recommended for its sensitivity in identifying poor model specification (Hu & Bentler, 1999).

In addition, low-level analysis was performed with IRT, which is an excellent complement since both technologies coexist perfectly in the construction and analysis of the tests (Muñiz, 2010). Adjustment parameters were analyzed for each item of the instrument, considering that the item is calibrated when its Infit and Oufit adjustment parameters are between 0.40 and 1.40 logits (Bond & Fox, 2007).

In order to achieve the descriptive analysis, the correlation coefficients, and the obtaining of the reliability index, the SPSS program (V.22) was used. In addition, Mplus (v. 7.31) were employed to evaluate the construct validity through a confirmatory factor analysis. Moreover, Rasch model was applied using the program Winsteps (v. 3.69.1.13).

## Results

CFA was performed in order to establish construct validity. First, the six-factor model proposed by Mathes and Severa (1981) was tested, but some indicators were not adequate. We then tested a unidimensional model including all the items, which also did not show a good fit. Therefore, the IRT analysis for the 28 items was performed, evaluating the INFIT and OUTFIT parameters, which indicated that the items 5, 6, 9, 11, 15 y 16 do not conform to the model, since their OUTFIT values (1.566, 1.62, 1.45, 1.55, 2.36 y 1.87) were outside the accepted range (Bond & Fox, 2007). Subsequently, corrected item-test correlations were performed. The previous six items, together with items 12, 18, 19 and 21, obtained the lowest correlations with values under .20. Taking into account the analyses above, these ten items were debugged. Table 1 presents the indices of goodness of fit of each model. The one-dimensional model with 18 items showed an adequate fit (see Appendix).

Table 1

*Indices of Goodness of Fit and approach to construct validity of each of the models proposed*

Models	X <sup>2</sup>	df	X <sup>2</sup> /df	RMSEA (IC 90%)	CFI	TLI
Original model (Mathes y Severa, 1981)	843.585	335	2.518	0.050 (0.046-0.054)	0.875	0.859
One-dimensioanl, 28 items	1057.761	350	3.02	0.058 (0.054-0.062)	0.826	0.812
One-dimensioanl, 18 items	348.596	131	2.660	0.052 (0.045-0.059)	0.939	0.928

Figure 1 shows the one-dimensional structure of the IJS. Standardized loadings ranged from .40 (item 28) to .70 (item 7).



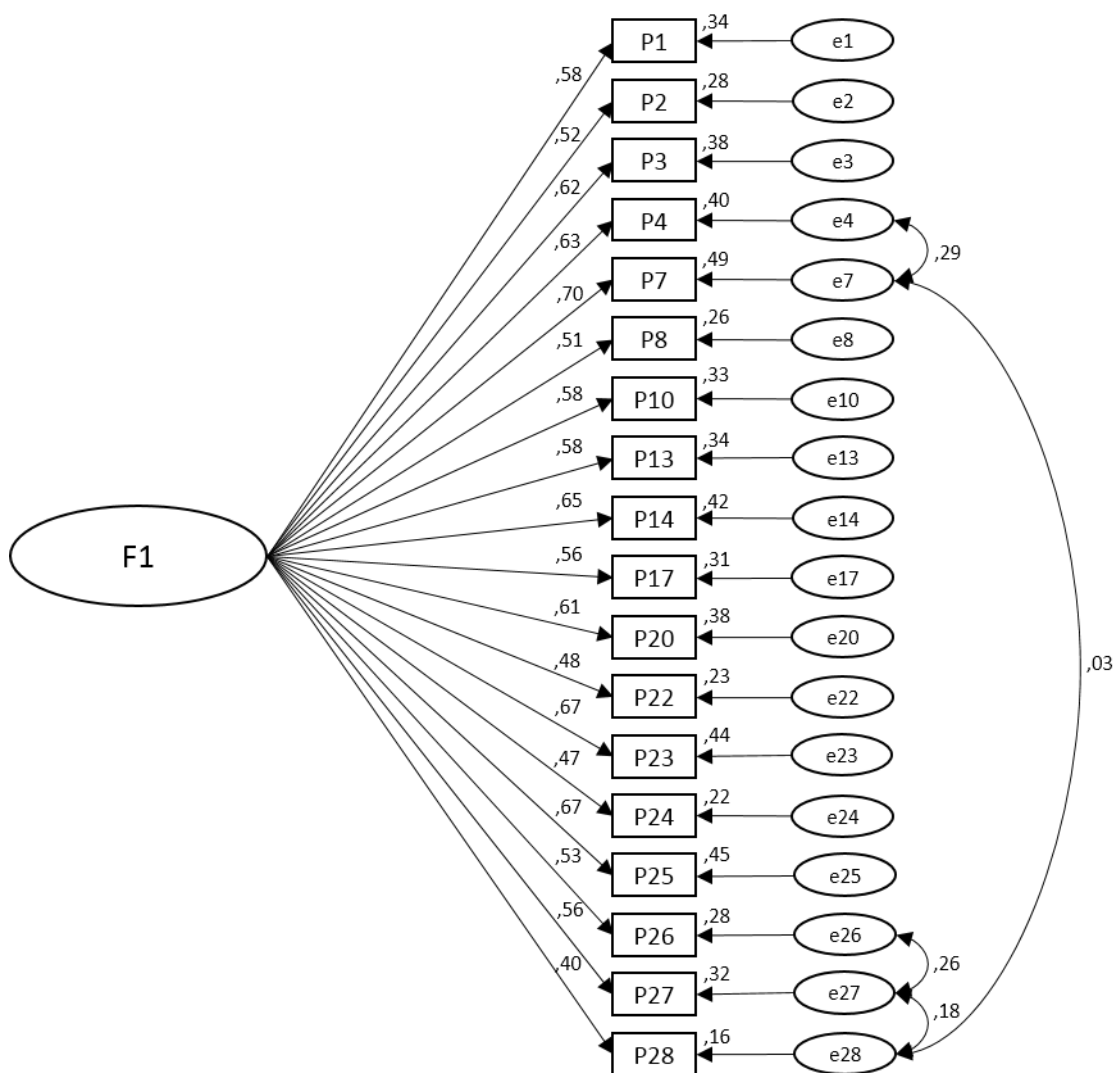


Figure 1. One-dimensional confirmatory factor analysis (CFA) chart of the Spanish version of the IJS.

### Item analysis and reliability

Table 2 shows the descriptive statistical elements (mean, standard deviation, skewness and kurtosis), as well as the corrected item correlation and Cronbach's alpha of the 18 items analyzed. All of them were within the accepted range in asymmetry and kurtosis. The corrected item-total correlations exceeded the value of .30 in all cases. Likewise, the elimination of some items did not increase the reliability index. The reliability for the full scale was .90.

Table 2

*Descriptive statistics and item-total correlation dimension*

Ítem	<i>M</i>	<i>SD</i>	Skewness	Kurtosis	$r_{i-t}^c$	( $\alpha$ -i)
<b>Partner's infidelity and dating others</b>						
1. If ___were to see an old friend of the opposite sex and respond with a great deal of happiness, I would be annoyed.	4.42	2.27	-0.07	-1.09	.53	.89
2. If ___went out with same sex friends, I would feel compelled to know what he/she did.	4.22	2.40	0.28	-1.04	.48	.89
3. If ___admired someone of the opposite sex I would feel irritated.	4.41	2.24	0.11	-0.98	.57	.89
4. If ___were to help someone of the opposite sex with their homework, I would feel suspicious.	3.97	2.18	0.34	-0.87	.60	.89
7. If ___were helpful to someone of the opposite sex, I would feel jealous.	4.09	2.22	0.23	-0.94	.66	.88
8. When ___talks of happy experiences of his/her past, I feel sad that I wasn't part of it.	3.76	2.36	0.54	-0.76	.48	.89
10. If ___and I went to a party and I lost sight of him/her, I would become uncomfortable	4.41	2.35	0.17	-1.02	.54	.89
13. When I notice that ___and a person of the opposite sex have something in common, I am envious.	4.09	2.07	0.17	-0.88	.55	.89
14. If ___were to become very close to someone of the opposite sex, I would feel very unhappy and/or angry.	4.60	2.11	0.02	-0.82	.60	.89
17. If someone of the opposite sex were to compliment I would feel that the person was trying to take ___away from me.	3.93	2.13	0.40	-0.59	.52	.89
20. If someone of the opposite sex were to pay attention to _I would become possessive of him/her.	4.19	2.00	0.15	-0.72	.57	.89
22. The thought of ___kissing someone else drives me up the wall.	5.76	2.34	-0.38	-0.79	.46	.89
23. If someone of the opposite sex lit up at the site of __I	4.13	2.08	0.14	-0.88	.63	.89

would become uneasy

24. I like to find fault with ___'s old dates.	3.88	2.59	0.55	-0.92	.45	.89
25. Me siento posesivo con__.	3.37	2.20	0.68	-0.54	.63	.89
26. If ____had previously been married, I would feel resentment towards the ex-wife/husband.	3.61	2.29	0.60	-0.57	.52	.89
27. If I saw a picture of __and an old date I would feel unhappy.	4.39	2.28	0.21	-0.84	.57	.89
28. If __were to accidentally call me by the wrong name, I would become furious.	6.77	2.13	-0.91	0.22	.39	.89

*Note. M: Mean; SD: Standard deviation; corrected item correlation ( $r^c_{i-t}$ ); Cronbach's alpha if items are deleted ( $\alpha-i$ )*

### **Psychometric analysis of the scale under IRT and DIF by sex**

The Infit / Outfit adjustment data showed that all items in the Spanish version of the IJS were calibrated (Infit ranged from 0.79 to 1.25 and Outfit from 0.78 to 1.44). Analysis of the differential functioning (DIF) of the items by sex indicated significant differences in the items 2 ( $\chi^2 = 1.26, p <.026$ ), 4 ( $\chi^2 = 1.02, p <.031$ ), 13 ( $\chi^2 = 1.39, p <.023$ ), 23 ( $\chi^2 = 4.27, p <.038$ ), 25 ( $\chi^2 = 1.64, p <.019$ ) y 27 ( $\chi^2 = 1.17, p <.0278$ ) Therefore, it can be affirmed that these items measure the latent trait differently in men and women.

### **Evidence of validity**

As expected, the correlations between total and factor scores with the Ad Hoc Jealousy Items and Self-Ratig Jealousy Scale were statistically significant (Table 3).

Table 3

*Evidence of validity of the IJS and its factors with self-reports on jealous behavior*

Instrument	Items	IJS (Spanish version)
Self-Rating Jealousy Scale	How jealous do you consider yourself to be?	.57**
	How often do you have troubles because of your jealousy	.36**
Ad Hoc Jealousy Items	What is the severity of these troubles	.21**
	To what extent can you can control your jealousy	-.41**

*Note: \*\* $p < .01$* 

### Discussion

This study provides the first Spanish version and psychometric analysis of the Interpersonal Jealousy Scale, using EFA and CFA. The results obtained provide a one-dimensional instrument that evaluates romantic jealousy as a negative emotion resulting from an actual or threatened loss of the person loved to a rival. This version made up of 18 of the original 28 items showed an adequate construct validity, good reliability ( $\alpha = .90$ ) and evidence of convergent validity. Six of its items measure latent trait differently in men and women.

The original version by Mathes and Severa (1981), made up of six dimensions, did not show a good fit, possibly because three of its factors (3, 5 and 6) consisted only of two and three items (Lloret-Segura et al., 2014). And in addition, seven of its factors (5, 6, 11, 16, 18, 19 and 21) had a negative syntax in their wording, which could increase their difficulty (Moreno, Martínez & Muñiz, 2004) The one-dimensional model - proposed because the first dimension of the

original model already explained 62.2% of the variance - and the factors whose composition exceeded the three items (two and four) explained 12.9% and 7.2% of the variance respectively, was adjusted when the items with negative syntax were eliminated. However, this did not have a good fit in the IRT or in the corrected item-total correlations, which were also part of the factors with a very low number of items.

It is also noteworthy that some of the items deleted, such as item 5 “*When \_\_\_ likes some of my friends, I am pleased*” and item 11 “*I want \_\_\_ to continue to maintain the friendship with the people with whom he used to go out*” alluded to the subject of friendship, which is probably not generating romantic jealousy, unlike questions that indicate communication with ex-partners (Knox, Zusman, Mabon, & Shriver, 1999). Items such as 12 and 15, which had no negative syntax but which included very general statements such as “*I would like \_\_\_ to be faithful to me*”, to which most people responded positively, failed to discriminate the construct being measured. Thus, the IJS, composed of its 18 items, evaluates jealousy in a single dimension understood as sensitivity to the threats of the rival a concept according to the essence of the construct (Salovey, 1991).

The analysis of differential functioning (DIF) of the items by sex indicated that six of their items measure romantic jealousy differently according to men and women, all of them refer to the threat to the relationship in a more Emotional type, which is in line with the evolutionary theory of jealousy (Buss et al., 1992; Bendixen, Kennair, & Buss, 2015). However, it is suggested to use the same two types of scenarios of possible infidelity (sexual and emotional), given the multiple studies that confirm the importance of the two scenarios.

As to external evidence of validity, positive and significant relationships were found – as expected – which support the relationships already demonstrated by Mathes (1992). The correlation of the results of the total score of the IJS with the Self-Rating Jealousy Scale was equally significant, as in the case of the evidence obtained by Hawkins (1987). The relationship between the score of the IJS and the number and severity of arguments due to jealousy – and the control the person has over their jealousy – are consistent with the indications given by Dutton, Ginkel and Landolt (1996). The latter demonstrated a significant relationship between the

IJS and self-reported scores of anger. All the evidence above supports the findings of DeSteno et al. (2006), who reported a relationship between jealousy and aggressive behavior. However, it is advisable to make comparisons with a similar instrument so as to ensure concurrent validity and determine overall construct validity (Messick, 1994). These studies will allot to reject or confirm the common variation of the items that make up the test with stronger supporting foundations.

Some limitations of the study should be noted. It is necessary to take into account the fact that most of the subjects were in early and middle adulthood, were highly educated, which does not make it possible to generalize the results to the entire adult population or to other sexual orientations; This required, as Hawkins (1987) points out, revise the wording of several of the items.

The results of this study provide opportunities for future lines of research, including the generalization of the IJS' one-dimensional structure to other samples and cultures, which has not been done as yet. It would be interesting to examine the cultural equivalence of the scale, both in collectivist and individualist cultures. Only one adaptation of the IJS in Hungary is currently reported (Orosz et al., 2015). Moreover, further research should include several questions related to the use of social networks such as Facebook or Snapchat, given the current importance of these communication media and the evocation of romantic jealousy (Dainton & Stokes, 2015; Utz, Muscanell, & Khalid, 2015) or to use parallel scales that evaluate them. In addition, it is necessary to confirm the relationships found in non-Colombian population with personal, interpersonal and sociocultural variables (Martínez-León et al., in press) thereby continuing with the study of this important and complex human emotion.

## References

- American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders (5<sup>a</sup> ed.)*. Washington D.C., United States: American Psychiatric Publishing.
- Belus, J. M., Wanklyn, S. G., Iverson, K. M., Pukay-Martin, N. D., Langhinrichsen-Rohling, J., & Monson, C. (2014). Do anger and jealousy mediate the relationship between adult attachment styles and intimate violence perpetration? *Partner Abuse, 5*(4), 388-406. <http://dx.doi.org/10.1891/1946-6580.5.4.388>
- Bendixen, M., Kennair, L. E., & Buss, D. M. (2015). Jealousy: Evidence of strong sex differences using both forced choice and continuous measure paradigms. *Personality and Individual Differences, 86*, 212-216.
- Ben-Ze'ev, A. (2013). Jealousy and romantic love. En S. L. Hart y M. Legerstee (Eds.), *Handbook of jealousy: Theory, research and multidisciplinary approaches* (pp. 40-54). Londres: Wiley-Blackwell.
- Bentler, P. M. (1992). On the fit of models to covariances and methodology to the Bulletin. *Psychological Bulletin, 112*, 400-404. <http://dx.doi.org/10.1037/0033-2909.112.3.400>
- Bond, T., & Fox, C. (2007). *Applying the Rasch Model. Fundamental measurement in the human sciences*. Toledo, España: Routledge.
- Bringle, R. B., Roach, S., Andler, A., & Evenbeck, S. (1979) Measuring the intensity of jealous reactions. *JSAS: Catalog of Selected Documents in Psychology, 9*, 23-24.
- Bueno, J.M.H., & Carvalho, L.F. (2012) Um estudo de revisão do inventário de ciúme romântico (ICR). *Psicologia: Reflexão e Crítica, 25*, 435-444
- Buss, D., Larsen, R., & Semmelroth, J. (1992). Sex differences in jealousy: evolution, physiology, and psychology. *Psychological Science, 3*, 251-255. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2015.05.035>
- Buunk, A. (1997). Personality, birth order and attachment styles as related to various types of jealousy. *Personality and Individual Differences, 22*, 997-1006. [http://dx.doi.org/10.1016/S0191-8869\(97\)00136-0](http://dx.doi.org/10.1016/S0191-8869(97)00136-0)

- Buunk, A., Castro, A., Zurriaga, R., & González, P. (2011). Gender differences in the jealousy-evoking effect of rival characteristics: A study in Spain and Argentina. *Journal of Cross-Cultural Psychology, 42*, 323-339. <http://dx.doi.org/10.1177/0022022111403664>
- Buunk, A., & Dijkstra, P. (2015). Rival characteristics that provoke jealousy: A study in Iraqi Kurdistan. *Evolutionary Behavioral Sciences, 9*, 116-127. <http://dx.doi.org/10.1037/ebs0000030>
- Byrne, B. M. (2012). *Structural equation modeling with Mplus: Basic concepts, applications, and programming*. New York, NY: Routledge Academic.
- Byrne, B. M., & Campbell, T. L. (1999). Cross-cultural comparisons and the presumption of equivalent measurement and theoretical structure: A look beneath the surface. *Journal of Cross-Cultural Psychology, 30*, 555-574. <http://dx.doi.org/10.1177/0022022199030005001>
- Costa, A., Sophia, E., Sanches, C., Tavares, H., & Zilberman, M. (2015). Pathological jealousy: Romantic relationship characteristics, emotional and personality aspects, and social adjustment. *Journal of Affective Disorders, 174*, 38-44. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jad.2014.11.017>
- Dainton, M., & Stokes, A. (2015). College students' romantic relationships on Facebook: Linking the gratification for maintenance to Facebook maintenance activity and the experience of jealousy. *Communication Quarterly, 63*, 365. <http://dx.doi.org/10.1080/01463373.2015.1058283>
- Dandurand, C., & Lafontaine, M. (2014). Jealousy and couple satisfaction: a romantic attachment perspective. *Marriage & Family Review, 50*, 154. <http://dx.doi.org/10.1080/01494929.2013.879549>
- DeSteno, D., Barlett, M., Braverman, J., & Salovey, P. (2002). Sex differences in jealousy: Evolutionary mechanism or artifact of measurement? *Journal of Personality and Social Psychology, 83*, 1103-1116. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.83.5.1103>
- DeSteno, D., Valdesolo, P., & Barlett, M. (2006). Jealousy and the threatened self: getting to the heart of the green-eyed monster. *Journal of Personality and Social Psychology, 91*, 626-641. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.91.4.626>



- Díaz-Loving, R., Rivera, S., & Flores, M. (1989). Desarrollo y análisis Psicométrico de una medida multidimensional de celos. *Revista Mexicana de Psicología*, 8, 111-119.
- DiBello, A., Rodríguez, L., Hadden, B., & Neighbors, C. (2015). The green eyed monster in the bottler: relationship contingent self-esteem, romantic jealousy, and alcohol-related problems. *Addictive Behaviors*, 49, 52-48. <http://dx.doi.org/10.1016/j.addbeh.2015.05.008>
- Carvalho, L. de F., & Ambiel, R.A.M. (2016) Diferenças entre os sexos no ciúme romântico: um estudo brasileiro. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 34, 143-155. <http://dx.doi.org/10.12804/ap134.1.2016.10>
- Dutton, D. G., Ginkel, C., & Landolt, M. A. (1996). Jealousy, intimate abusiveness, and intrusiveness. *Journal of Family Violence*, 11, 411-423. <http://dx.doi.org/10.1007/BF02333425>
- Fernández, A. M., Sierra, J. C., Zubeidat, I., & Vera-Villarroel P. (2006). Sex differences in response to sexual and emotional infidelity among Spanish and Chilean students. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 37, 359-365.
- Fernández, A. M., Vera-Villarroel, P., Sierra, J. C., & Zubeidat, I. (2007). Distress in response to emotional and sexual infidelity: Evidence of evolved gender differences in Spanish students. *The Journal of Psychology*, 14, 17-24.
- Fernández, A.M., Pavez, P., & Dufey, M. (2014) Evaluación chilena del Inventario de comportamientos de la pareja que provocan celos. *Revista de Psicología*, 23, 45-55. <http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2014.36147>
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (Forensis). (2016). Forensis: Datos para la vida. *Forensis*, 17(1).
- Hart, S. L., & Legerstee, M. (2013). *Handbook of jealousy: Theory, research, and multidisciplinary approaches*. Londres: Wiley-Blackell
- Harris, C. (2003). A review of sex differences in sexual jealousy, including self-report data, psychophysiological responses, interpersonal violence, and morbid jealousy. *Personality and Social Psychology Review*, 7, 102-128. [http://dx.doi.org/10.1207/S15327957PSPR0702\\_102-128](http://dx.doi.org/10.1207/S15327957PSPR0702_102-128)

- Hawkins, R.O. Jr (1987) Comparative study of three measures of sexual jealousy. *Psychological Reports*, 61, 539-544. <http://dx.doi.org/10.2466/pr0.1987.61.2.539>
- Hu, L., & Bentler, P. M. (1999). Cut-off criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modelling*, 6, 1-55. <http://dx.doi.org/10.1080/10705519909540118>
- Hupka, R. B., Zaleski, Z., Otto, J., Reidl, L., & Tarabrina, N. V. (1997). The colors of anger, envy, fear, and jealousy: A cross-cultural study. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 28, 156-171.
- Kar, H., & O'Leary, D. (2013). Patterns of psychological aggression, dominance, and jealousy within marriage. *Journal of Family Violence*, 28, 109-119. <http://dx.doi.org/10.1007/s10896-012-9492-7>
- Knox, D., Zusman, M., Mabon, L., & Shriver, L. (1999). Jealousy in college student relationships. *College Student Journal*, 33, 155-164.
- Llor-Esteban, B., García-Jiménez, J. J., Ruiz-Hernández, J. A., & Godoy-Fernández, C. (2016). Profile of partner aggressors as a function of risk of recidivism. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 16, 39-46. <http://dx.doi.org/10.1016/j.ijchp.2015.05.004>
- Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A., & Tomás-Marco, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: una guía práctica revisada y actualizada. *Anales de Psicología*, 30, 1151-1169. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.3.199361>
- López-Ossorio, J. J., González Alvarez, J. L., Buquerín Pascual, S., García Rodríguez, L. F., & Buela-Casal, G. (2017). Risk factors related to intimate partner violence police recidivism in Spain. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 17, 107-119. <http://dx.doi.org/10.1016/j.ijchp.2016.12.001>
- Martínez-León, N. C., Peña, J. J., Salazar, H., García, A., & Sierra, J. C. (in press). A systematic review of romantic jealousy in relationships. *Terapia Psicológica*.
- Martínez-León, N. C., García-Rincón, L., Valencia, D., Barreto, S., Alfonso, A., Quintero, C., & Parra, A. (2016). Efecto de una intervención cognoscitivo

conductual para el manejo de los celos en la relación de pareja. *Psychologia: Avances de la Disciplina*, 10, 113-123

Mathes, E. W., Phillips, J. T., Skowran, J., & Dick, W. (1982) Behavioral correlates of the Interpersonal Jealousy Scale. *Educational and Psychological Measurement*, 42, 1227-1231 <http://dx.doi.org/10.1177/001316448204200432>

Mathes, E. W., Roter, P. M., & Joerger, S. (1982). A convergent validity study of six jealousy scales. *Psychological Reports*, 50, 1143-1147.

Mathes, E. W. (1992). *Jealousy: the psychological data*. New York, NY: University Press of America.

Mathes, E. W., & Severa, N. (1981). Jealousy, romantic love, and liking: Theoretical considerations and preliminary scale development. *Psychological Reports*, 49, 23-31. <http://dx.doi.org/10.2466/pr0.1981.49.1.23>

Messick, S. (1994). Validity of psychological assesment: Validation of inferences from persons, responses and performances as scientific inquiry into score meaning. *ETS Research Report Series*, 2, 1-28. <http://dx.doi.org/10.1002/j.2333-8504.1994.tb01618.x>

Miller, M., Denes, A., Diaz, B., & Buck, R. (2014). Attachment Style Predicts Jealous Reactions to viewing touch between a Romantic Partner and close friend: implications for internet social communication. *Journal of Nonverbal Behavior*, 38, 451-476. <http://dx.doi.org/10.1007/s10919-014-0196-y>

Moreno, R., Martínez, R., & Muñiz, J. (2004). Directrices para la construcción de ítems de elección múltiple. *Psicothema*, 16, 490-497.

Mota, J., González-Arratia, N. I., Valdez, J. L., González, S., & Hernández, G. (2016) Construcción y análisis estadístico del Inventario Multidimensional de celos románticos: Estudio preliminar. *Actualidades en Psicología*, 30, 31-45. <http://dx.doi.org/10.15517/ap.v30i120.18977>

Muise, A., Christofides, E., & Desmarais, S. (2009). More information than you wanted: Does facebook bring out the green-eyed monster of jealousy?. *CyberPsychology & Behavior*, 13, 441-444. <http://dx.doi.org/10.1089/cpb.2008.0263>

- Muñiz, J. (2010). Las teorías de los test: Teoría clásica y teoría de respuesta a los ítems. *Papeles del Psicólogo*, 31, 57-66.
- Muñiz, J., Elosua, P., & Hambleton, R.K. (2013) Directrices para la traducción y adaptación de los test: segunda edición. *Psicothema*, 25 151-157. <http://dx.doi.org/10.7334/psicothema2013.24>
- Orosz, G., Zoltán, G., Kiss, Z. G., Farkas, P., & Roland-Lévy, K. (2015). Elevated romantic love and jealousy if relationship status is declared on Facebook. *Frontiers in psychology*, 6, 1-6. <http://dx.doi.org/10.3389/fpsyg.2015.00214>
- Panksepp, J. (2013). The evolutionary sources of jealousy: Cross-species approaches to fundamental issues. En S. L. Hart & M. Legerstee (Eds.), *Handbook of jealousy: Theory, research, and multidisciplinary approaches* (pp. 101-120). Londres: Wiley-Blackell.
- Pazos, M., Oliva, A., & Gómez, A. H. (2014). Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46 (3). 148-159
- Pfeiffer, S. M., & Wong, P. T. (1989). Multidimensional jealousy. *Journal of Social and Personal Relationships*, 6, 181-196. <http://dx.doi.org/10.1177/026540758900600203>
- Portilla, L., Henao, G., & Isaza, L. (2010). Diferencias sexuales en la experiencia subjetiva de los celos: una mirada desde la psicología evolucionista. *Pensamiento Psicológico*, 6, 53-62.
- Rodríguez, L., DiBello, A., & Neighbors, C. (2015). Positive and negative jealousy in the association between problem drinking and IPV perpetration. *Journal of Family Violence*, 30, 987-997. <http://dx.doi.org/10.1007/s10896-015-9736-4>
- Rodríguez, L., DiBello, A., Overup, C., & Neighbors, C. (2015). The Price of distrust: trust, anxious attachment, jealousy, and partner abuse. *Partner Abuse*, 6, 298-319. <http://dx.doi.org/10.1891/1946-6560.6.3.298>
- Sagarin, B. J., Martin, A. L., Coutinho, S. A., Edlund, J. E., Patel, L., Skowronski, J. J., & Zengel, B. (2012). Sex differences in jealousy: A meta-analytic examination. *Evolution and Human Behavior*, 33, 595-614. <http://dx.doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2012.02.006>

- Salovey, P. (1991). *The psychology of jealousy and envy*. New York, NY: The Guilford Press.
- Schmitt, B. H. (1988). Social comparison in romantic jealousy. *Personality & Social Psychology Bulletin*, 14, 374-387. <http://dx.doi.org/10.1177/0146167288142015>
- Ureña, J., Romera, E. M., Casas, J. A., Viejo, C., & Ortega-Ruiz, R. (2015). Psychometric properties of Psychological Dating Violence Questionnaire: A study with young couples. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 15, 52-60. <http://dx.doi.org/10.1016/j.ijchp.2014.07.002>
- Utz, S., Muscanell, N., & Khalid, C. (2015). Snapchat elicits more jealousy than Facebook: a comparison of Snapchat and Facebook use. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 18, 141-146. <http://dx.doi.org/10.1089/cyber.2014.0479>
- White, G. L. (1981). A model of romantic jealousy. *Motivation & Emotion*, 5, 295-310. <http://dx.doi.org/10.1007/BF0099254>



## ***ESTUDIO 3***





### **Estudio 3: Un estudio transcultural de los celos románticos**

#### **Resumen**

Los celos románticos son la emoción negativa existente en la mayoría de culturas y regulados por la sociedad, resultante de una actual o amenazante pérdida de la pareja por un rival. El objetivo del estudio fue primero obtener la equivalencia transcultural de la *Interpersonal Jealousy Scale* entre Estados Unidos, Colombia y México, para luego realizar comparaciones del puntaje total (según sexo) e ítem a ítem de los celos románticos. Se empleó una muestra total de 1.127 estudiantes universitarios entre 18 y 23 años de edad. Los resultados de la invarianza factorial progresiva indicaron un nivel de invarianza fuerte de la versión unidimensional de 18 ítems en los tres países, lo que permite hacer comparaciones con un sesgo mínimo. La asimetría y curtosis, así como la correlación ítem total corregida y la fiabilidad también son óptimas. Se hallaron diferencias significativas entre el puntaje total de los tres países. En las pruebas post hoc en 14 de los ítems no hubo diferencias significativas entre Colombia y México. A su vez, en diez ítems se encontraron diferencias entre Colombia y Estados Unidos. No se encontró efecto por sexo. Se discute la implicación del individualismo Vs. el colectivismo.

*Palabras clave:* Celos, Interpersonal Jealousy Scale, transcultural, psicométrico, colectivismo.

## **Un estudio transcultural de los celos románticos**

Los celos románticos son una emoción interpersonal negativa, de carácter universal, (Kuppens, Ceulemans, Timmerman, Diener, y Kim-Prieto, 2006) que forma parte de la misma naturaleza humana de las relaciones íntimas y son indispensables para el orden social (Clanton, 1996). Mathes y Severa (1981) consideran los celos como una emoción negativa resultante de una actual o amenazante pérdida de la personas amada por un rival. Existen diferentes tipos de celos románticos. Buunk (1997) los subdivide en reactivos, ansiosos y preventivos según la situación en que se presenten y el objetivo de la respuesta. Cuando se pierde la capacidad de controlarlos, la American Psychiatric Association (2013) los incluye dentro del trastorno obsesivo-compulsivo, o del trastorno delirante si el contacto con la realidad está afectado. En estos casos los niveles de agresión aumentan y más si hay consumo de alcohol (Kar y O’Leary, 2013; Rodríguez, DiBello, y Neighbors, 2015), pudiendo tener como resultado la muerte de la pareja (Mužinié et al., 2003), como se evidencia en el reporte de homicidios a causa de celos en diferentes países (Block y Block, 2012; Harris, 2003).

En general, estimaciones publicadas por la Organización Mundial de la Salud indican que en todo el mundo, casi un tercio de las mujeres que han tenido una relación de pareja refieren haber sufrido alguna forma de violencia física y/o sexual por parte de su pareja en algún momento de la vida, siendo uno de los factores de riesgo el hecho inspirar sospechas de infidelidad, lo que constituye un grave problema de salud pública (World Health Organization, 2016). En Colombia, según cifras del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, durante el año 2015, un 35% de los casos de violencia de pareja tuvo como desencadenante los “celos, desconfianza e infidelidad” (Forensis, 2016). En México el 33% de las mujeres fueron víctimas de violencia en su última relación de pareja (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2012); aunque no se especifica si los celos fueron el precipitante, un 76,4% consideran los celos como uno de los principales motivos de conflicto en la pareja y un 20% se ve a sí mismo como altamente celoso (Consulta Mitofsky, 2010).

Sólo un 8.7% de los estudios incluidos en la revisión sistemática sobre los celos románticos de Martínez-León, Peña, Salazar, García, and Sierra (in press) son transculturales. La forma en que la cultura regula esta compleja emoción ocurre de múltiples maneras. Se considera que los celos, junto con el amor, pueden existir en todas las culturas, pero es probable que haya grandes diferencias entre unas y otras según los eventos específicos que los provocan, su forma, función y significado (Hupka y Zaleski, 1990; Matsumoto y Hwang, 2012). Hupka y Ryan (1990), en un estudio llevado a cabo con 92 sociedades revelaron que la estructura social y los patrones conductuales asociados con emparejamiento, gratificación sexual y propiedad explican un 29% de la varianza de las respuestas de los hombres en situaciones de celos. Esta emoción se ha caracterizado en diferentes naciones (Alemania, Polonia, Rusia, Estados Unidos y México) encontrándose acuerdo en que la parte del cuerpo donde los individuos sienten más esta emoción es el corazón (Hupka, Zaleski, Otto, Reidl, y Tarabrina, 1997a), y que el color que mejor la representa -en cinco naciones- es el rojo (Hupka, Zaleski, Otto, Reidl, y Tarabrina, 1997b). El concepto de celos se sobrepone con la envidia, tanto en americanos como en coreanos, y los celos son un conjunto de emociones (ira, miedo y tristeza) que se entrelazan entre sí (Kim y Hupka, 2002). En siete naciones, besar, coquetear y la implicación sexual de la pareja con un rival, evocó celos (Hupka y Buunk, 1987).

La mayoría de los estudios transculturales buscan diferencias entre hombres y mujeres según el escenario de infidelidad (emocional o sexual), dado que la comparación entre culturas es crítica para apoyar o refutar la hipótesis evolutiva (Buss et al., 1999; Buunk, Angleitner, Oubaid y Buss, 1996; Brase, Caprar, y Voracek, 2004; Geary, Rumsey, Bow-Thomas, y Hoard; 1995; Mellgren, Hromatko, McArthur y Mann, 2009). Sin embargo, los resultados no han sido concluyentes, y a pesar de que la teoría evolutiva ha recibido un gran apoyo (Bendixen, Kennair, y Buss, 2015; Sagarin et al., 2012) existe también una contundente argumentación a favor de la perspectiva sociocultural (Carpenter, 2012; Harris, 2003). Los resultados han sido inconsistentes cuando se han utilizado instrumentos de autoinforme (Pines y Friedman, 1998).

Otros estudios indican que en culturas en las que se da mayor valor a la castidad y exclusividad sexual en el matrimonio (e. g., entre los iraquíes o kurdos) hay más celos en respuesta a una variedad de características del rival, que en otras más permisivas, como por ejemplo, la holandesa (Buunk y Dijkstra, 2015). Investigaciones revelan que los participantes estadounidenses, irlandeses e indios expresan más celos conductuales y emocionales que los participantes tailandeses (Croucher, Homsey, Guarino, y Sykes, 2012); y que la intrusión en línea y la manifestación de celos por el comportamiento de la pareja en las redes son el principal predictor de ambos tipos de agresión (física y psicológica), tanto en italianos como en españoles (Sánchez, Muñoz-Fernández, Nocentini, y Menesini, 2014).

La mayoría de estudios transculturales emplearon instrumentos de evaluación que no demostraron previamente su equivalencia transcultural. En países latinoamericanos son muy escasas las comparaciones. Existen tres investigaciones que incluyeron a México para caracterizar a los celos como emoción (Hupka y Buunk, 1987; Hupka et al. 1997a; Hupka et al. 1997b). Buunk, Castro, Zurriaga y Gonzáles (2011) realizaron una comparación entre España y Argentina en cuanto a las diferencias sexuales en las características del rival que evoca celos. Canto, Moscato, y Moreno-Jiménez (2010) realizaron un estudio comparativo entre España y Cuba sobre los tipos de infidelidad y sexismo. Fernández, Sierra, Zubeidat y Vera-Villarreal (2006) compararon estudiantes españoles y chilenos en su respuesta ante la infidelidad sexual y emocional. Y Vandello, Cohen, Grandon y Franiuk (2009) contrastaron las reacciones de canadienses y chilenos ante escenarios de violencia masculina en conflictos relacionados con celos. Colombia únicamente fue incluido en el estudio de Kupens et al. (2006) junto con 48 naciones, en donde se evaluó la frecuencia de la experiencia emocional, incluyendo diferentes emociones, entre ellas los celos. Sin embargo, no existe ningún estudio transcultural que incluya a Colombia y que haya empleado medidas específicas de celos románticos.

Por ello, se plantea este estudio comparativo de Colombia con México y Estados Unidos, teniendo en cuenta que este último es uno de los países más incluidos en los estudios transculturales y que es una de las naciones más individualistas del mundo (Diener, Gohm, Suh y Oishi, 2000; Hofstede, 1989), en

donde las personas son independientes, autónomas, se sienten únicamente responsables de sí mismos y de su familia próxima. Mientras, México y Colombia son considerados de tipo colectivista, en donde las personas son interdependientes con otros, con una extensa familia extendida o una comunidad, desean la armonía social y tienen interés grupal para promover su continua existencia (Farias, 2007), conceptos innegablemente importantes, tanto teórica como empíricamente en la psicología transcultural contemporánea (Green, Deschamps y Páez, 2005) y que pueden estar determinando la forma de respuesta ante las amenazas a la relación de pareja por parte de un rival real o imaginario. De hecho, Zandbergen y Brown (2015) afirmaron que el género es un predictor de los puntajes de celos ante la infidelidad emocional, pero el colectivismo y el individualismo son mejores predictores en infidelidad sexual.

Este estudio transcultural se realizará utilizando la versión breve de la Interpersonal Jealousy Scale (IJS), adaptada lingüística y psicométricamente a Colombia (Martínez-León, Mathes, Avendaño, Peña y Sierra, en prensa) a partir de la versión original estadounidense (Mathes y Severa, 1981), las dos validadas con población adulta joven. Esta versión colombiana es una escala unidimensional con altos niveles de confiabilidad ( $\alpha=.90$ ), y con una adecuada validez de constructo y evidencias que apoyan su validez externa. Por tanto, el objetivo del estudio fue primero evaluar la validez de constructo de la escala y comprobar la equivalencia factorial entre las versiones de Estados Unidos, Colombia y México, para luego realizar comparaciones entre el puntaje total (según sexo) e ítem a ítem de los celos románticos.

## **Método**

### **Participantes**

Se empleó una muestra de 1.127 estudiantes universitarios con edades comprendidas entre 18 y 23 años, residentes en tres países: , integrada 389 estadounidenses de la Universidad de Western Illinois, 371 colombianos de la Universidad El Bosque y la Universidad Católica de Colombia, y 367 mexicanos de la Universidad de las Californias y la Universidad de la Salle. En su mayoría eran

solteros, con estratos socio económico medio (alto/bajo), estudiantes de Psicología, Economía e Ingeniería. La Tabla 1 muestra las características socio-demográficas de las tres muestras y los estadísticos de contraste de las diferencias entre los grupos.

Tabla 1  
*Características de las muestra*

Variables	Estados Unidos	Colombia	México	
Media de edad (DT)	19,3 (1,16)	19,4 (1,27)	19,5 (1,22)	$F(2,1124)=1,87;p=0,155$
Hombres	125 (32,1%)	123 (33,2%)	133 (36,2)	$X^2(2)=1,52;p=0,466$
Mujeres	264 (67,9%)	248 (66,8%)	234 (63,8)	

### Instrumento

Se utilizó la versión breve de la *Interpersonal Jealousy Scale* (IJS), adaptada lingüística y psicométricamente a Colombia (Martínez-León, Mathes, en prensa) a partir de la versión original estadounidense (Mathes y Severa, 1981). Está conformada por 18 ítems contestados en una escala tipo Likert de 1 a 9, en donde: 1=*completamente en desacuerdo* y 9 =*completamente de acuerdo*. Altos puntajes indican mayor nivel de celos románticos. Sus autores informan una estructura unidimensional, con adecuada validez de constructo, un coeficiente de fiabilidad de .90 y evidencias de validez externa.

### Procedimiento

En Colombia se empleó la adaptación lingüística al español con muestras colombianas realizada por Martínez-León, Mathes (en prensa). Esta versión fue revisada en México por profesionales nativos del país, con el fin de garantizar su equivalencia lingüística. En Estados Unidos se aplicaron los ítems equivalentes a la versión en español del original en inglés de Mathes y Severa (1981). El procedimiento del estudio fue aprobado en Estados Unidos por el University Institutional Review Board (IRB), y en las universidades colombianas y de México

por las Facultades correspondientes. Se garantizó la participación voluntaria e informada, la confidencialidad de los datos y la información a los participantes del estudio. Las evaluaciones a los estudiantes fueron grupales.

### **Análisis estadístico**

Se empleó el SPSS 20.0 para analizar las propiedades psicométricas de los ítems y el EQS 6.1 para calcular la Invarianza Factorial, la cual fue evaluada de manera progresiva, bajo el procedimiento de Mean and Covariances Structures (MACS) (Byrne et al., 2009). Se calculó la distribución multivariada de los datos empleando el test de Mardia donde valores superiores a 5 son indicativos de no normalidad. Dado que no se observó el cumplimiento de la normalidad multivariada, se empleó como método de estimación Maximum Likelihood, Robust (ML, Robust; Yuan y Bentler, 2000). Para la invarianza factorial (IF) progresiva se evaluó *la invarianza configural*: sin restricciones en el modelo; *la invarianza métrica o débil*: se restringen los pesos factoriales, evaluando la equivalencia del peso de cada ítem respecto al factor; *la invarianza fuerte*: se restringen los interceptos; y *la invarianza estricta*: se restringen las varianzas de los errores. Los índices considerados para evaluar el ajuste de los modelos fueron: el Root Mean Square Error Aproximation (RMSEA; Hu, y Bentler, 1999), su intervalo de confianza al 90%, el Comparative Fit Index (CFI; Bentler, 1990) y el Bentler-Bonett Non-Normed Fit Index (NNFI). Se consideraron indicativos de buen ajuste valores inferiores a 0.08 para el RMSEA (Browne, y Cudeck, 1993) y mayores a .90 para el CFI y el NNFI y el. Se tomó como indicio de invarianza que el CFI no disminuyera más de .01 con respecto al modelo inmediatamente menos restrictivo (Cheung, y Rensvold, 2002). También se tomó el criterio de Información de Akaike (AIC; Akaike, 1974), el cual indica ausencia de IF si el incremento con respecto al modelo menos restrictivo es considerable.

### **Resultados**

Con el fin de evaluar la validez de constructo de la escala y comprobar la equivalencia factorial entre las versiones de Estados Unidos, Colombia y México, se realizó la invarianza factorial progresiva (Tabla 2). Se inició el análisis evaluando el

nivel más básico del modelo: el configural –sin restricciones-, se observó un buen ajuste de la matriz de datos sobre el modelo teórico propuesto, lo cual permite aceptar la equivalencia de los modelos de medida básicos entre las tres versiones del test. En la invarianza débil nuevamente se vuelve a observar un adecuado ajuste del modelo y el cumplimiento de la invarianza factorial con un decremento en el CFI no superior a .01. Por lo que se concluye que los pesos factoriales son equivalentes en los tres países. Con respecto a la invarianza fuerte, se observa un adecuado índice de ajuste para el CFI, aceptable para el RMSEA e insuficiente para el NNFI. No obstante, una reducción mínima del CFI y un incremento notable, aunque no exagerado del AIC, nos estarían indicando el cumplimiento de la invarianza en este nivel. Así, pese a que el NNFI no es adecuado, el resto de indicadores podría indicar un buen ajuste e invarianza, es por ello que se continuó al siguiente modelo de restricción. Aunque antes se puede afirmar que la equivalencia entre los valores de los interceptos es equivalente entre las tres versiones de las escalas. Respecto a la invarianza estricta, se puede observar que el modelo ya no muestra robustez. De esta manera, se deduce que las varianzas de los errores son diferentes en los tres países, por lo que el procedimiento progresivo de evaluación de la invarianza factorial se detiene en este punto. En la Tabla 3 se pueden observar los resultados estandarizados del modelo configural, asociados a los pesos factoriales ( $\lambda$ ), errores de los ítems y la varianza del ítem que es explicada por el único factor para los tres países.

Tabla 2

*Invarianza factorial progresiva de la IJS entre USA, Colombia y México*

	S-B $\chi^2$	gl	<i>p</i>	RMSEA (90% IC)	NNFI	AIC	CFI	$\Delta$ CFI
Invarianza configural	916,01	387	<0,01	0,060 (0,055-0,065)	0,901	142,01	0,916	-
Invarianza débil	1011,24	423	<0,01	0,061 (0,056-0,065)	0,900	165,24	0,907	-0,009
Invarianza fuerte	1651,21	459	<0,01	0,067(0,062-0,072)	0,891	733,21	0,906	-0,001
Invarianza estricta	1837,11	495	<0,01	0,071(0,067-0,076)	0,873	847,11	0,889	-0,017

*Nota:* S-B  $\chi^2$  = Sabtirra-Bentler Scaled Chi-Square; RMSA= Root Mean Square Error of Approximation; CFI= Comparative Fit Index; AIC = Criterio de Información de Akaike



Tabla 3  
Resultados estandarizados del modelo configural de la IJS en los tres países

	USA			México			Colombia		
	$\lambda$	e	R <sup>2</sup>	$\lambda$	e	R <sup>2</sup>	$\lambda$	e	R <sup>2</sup>
IJS1	0,63	0,78	0,40	0,63	0,78	0,40	0,70	0,71	0,49
IJS2	0,36	0,93	0,13	0,57	0,83	0,32	0,50	0,87	0,25
IJS3	0,62	0,79	0,38	0,60	0,80	0,36	0,66	0,75	0,44
IJS4	0,62	0,79	0,38	0,62	0,78	0,39	0,65	0,76	0,42
IJS5	0,64	0,77	0,41	0,70	0,71	0,49	0,82	0,57	0,67
IJS6	0,34	0,94	0,12	0,46	0,89	0,21	0,56	0,83	0,31
IJS7	0,39	0,92	0,15	0,53	0,85	0,28	0,52	0,85	0,27
IJS8	0,65	0,76	0,42	0,71	0,70	0,51	0,67	0,75	0,44
IJS9	0,64	0,77	0,41	0,73	0,69	0,53	0,84	0,55	0,70
IJS10	0,59	0,81	0,35	0,66	0,75	0,43	0,68	0,74	0,46
IJS11	0,52	0,85	0,27	0,60	0,80	0,35	0,72	0,70	0,52
IJS12	0,38	0,92	0,15	0,53	0,85	0,28	0,40	0,92	0,16
IJS13	0,56	0,83	0,31	0,69	0,72	0,48	0,76	0,66	0,57
IJS14	0,33	0,94	0,11	0,50	0,87	0,25	0,36	0,93	0,13
IJS15	0,50	0,87	0,25	0,58	0,81	0,34	0,69	0,73	0,47
IJS16	0,43	0,90	0,19	0,51	0,86	0,26	0,57	0,82	0,32
IJS17	0,54	0,84	0,29	0,53	0,85	0,28	0,56	0,83	0,31
IJS18	0,40	0,92	0,16	0,50	0,86	0,25	0,44	0,90	0,19

Nota.  $\lambda$ = pesos factoriales; e= errores de los ítems; R<sup>2</sup>= varianza del ítem

A continuación se obtuvieron algunas propiedades psicométricas de los ítems junto a su fiabilidad. En la Tabla 4, se puede observar cómo las medias se encuentran cercanas a la media teórica de la escala de respuesta del test (5) con desviaciones típicas que muestran una distribución de las respuestas variables. La asimetría y curtosis -que debería englobarse entre  $\pm 1$ - son las esperadas. Además, la correlación ítem total corregida es siempre superior a .30 mientras que en

ningún caso la eliminación de algún ítem implicaría una mejora en el alfa de Cronbach de ninguno de los países. Finalmente se observan fiabilidades óptimas en los tres países.

Posteriormente, con las medias obtenidas con cada país, se realizaron los estadísticos inferenciales comparando los tres países. En los resultados que se muestran en la Tabla 5, se observa que existen diferencias significativas entre los tres países.

Tabla 5.  
*Estadísticos descriptivos y de contraste entre los tres países según el puntaje total de la IJS*

	<i>M (DT)</i>	Contraste	PostHoc	Diferencias por sexo
1. Estados Unidos	91,31( 19,80)		1-2; $p < 0,01$	$t = 1,78$ ; $p=0,07$
2. Colombia	81,59(25,89)	$F(2,1124) = 35,05$ ; $p < 0,01$	2-3; $p < 0,05$	$t = 1,93$ ; $p=0,05$
3. México	77,80(26,97)		3-1; $p < 0,01$	$t=0,87$ ; $p=0,38$

*Nota:* M (DT) = Media y Desviación estándar.

Como se puede ver en la figura 1, Estados Unidos (USA) fue el país con mayor puntuación en la escala de celos, seguido por Colombia y México. No se encontraron diferencias significativas por sexo en ninguno de los tres países.

En los ANOVAS y las pruebas post hoc ítem por ítem (véase la Tabla 6) en función del país, indicaron que existen diferencias significativas entre Colombia, México y Estados Unidos en todos los ítems, excepto en los ítems 4, 5, 8 y 10. Dichas preguntas señalan situaciones donde la pareja se muestra colaboradora con otra persona, es alabada por un tercero o tiene cosas en común con alguien del sexo opuesto y los participantes respondieron con bajo nivel de celos. Entre Colombia y México las respuestas fueron similares, excepto en los ítems 1, 2, 6, y 15, donde se encontraron diferencias significativas ya que los colombianos

manifestaron mayor nivel de celos que los mexicanos en situaciones relacionadas con encuentros y salidas con amigos actuales o del pasado y sentimientos de posesividad. Al comparar Colombia con Estados Unidos, se hallaron diferencias significativas en diez de sus ítems, excepto en los ítems 2, 4, 5, 6, 7, 8, 10 y 17. A su vez, Estados Unidos y México, no hubo diferencias en los ítems 4, 5, 8, 10 y 18; siempre obteniendo Estados Unidos los mayores puntajes.

En los ANOVAS y las pruebas post hoc ítem por ítem (véase la Tabla 6) en función del país, indicaron que existen diferencias significativas entre Colombia, México y Estados Unidos en todos los ítems, excepto en los ítems 4, 5, 8 y 10. Dichas preguntas señalan situaciones donde la pareja se muestra colaboradora con otra persona, es alabada por un tercero o tiene cosas en común con alguien del sexo opuesto y los participantes respondieron con bajo nivel de celos. Entre Colombia y México las respuestas fueron similares, excepto en los ítems 1, 2, 6, y 15, donde se encontraron diferencias significativas ya que los colombianos manifestaron mayor nivel de celos que los mexicanos en situaciones relacionadas con encuentros y salidas con amigos actuales o del pasado y sentimientos de posesividad. Al comparar Colombia con Estados Unidos, se hallaron diferencias significativas en diez de sus ítems, excepto en los ítems 2, 4, 5, 6, 7, 8, 10 y 17. A su vez, Estados Unidos y México, no hubo diferencias en los ítems 4, 5, 8, 10 y 18; Siempre obteniendo Estados Unidos los mayores puntajes.

## **Discusión**

El presente estudio aporta la primera evaluación de los celos románticos a nivel transcultural que incluye población Colombiana y la compara con poblaciones de Estados Unidos y México. Los resultados de la invarianza factorial progresiva confirmaron que la versión breve unidimensional de la *Interpersonal Jealousy Scale*, provee puntajes con una invarianza factorial fuerte para los tres países, lo que permite hacer comparaciones con un sesgo mínimo en la estimación. Sus propiedades psicométricas son óptimas en las tres naciones. Estados Unidos obtuvo las puntuaciones totales en la escala de celos románticos más altas en comparación con Colombia y México. No se obtuvieron diferencias por sexo. Se

encontraron diferencias significativas entre los tres países, aunque los países latinos fueron más similares en comparación con Estados Unidos (individualista).

A partir de tres muestras homogéneas, tanto en tamaño como en la distribución por edad, sexo y nivel académico, los resultados señalan que los pesos factoriales y valores de los interceptos son equivalentes en los tres países, lo que confirma la unidimensionalidad y la equivalencia entre las versiones de la Sin embargo, el nivel de invarianza estricta no fue alcanzado, por lo que no se puede afirmar que las varianzas en los errores sean iguales (Dimitrov, 2010). La fiabilidad fue óptima en las tres naciones, similar a la obtenida en previos estudios (Martínez-León, Mathes, en prensa; Mathes, 1992).

El no encontrar diferencias significativas por sexo en los puntajes totales de celos apoya los resultados de Pines y Aronson (1983) y White (1981) y está acorde con la teoría social-cognoscitiva propuesta por Harris (2003), quien afirma con evidencia empírica robusta, que la experiencia de celos románticos depende de la interpretación que hace el individuo de la situación, lo cual puede estar moldeado por el entorno social y la diferencia por sexos no son de carácter evolutivo.

Se encontraron diferencias significativas entre los tres países comparando las medias de los puntajes en celos románticos. Resultados que apoyan lo encontrado mediante investigación etnográfica por Hupka y Ryan (1990) en cuanto a que el 29% de la varianza en situaciones de celos es explicado por la cultura. Llama la atención que Estados Unidos es el país que reporta mayor nivel de celos. Las diferencias entre Colombia y México, fueron menos marcadas. Es importante señalar que estos dos países latinos comparten características económicas y políticas y, han sido clasificados como colectivistas, a diferencia de Estados Unidos que está en la cima del individualismo (Fernández, Carlson, Stepina y Nicholson, 1997; Hofstede, 1980), lo que puede permitir que los lazos afectivos de la pareja en los países colectivistas y las respuestas ante las amenazas de posibles rivales a la relación, estén mediados por los grupos y comunidades a los cuales pertenecen las personas; a diferencia de los individualistas que protegen más sus derechos individuales y sus objetivos personales (Farías, 2007), como podría ser conservar a su pareja, que los colectivistas.

En este punto es importante señalar que no existieron diferencias significativas entre los tres países en los ítems 4 y 5 que tuvieron relación con que

la pareja ayudara con las tareas o se mostrara colaborador con otro (a), ante lo cual en las tres naciones evaluadas respondieron en un punto intermedio de la escala. Al igual que en el ítem 8 “*Cuando observo que \_y una persona del sexo opuesto tienen algo en común, me da envidia*”, resultados acorde con Kim y Hupka (2002), quienes afirman que los celos y la envidia son conceptos similares a través de las naciones y con Hupka, Lenton y Hutchison (1999) quienes encontraron que el 20% de lenguajes en el mundo tiene únicamente un término para referirse a estas dos emociones.

A diferencia de los ítems 1 (encuentro con viejo amigo (a) y reacción de gran felicidad) y 15 (posesividad hacia el otro), en los cuales todos los países respondieron de forma diferencial, Estados Unidos siempre presentó puntuaciones más elevadas.

Como limitaciones del presente estudio está el rango de edad de las muestras empleadas, adultez joven, aunque cabe decir que es el tipo de población utilizado en el 64.5% de los estudios sobre celos (Martínez-León, Peña, en prensa), y la presencia de un mayor número de mujeres que de hombres, lo que no permite generalizar los resultados a toda la población.

Con el fin de continuar con el estudio científico de una de las emociones más intensas y universales en las relaciones de pareja, como son los celos románticos, se recomienda incluir a otras naciones de tipo individualista y colectivista para confirmar la estabilidad de los resultados (Muñiz, Elosua y Hambleton, 2013), tener en cuenta otras variables que pueden ser moderadoras como la orientación sexual y el tiempo de duración con la pareja; e incluir otras escalas o preguntas que hagan alusión a las redes sociales (Utz, Muscanell, y Khalid; 2015),

## Referencias

- Akaike, H. (1974). A new look at statistical model identification. *IEEE transactions on Automatic Control*, 19, 716-723. <http://dx.doi.org/10.1109/TAC.1974.1100705>
- American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders (5th ed.)*. Washington D.C., United States: American Psychiatric Publishing
- Barelds, D. P. y Barelds-Dijkstra, P. (2007). Relations between different types of jealousy and self and partner perceptions of relationship quality. *Clinical Psychology and Psychotherapy*, 14, 176-188.
- Bendixen, M., Kennair, L. E., y Buss, D. M. (2015). Jealousy: Evidence of strong sex differences using both forced choice and continuous measure paradigms. *Personality and Individual Differences*, 86, 212-216.
- Bentler, P. M. (1990). Comparative fit indexes in structural models. *Psychological Bulletin*, 107, 238-246. <http://dx.doi.org/10.1037/0033-2909.107.2.238>
- Block, C.R., y Block, R. (2012). Margo Wilson's Contributions to the Chicago Homicide Dataset: Sexual rivalry and sexual jealousy. *Homicide Studies*, 16, 404-427. <http://dx.doi.org/10.1177/1088767912461142>
- Brase, G., Caprar, D., y Voracek, M. (2004). Sex differences in responses to relationship threats in England and Romania. *Journal of Social and Personal Relationships*, 21, 763-778. <http://dx.doi.org/10.1177/026540750404783>
- Browne, M., y Cudeck, R. (1993). Alternative ways of assessing model fit. In K. A. Bollen, y J. S. Long (Eds.), *Testing Structural Equation Models* (pp. 136-162). <http://dx.doi.org/10.1177/0049124192021002005>

- Buss, D., Shackelford, T., Kirkpatrick, L., Choe, J., Lim, H., Hasegawa, M., Hasegawa, T. y Bennett, K. (1999). Jealousy and the nature of beliefs about infidelity: Tests of competing hypotheses about sex differences in the United States, Korea, and Japan. *Personal Relationships*, 6, 125-150. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1475-6811.1999.tb00215.x>
- Buunk, A. (1997). Personality, birth order and attachment styles as related to various types of jealousy. *Personality and Individual Differences*, 22, 997-1006. [http://dx.doi.org/10.1016/S0191-8869\(97\)00136-0](http://dx.doi.org/10.1016/S0191-8869(97)00136-0)
- Buunk, A., Angleitner, A., Oubaid, V., y Buss, D. (1996). Sex differences in jealousy in evolutionary and cultural perspective: Tests from the Netherlands, Germany and the United States. *Psychological Science*, 7, 359-363.
- Buunk, A., Castro, A., Zurriaga, R., y Gonzáles, P. (2011). Gender differences in the jealousy-evoking effect of rival characteristics: A study in Spain and Argentina. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 42, 323-339. <http://dx.doi.org/10.1177/0022022111403664>
- Buunk, A., y Dijkstra, P. (2015). Rival characteristics that provoke jealousy: A study in Iraqi Kurdistan. *Evolutionary Behavioral Sciences*, 9, 116-127. <http://dx.doi.org/10.1037/ebs0000030>
- Byrne, B. M., Oakland, T., Leong, F. T. L., van de Vijver, F. J. R., Hambleton, R. K., Cheung, F. M., y Bartram, D. (2009). A critical analysis of cross-cultural research and testing practices: Implications for improved education and training in psychology. *Training and Education in Professional Psychology*, 3, 94-105. <http://dx.doi.org/10.1037/a0014516>
- Canto, J., Moscato, G., y Moreno-Jiménez, P. (2010). Celos y sexismo: un estudio comparativo entre una muestra española y una muestra cubana. *Revista de Psicología Social*, 26, 33-43. <http://dx.doi.org/10.1174/021347411794078480>
- Carpenter, C. J. (2012). Meta-analyses of sex differences in responses to sexual versus emotional infidelity: Men and women are more similar than different. *Psychology of Women Quarterly*, 36, 25-37. <http://dx.doi.org/10.1177/0361684311414537>

- Clanton, G. (1996). A sociology of jealousy. *International Journal of Sociology and Social Police*, 16, 171-189. <http://dx.doi.org/10.1108/eb013274>
- Consulta Mitofsky (2010). *El mexicano y los celos*. Recuperado el 18 de enero de 2017, de <http://consulta.mx/index.php/estudios-e-investigaciones/mexico-opina/item/605-el-mexicano-y-los-celos>
- Croucher, S., Homsey, D., Guarino, L., y Sykes, T. (2012). Jealousy in four nations: A cross-cultural analysis. *Communication Research Reports*, 29, 353-360. <http://dx.doi.org/10.1080/08824096.2012.723273>
- Cheung, G. W., y Rensvold, R. B. (2002). Evaluating goodness-of-fit indexes for testing measurement invariance. *Structural Equation Modeling*, 9, 233-255. [http://dx.doi.org/10.1207/S15328007SEM0902\\_5](http://dx.doi.org/10.1207/S15328007SEM0902_5)
- Diener, E., Gohm, C.L., Suh, E., y Oishi, S. (2000). Similarity of the relations between marital status and subjective well-being across cultures. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 31, 419 – 436.
- Dimitrov, D.M. (2010). Testing for factorial invariance in the context of construct validation. *Measurement and Evaluation in Counseling and Development*, 43, 121-149. <http://dx.doi.org/10.1177/0748175610373459>
- Farías, P. (2007). Cambios en las distancias culturales entre países: un análisis a las dimensiones culturales de Hofstede. *Opción*, 52, 85-103.
- Fernández, D., Carlson, D., Stepina, L., y Nicholson, J. (1997). Hofstede's country classification, 25 years later. *The Journal of Social Psychology*, 137, 43-55.
- Fernández, A. M., Sierra, J. C., Zubeidat, I., y Vera-Villarroel P. (2006). Sex differences in response to sexual and emotional infidelity among Spanish and Chilean students. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 37, 359-365.
- Geary, D., Rumsey, M., Bow-Thomas, C., y Hoard, M. (1995). Sexual jealousy as a facultative trait: evidence from the pattern of sex differences in adults from China and the United States. *Ethology and Sociobiology*, 16, 355-383. [http://dx.doi.org/10.1016/0162-3095\(95\)00057-7](http://dx.doi.org/10.1016/0162-3095(95)00057-7)



- Green, E., Deschamps, J.C., y Páez, D. (2005). Variation of individualism and collectivism within and between 20 countries: A typological analysis. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 36, 321-339. <https://doi.org/10.1177/0022022104273654>
- Harris, C. R. (2003). A review of sex differences in sexual jealousy, including self-report data, psychophysiological responses, interpersonal violence, and morbid jealousy. *Personality and Social Psychology Review*, 7, 102-128. [http://dx.doi.org/10.1207/S15327957PSPR0702\\_102-128](http://dx.doi.org/10.1207/S15327957PSPR0702_102-128)
- Harris, C. R. y Darby, R. S. (2013). Jealousy in adulthood. En S. L. Hart y M. Legerstee (Eds), *Handbook of jealousy: Theory, research, and multidisciplinary approaches* (pp. 58-82). Londres: Wiley-Blackell
- Hawkins, R.O. Jr (1987). Comparative study of three measures of sexual jealousy. *Psychological Reports*, 61, 539-544. <http://dx.doi.org/10.2466/pr0.1987.61.2.539>
- Hofstede, G. (1980). *Cultures Consequences: Individual differences in work-related values*. Beverly Hills: Sage.
- Hofstede, G. (1989). Un réexamen des cultures nationales. *Les Cahiers Internationaux de Psychologie Sociale*, 23, 43-64.
- Hu, L., y Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling*, 6, 1-55. <http://dx.doi.org/10.1080/10705519909540118>
- Hupka, R.B., y Buunk, B (1987). Cross-Cultural Differences in the Elicitation of Sexual Jealousy. *The Journal of Sex Research*, 23, 12-22. <http://dx.doi.org/10.1080/00224498709551338>
- Hupka, R., y Ryan, J. (1990). The cultural contribution to jealousy: Cross-cultural aggression in sexual jealousy situations. *Cross-Cultural Research*, 24, 51-71. <https://doi.org/10.1177/106939719002400104>
- Hupka, R., y Zaleski, Z. (1990). Romantic jealousy and romantic envy in Germany, Poland, and the United States. *Behavior Science Research*, 24, 17-28. <http://dx.doi.org/10.1177/106939719002400102>

- Hupka, R., Zaleski, Z., Otto, J., Reidl, L., Tarabrina N., (1997a) Anger, envy, fear, and jealousy as felt in the body: A five-nation study. *Cross-Cultural Research*, 30, 243 – 264. <http://dx.doi.org/10.1177/106939719603000302>
- Hupka, R. B., Zaleski, Z., Otto, J., Reidl, L., y Tarabrina, N. V. (1997b). The colors of anger, envy, fear, and jealousy: A cross-cultural study. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 28(2), 156-171.
- Hupka, R.B, Lenton, A.P., y Hutchison (1999). Universal development of emotion categories in natural language. *Journal of Personality and Social Psychology*, 77, 247-278
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2012). *Encuesta nacional sobre la dinámica de las relaciones en los hogares*. Recuperado el 18 de enero de 2017, de <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/sisept/default.aspx?t=mvio46ys=estyc=26520>
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (Forensis). (2016). Forensis: Datos para la vida. *Forensis*, 17(1). ISSN 2145-0250
- Kim, J. H., y Hupka, R. (2002). Comparison of associative meaning of the concepts of anger, envy, fear, romantic jealousy, and sadness between English and Korean. *Cross-Cultural Research*, 36, 229-255. <https://doi.org/10.1177/10697102036003003>
- Kar, H., y O’Leary, D. (2013). Patterns of psychological aggression, dominance, and jealousy within marriage. *Journal of Family Violence*, 28, 109-119. <http://dx.doi.org/10.1007/s10896-012-9492-7>
- Kuppens, P., Ceulemans, E., Timmerman, M., Diener, E., y Kim-Prieto, C. (2006). Universal intracultural and intercultural dimensions of the recalled frequency of emotional experience. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 37, 491-515. <https://doi.org/10.1177/0022022106290474>
- Martínez-León, N.C., Peña, J. J., Salazar, H., García, A., y Sierra, J. C. (en prensa). A systematic review of romantic jealousy in relationships. *Terapia Psicológica*.

- Martínez-León, N.C., Mathes, E. W., Avendaño, B. L., Peña, J. J., y Sierra, J. C. (en prensa). Psychometric Study of the Interpersonal Jealousy Scale in Colombian Samples. *Revista Latinoamericana de Psicología*.
- Mathes, E. W. (1992). *Jealousy: The psychological data*. University Press of Amer.
- Mathes, E.W., y Severa, N. (1981). Jealousy, romantic love, and liking: Theoretical considerations and preliminary scale development. *Psychological Reports*, 49, 23-31. <http://dx.doi.org/10.2466/pr0.1981.49.1.23>
- Matsumoto, D., y Hwang, H. (2012). Culture and emotion: The integration of biological and cultural contributions. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 43, 91-118. <https://doi.org/10.1177/0022022111420147>
- Melgren, R., Hromatko, I., McArthur, D., y Mann, M. (2009). A test of the evolutionary explanation of jealousy in the United States and Croatia. *Drustvena Istrazivanja*, 19, 915-931.
- Muñiz, J., Elosua, P., y Hambleton, R.K. (2013) Directrices para la traducción y adaptación de los test: segunda edición. *Psicothema*, 25 151-157. <http://dx.doi.org/10.7334/psicothema2013.24>
- Mužinić, L., Goreta, M., Jukić, V., Đorđević, V., Koić, E., y Herceg, M. (2003). Forensic importance of jealousy. *Collegium Antropologicum*, 27, 293-300.
- Pines, A., y Aronson, E. (1983). Antecedents, correlates, and consequences of sexual jealousy. *Journal of Personality*, 51(1), 108-136. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1467-6494.1983.tb00857.x>
- Pines, A. M., y Friedland, A. (1998). Gender differences in romantic jealousy. *The Journal of Social Psychology*, 138(1), 54-71. <http://dx.doi.org/10.1080/00224549809600353>
- Rodríguez, L., DiBello, A., y Neighbors, C. (2015). Positive and negative jealousy in the association between problem drinking and IPV perpetration. *Journal of Family Violence*, 30, 987-997. <http://dx.doi.org/10.1007/s10896-015-9736-4>

- Sagarin, B. J., Martin, A. L., Coutinho, S. A., Edlund, J. E., Patel, L., Skowronski, J. J., y Zengel, B. (2012). Sex differences in jealousy: a meta-analytic examination. *Evolution and Human Behavior*, 33, 595-614. <http://dx.doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2012.02.006>
- Sánchez, V., Muñoz-Fernández, N., Nocentini, A., y Menesini, E. (2014). Online intrusiveness, online jealousy and dating aggression in young adults: a cross-national study (Spain-Italy). *Maltrattamento e Abuso all'Infanzia*, 16(3), 47-65. <http://dx.doi.org/10.3280/MAL2014-003004>
- Utz, S., Muscanell, N., y Khalid, C. (2015). Snapchat elicits more jealousy than Facebook: a comparison of Snapchat and Facebook use. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 18, 141-146. <http://dx.doi.org/10.1089/cyber.2014.0479>
- Vandello, J., Cohen, D., Grandon, R., y Franiuk, R. (2009). Stand by your man: Indirect prescriptions for honorable violence and feminine loyalty in Canada, Chile, and the United States. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 40, 81-104. <https://doi.org/10.1177/0022022108326194>
- White, G. L. (1981). Some correlates of romantic jealousy. *Journal of Personality*, 49(2), 129-147. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1467-6494.1981.tb00733.x>
- World Health Organization (2016). *Intimate partner and sexual violence against women. Fact sheet*. Recuperado el 10 de diciembre de 2016, de <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/en/>
- Yuan, K. H., y Bentler, P. M. (2000). Three likelihood-based methods for mean and covariance structure analysis with nonnormal missing data. In M. E. Sobel y M. P. Becker (Eds.), *Sociological methodology 2000* (pp. 165–200). Washington, DC: American Sociological Association.
- Zandbergen, D., y Brown, S. (2015). Culture and gender differences in romantic jealousy. *Personality and Individual Differences*, 72, 122-127. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2014.08.035>

Tabla 4

Estadísticos descriptivos, correlación ítem-total dimensión y Alpha de Cronbach's si se elimina el ítem en los tres países

Item	Estados Unidos						Colombia						México					
	<i>M</i>	<i>DT</i>	Asimetría	Curtosis	$r^c_{i-t}$	$\alpha-i$	<i>M</i>	<i>DT</i>	Asimetría	Curtosis	$r^c_{i-t}$	$\alpha-i$	<i>M</i>	<i>DT</i>	Asimetría	Curtosis	$r^c_{i-t}$	$\alpha-i$
1	5,12	2,20	-0,16	-0,83	0,54	0,86	4,41	2,19	0,01	-1,02	0,66	0,91	4,01	2,38	0,24	-1,05	0,59	0,90
2	4,87	1,97	-0,22	-0,89	0,32	0,86	4,51	2,30	0,10	-1,06	0,48	0,92	3,77	2,14	0,47	-0,69	0,55	0,90
3	5,87	2,01	-0,43	-0,33	0,53	0,86	4,54	2,23	0,14	-0,92	0,62	0,91	4,26	2,32	0,19	-0,99	0,56	0,90
4	4,09	2,06	0,30	-0,75	0,52	0,86	4,07	2,21	0,29	-0,94	0,58	0,91	4,32	2,37	0,25	-0,91	0,58	0,90
5	4,19	1,88	0,34	-0,59	0,57	0,86	4,34	2,14	0,24	-1,01	0,76	0,91	4,41	2,39	0,23	-0,96	0,65	0,90
6	3,93	2,09	0,40	-0,80	0,35	0,86	3,85	2,48	0,62	-0,77	0,55	0,91	3,22	2,23	0,84	-0,24	0,45	0,91
7	5,00	2,16	-0,09	-0,99	0,38	0,86	4,76	2,21	-0,10	-0,86	0,52	0,91	4,37	2,44	0,23	-1,10	0,50	0,91
8	4,26	1,88	0,20	-0,59	0,61	0,85	4,20	2,18	0,30	-0,78	0,59	0,91	3,98	2,39	0,42	-0,86	0,67	0,90
9	5,41	1,95	-0,32	-0,52	0,56	0,86	4,89	2,19	0,03	-0,87	0,78	0,91	4,69	2,46	0,04	-1,08	0,68	0,90
10	4,44	1,79	0,21	-0,37	0,53	0,86	4,56	2,01	0,04	-0,67	0,65	0,91	4,47	2,49	0,20	-1,04	0,62	0,90
11	5,16	1,99	-0,09	-0,55	0,52	0,86	4,24	2,08	0,19	-0,85	0,72	0,91	4,26	2,27	0,27	-0,75	0,56	0,90
12	7,25	1,88	-1,08	0,56	0,36	0,86	6,16	2,15	-0,69	-0,21	0,39	0,92	5,92	2,55	-0,42	-0,90	0,50	0,90
13	6,19	1,78	-0,58	0,18	0,52	0,86	4,39	2,16	0,16	-1,02	0,71	0,91	4,31	2,46	0,33	-0,97	0,66	0,90
14	4,78	2,02	-0,02	-0,52	0,37	0,86	3,95	2,53	0,41	-1,18	0,39	0,92	3,61	2,54	0,68	-0,68	0,51	0,90
15	5,03	2,11	-0,11	-0,71	0,54	0,86	3,82	2,38	0,56	-0,80	0,71	0,91	3,30	2,33	0,78	-0,41	0,57	0,90
16	4,40	1,98	0,11	-0,55	0,47	0,86	3,49	2,15	0,60	-0,60	0,60	0,91	3,19	2,31	0,96	-0,04	0,54	0,90
17	5,05	2,00	-0,04	-0,65	0,55	0,86	4,66	2,33	0,14	-0,98	0,58	0,91	4,26	2,62	0,35	-1,04	0,54	0,90
18	6,28	2,09	-0,42	-0,58	0,37	0,86	6,76	2,25	-0,96	0,05	0,41	0,92	6,45	2,42	-0,63	-0,63	0,47	0,91
alpha de Cronbach's Total = 0,87						alpha de Cronbach's Total = 0,92						alpha de Cronbach's Total = 0,91						

Nota: Media (*M*); desviación típica (*DT*); correlación ítem-total corregida ( $r^c_{i-t}$ ); alpha de Cronbach's si se elimina el ítem ( $\alpha-i$ )

Tabla 6

*Diferencias ítem por ítem y pruebas post hoc entre en cada uno de los países*

ITEM	F	Diferencias por país/ Prueba Post hoc				
		País		Diferencia de medias		
1. Si _se encontrara con un viejo amigo del sexo opuesto y reaccionara con gran felicidad, yo me sentiría molesto(a).	23,49***	1. Estados Unidos	Colombia	0,70***		
			México	1,10***		
			Estados Unidos	-0,70***		
		2. Colombia	México	0,39*		
			Estados Unidos	-1,10***		
			Colombia	-0,39*		
		2. Si _hubiera salido con amigos del mismo sexo. yo me sentiría obligado(a) a saber lo que hizo.	25,775***	1. Estados Unidos	Colombia	0,36
					México	1,10***
				2. Colombia	Estados Unidos	-0,36
México	0,73***					
3. México	Estados Unidos			-1,10***		
	Colombia			-0,73***		
3. Si _admirara a alguien del sexo opuesto. me sentiría irritado.	59,377***	1. Estados Unidos	Colombia	1,33***		
			México	1,61***		
		2. Colombia	Estados Unidos	-1,33***		
			México	0,28		
		3. México	Estados Unidos	-1,615***		

Ítem	Media	Ranking	País	Coefficiente
			Colombia	-0,28
		1. Estados Unidos	Colombia	0,01*
			México	-0,23
4. Si _ ayudara con sus tareas a alguien del sexo opuesto. yo entraría en sospechas.	1,50	2. Colombia	Estados Unidos	-0,01
			México	-0,25
		3. México	Estados Unidos	0,23
			Colombia	0,25
		1. Estados Unidos	Colombia	-0,15
			México	-0,22
5. Si _ se mostrara colaborador(a) con alguien del sexo opuesto. me sentiría celoso(a).	1,09	2. Colombia	Estados Unidos	0,15
			México	-0,06
		3. México	Estados Unidos	0,22
			Colombia	0,06
		1. Estados Unidos	Colombia	0,08
			México	0,71***
6. Si _ habla de experiencias felices de su pasado. me da tristeza de que no hice parte de ellas.	10,89***	2. Colombia	Estados Unidos	-0,87
			México	0,62**
		3. México	Estados Unidos	-0,71***
			Colombia	-0,62**
7. Si _y yo fuéramos a una fiesta y lo/la perdiera de vista. me sentiría incómodo(a).	7,41***	1. Estados Unidos	Colombia	0,24

			México	0,63***
		2. Colombia	Estados Unidos	-0,24
			México	0,39
		3. México	Estados Unidos	-0,63***
			Colombia	-0,39
		1. Estados Unidos	Colombia	0,69
			México	0,28
8. Cuando observo que _y una persona del sexo opuesto tienen algo en común. me da envidia.	1,79	2. Colombia	Estados Unidos	-0,06
			México	0,22
		3. México	Estados Unidos	-0,28
			Colombia	-0,22
		1. Estados Unidos	Colombia	0,52**
			México	0,71***
9. Si _se volviera muy amigable con alguien del sexo opuesto me sentiría muy infeliz y/o furioso.	10,814***	2. Colombia	Estados Unidos	-0,52**
			México	-0,19
		3. México	Estados Unidos	-0,71***
			Colombia	-0,19
		1. Estados Unidos	Colombia	-0,12
10. Si alguien del sexo opuesto llegara a alabar a _ yo sentiría que esa persona estaría tratando de quitármelo(a).	0,32		México	-0,03
		2. Colombia	Estados Unidos	0,12



Ítem	Media	País	País	Coeficiente
			México	0,08
		3. México	Estados Unidos	0,03
			Colombia	-0,08
		1. Estados Unidos	Colombia	0,92***
			México	0,89***
11. Si alguien del sexo opuesto prestara atención a _me volvería muy posesivo con él/ella.	23,54***	2. Colombia	Estados Unidos	-0,92***
			México	-0,02
		3. México	Estados Unidos	-0,89***
			Colombia	0,02
		1. Estados Unidos	Colombia	1,09***
			México	1,32***
12. El pensamiento de que _besara a alguien me volvería loco(a).	39,42***	2. Colombia	Estados Unidos	-1,09***
			México	0,23
		3. México	Estados Unidos	-1,32***
			Colombia	-0,23
		1. Estados Unidos	Colombia	1,80***
			México	1,88***
13. Si alguien del sexo opuesto se alegrara al ver a _ me sentiría incómodo(a).	94,21***	2. Colombia	Estados Unidos	-1,80***
			México	0,08
		3. México	Estados Unidos	-1,88***

			Colombia	-0,08
		1. Estados Unidos	Colombia	0,82***
			México	1,16***
14. Me gusta encontrarle las fallas a los (las) antiguos(as) novios(as) de _.	24,43***	2. Colombia	Estados Unidos	-0,82***
			México	0,34
		3. México	Estados Unidos	-1,16***
			Colombia	-0,34
		1. Estados Unidos	Colombia	1,20***
			México	1,72***
15. Me siento posesivo con _.	57,93***	2. Colombia	Estados Unidos	-1,20***
			México	0,52*
		3. México	Estados Unidos	-1,72***
			Colombia	-0,52*
		1. Estados Unidos	Colombia	0,90***
			México	1,20***
16. Si _ hubiera estado casado(a) antes. yo sentiría resentimiento hacia su ex-esposo(a).	32,46***	2. Colombia	Estados Unidos	-0,90***
			México	0,29
		3. México	Estados Unidos	-1,20***
			Colombia	-0,29

17. Si yo viera una foto de _y un(a) antiguo(a) novio(a). me sentiría infeliz.	11,03***	1. Estados Unidos	Colombia	0,38
			México	0,79***
		2. Colombia	Estados Unidos	-0,38
			México	0,40
		3. México	Estados Unidos	-0,79***
			Colombia	-0,40
18. Si _ accidentalmente me llamase por otro nombre. me pondría furioso(a).	4,40**	1. Estados Unidos	Colombia	-0,48**
			México	-0,16
		2. Colombia	Estados Unidos	0,48**
			México	0,31
		3. México	Estados Unidos	0,16
			Colombia	-0,31

F = \*p<0,05. \*\*p<0,01. \*\*\*p<0,001



## ***DISCUSIÓN***



## Discusión

La presente Tesis Doctoral ha tenido un objetivo doble, por un lado, conocer la realidad de la investigación en el campo de los celos románticos y sus variables asociadas y, por otro, a nivel de Colombia, adaptar un instrumento para poder evaluarlos y compararlos transculturalmente con un país colectivista (México) y otro individualista (Estados Unidos). Para ello, se han desarrollado tres estudios secuenciales e independientes. En primer lugar, se llevó a cabo un estudio teórico con el propósito de recopilar, sintetizar y organizar la información empírica disponible hasta el momento en el tema. En segundo lugar, se desarrolló un estudio instrumental con el fin de adaptar y validar en población colombiana uno de los instrumentos más utilizados para evaluar celos románticos, la *Interpersonal Jealousy Scale* (Mathes y Severa, 1981). Este trabajo proporcionó un instrumento de evaluación de los celos románticos con adecuadas propiedades psicométricas para el ámbito colombiano. Este segundo estudio, posibilitó el tercer estudio con el fin de obtener la equivalencia transcultural de la *Interpersonal Jealousy Scale* entre Estados Unidos, Colombia y México, que permitiría luego realizar comparaciones en celos románticos entre los tres países. En definitiva, la presente Tesis Doctoral ofrece un instrumento de evaluación equivalente en tres países y amplía el conocimiento a nivel internacional sobre los celos románticos y variables asociadas a los mismos. A continuación se discuten los principales hallazgos de cada uno de los estudios.

En la revisión sistemática sobre los celos románticos y las variables personales, interpersonales y socioculturales que pueden estar asociadas, primera revisión en el tema hasta donde se conoce, se encontró que una gran parte de los estudios de las últimas dos décadas se han enfocado en corroborar o refutar la teoría evolutiva acerca de las diferencias sexuales en celos (Bendixen, Kennair y Buss, 2015; Buss, Larsen y Semmelroth, 1992; Carpenter, 2012; Sagarin et al., 2012). A pesar de la existencia de tres metanálisis sobre si los escenarios de infidelidad sexual o emocional afectan en mayor medida a los hombres que a las mujeres, no se ha cerrado la discusión y aún con un modelo que integra las dos perspectivas (evolutiva y social-cognoscitiva; DeSteno y Salovey, 1996), todavía está abierta la posibilidad de continuar su estudio, incluyendo las dos

metodologías al uso, tanto la elección forzada como las medidas continuas (Bendixen et al., 2015; Sagarin et al., 2012) para definir si esta intensa y compleja emoción está configurada de forma innata para proteger nuestra especie.

Otras variables personales de igual importancia, como los aspectos biológicos que pueden estar moderando la respuesta de celos, no han recibido el mismo interés por parte de los investigadores, pero tenemos resultados hasta el momento muy claros como que las fases del ciclo menstrual están asociadas con altos niveles de celos (Cobey et al., 2012). Además, cuando se usan hormonas anticonceptivas durante la fase del ciclo infértil, los niveles de celos en las mujeres con pareja fueron significativamente más altos (Cobey, Roberts y Buunk, 2013). Por otra parte, se encontró una asociación negativa significativa entre la proporción 2D:4D (exposición a la testosterona prenatal) y la intensidad emocional frente a la infidelidad sexual (Fussell, Rowe y Park, 2011). Otras variables personales, como la baja autoestima (DeSteno, Valdesolo y Barlett, 2006) y el vínculo afectivo ansioso están relacionadas con mayor nivel de celos románticos (Belus et al., 2014). Sin embargo, en cuanto a variables como el amor romántico, faltan más estudios.

A nivel interpersonal, los celos románticos, considerados como una emoción que se genera ante una amenaza a la relación, pueden alcanzar un nivel de psicopatología tal, que dependiendo del tipo de celos (Mužinié et al., 2003), experiencias de infidelidad pasada (Stieglitz, Gurven, Kaplan y Winking, 2012), consumo de alcohol (Dibello, Neighbors, Rodriguez y Lindgren, 2014) y el contexto y la respuesta de pareja, se asocian negativamente a la satisfacción en la relación (Dandurand y Lafontaine, 2014) y, además, constituyen un factor de riesgo porque pueden conducir al uso de la violencia y a consecuencias fatales (Harris, 2003). Sin embargo, no hay estudios que permitan conocer el peso de cada variable en esta interacción. Además, son muy pocos las investigaciones acerca de la respuesta de la pareja ante la manifestación de celos. Se conoce hasta ahora que a más cantidad de afecto percibido en la relación, menor respuesta de celos (Goodboy, Horan y Booth-Butterfield, 2012). Se ha determinado además cómo la expresión de celos hacia el compañero y la experiencia de incertidumbre (Bevan, 2009; Pytlak, Zerega y Houser, 2015) modulan la interacción entre la pareja. Estos últimos estudios se vienen realizando durante la última década desde otra área, la de *Comunicación Social*, lo que permite llegar más al detalle del proceso que sucede una vez que los celos románticos se activan. No obstante, es



preciso desarrollar más estudios interdisciplinarios y analizar también cómo la pareja puede estar reforzando funcionalmente la respuesta de celos, con su atención y aprobación.

A nivel socio-cultural, tres preguntas han llamado la atención de los investigadores en el área: ¿cuáles son las características del rival que genera celos románticos?, ¿cuál es la influencia de las redes sociales en los celos románticos? y ¿los celos románticos son una emoción presente en la mayoría de las naciones o culturas? Al respecto, están cada vez más claras las características del rival que evocan esta emoción y a nivel transcultural se ha encontrado que existen características similares del rival que provocan celos como dominancia física (atractivo del cuerpo y rostro, juventud y altura), dominancia social, atractivo físico, conducta seductora (incluida la voz) y estatus social del rival (Buunk, Park, Zurriaga, Klavina y Massar, 2008; Dijkstra y Buunk, 2002; O'Connor y Feinberg, 2012; Ottesen, Nordeide, Andreaseen, Stronen y Pallesen, 2011). No obstante, se deben realizar más comparaciones entre países (Buunk y Dijkstra, 2015) y llevar a cabo más estudios en población homosexual (Dijkstra y Buunk, 2002; Massar y Buunk, 2010).

En cuanto al interrogante sobre redes sociales, Facebook es la que cuenta con más estudios al respecto (Cohen, Bowman y Borchert, 2014; Elphinston y Noller, 2011), seguida por Snapchat, dejando claro que ambas pueden incitar de forma continuada esta emoción (Halpem, Katz y Carril, 2017), un poco más en mujeres (McAndrew y Shah, 2013), por la información ambigua que se proporciona (Muisse, Christofides y Desmarais, 2009). Por su parte, Snapchat podría producir más celos que Facebook (Utz, Muscanell y Khalid, 2015), lo cual deberá confirmarse en más poblaciones. Sin embargo, faltan estudios con aplicaciones como WhatsApp e Instagram, entre otras redes, ya que debido al exceso de información, tanto autorregistrada como reportada por otros, está cambiando nuestra forma de interactuar y por ende nuestras emociones frente a los demás.

Con respecto a la última pregunta, los celos románticos pueden considerarse una emoción interpersonal de carácter universal (Hupka y Ryan, 1990; Kuppens, Ceulemans, Timmerman, Diener y Kim-Prieto, 2006) y en los estudios transculturales que se han realizado en más de 20 naciones, siempre los celos románticos han estado presentes, incluso en comunidades aisladas como la iraquí-kurdistán (Buunk y Dijkstra, 2015) y la Himba de Namibia, donde tanto hombres como mujeres en su mayoría reportan perturbación por una infidelidad sexual principalmente (Scelza, 2014). Por supuesto, por influencia de la cultura, los hombres y mujeres responden de

manera diferencial según el país. Así, por ejemplo, Canto, Moscato y Moreno-Jiménez (2010), en España, informan que sujetos de ambos sexos señalaron la infidelidad emocional como la más dolorosa en comparación con participantes cubanos, que describieron la infidelidad sexual como la de mayor activación. Vandello, Cohen, Grandon y Franiuk (2009) contrastaron las reacciones de canadienses y chilenos ante escenarios de violencia masculina en conflictos relacionados con celos, encontrando que los chilenos, a diferencia de los canadienses, aceptan este tipo de acciones por parte de los hombres ante situaciones de celos. Sin embargo, no hay ningún estudio transcultural que incluya a Colombia.

Por otro lado, en la revisión de la literatura llevada a cabo en el primer estudio de esta Tesis Doctoral se resalta que existe una gran cantidad de instrumentos (alrededor de 40), que hacen énfasis en la evaluación de diferentes componentes de los celos románticos. La mayoría cuenta con adecuados índices de validez y confiabilidad, aunque pocos con análisis factoriales confirmatorios (AFC) en diferentes muestras. Y no existía hasta el momento un instrumento de evaluación validado en población colombiana, por lo cual se generó el segundo objetivo de la presente Tesis Doctoral, aportándose la primera versión en español y el análisis psicométrico de la *Interpersonal Jealousy Scale*, utilizando AFC.

Los resultados obtenidos en el segundo estudio aportan un instrumento unidimensional que evalúa celos románticos, como una emoción negativa resultante de una actual o amenazante pérdida de la persona amada por un rival. Esta versión formada por 18 de los 28 ítems originales muestra una adecuada validez de constructo, buena fiabilidad ( $\alpha=0,90$ ) y evidencias de validez convergente. Seis de sus ítems miden el rasgo latente de forma diferente en hombres y mujeres. El análisis del funcionamiento diferencial (DIF) de los ítems por sexo indicó que seis de sus ítems miden los celos románticos de forma diferente en hombres y mujeres. Además, todos los ítems de la escala hacen referencia a la amenaza a la relación de pareja en un escenario más de tipo emocional; no obstante, se sugiere utilizar ítems que incluyan los dos tipos de escenarios de posible infidelidad: sexual y emocional (DeSteno, Bartlett, Braverman y Salovey, 2002; Sagarin et al., 2012).

En cuanto a las evidencias externas de validez, tal como se esperaba, se encontraron las relaciones esperadas que apoyan los resultados ya informados por Mathes (1992) para la versión

original. La correlación de las puntuaciones de la IJS con las de la *Self-Rating Jealousy Scale* ya había sido reportada por Hawkins (1987). Por su parte, la relación entre la puntuación de la IJS y la frecuencia y severidad de discusiones por celos, y el control que la persona tiene de estos, es congruente con lo indicado por Dutton, Ginkel y Landolt (1996), quienes demostraron una relación significativa de las puntuaciones de IJS con la ira autoinformada, lo que a su vez apoya las evidencias de DeSteno et al. (2006), quienes reportaron una asociación entre celos y comportamientos agresivos.

Se obtuvo un instrumento válido y confiable para su empleo en Colombia, con el cual se puede iniciar el recorrido de recolección de evidencia empírica en este país. En Colombia existen índices alarmantes de violencia de pareja por celos románticos (34,89%). En el año 2015 una magistrada de la Corte Constitucional, a través de la sentencia 967 de 2014, cambió la jurisprudencia relativa al divorcio, abriendo la posibilidad de incluir los celos dentro del maltrato y acoso psicológico (causas de separación). En este contexto, se planteó el tercer objetivo de la Tesis Doctoral, relativo al desarrollo de un estudio transcultural que permitiera la comparación de Colombia con México y Estados Unidos.

En este tercer estudio, de tipo transcultural, primero se obtuvo la equivalencia transcultural de la *Interpersonal Jealousy Scale* entre los tres países (Colombia, México y Estados Unidos), cuyos resultados de la invarianza factorial progresiva confirmaron que la versión breve unidimensional de la *Interpersonal Jealousy Scale* provee puntuaciones con una invarianza factorial fuerte para los tres países, lo que permitió hacer comparaciones con un sesgo mínimo en la estimación. Sus propiedades psicométricas fueron óptimas en las tres naciones y los coeficientes de fiabilidad alrededor de 0,90 obtenidos son similares a los informados en estudios previos (Martínez-León, Mathes, en prensa; Mathes, 1992). Sin embargo, el nivel de invarianza estricta no fue alcanzado, por lo que no se puede afirmar que las varianzas en los errores sean iguales (Dimitrov, 2010).

A partir de la comparación de las tres muestras homogéneas, tanto en tamaño como en la distribución por edad, sexo y nivel académico, la estadounidense obtuvo las puntuaciones totales en la escala de celos románticos más altas en comparación con Colombia y México. Se encontraron diferencias significativas entre los tres países comparando las medias en celos románticos, resultados que apoyan lo señalado por la investigación etnográfica en 92 sociedades de Hupka y

Ryan (1990), en cuanto a que el 29% de la varianza en situaciones de celos es explicada por la cultura. En este punto es importante señalar que en los únicos ítems de la escala en donde no se encontraron diferencias significativas entre los tres países fueron en el 4, 5, 8 y 10. Los dos primeros hacen referencia a que la pareja ayudará en las tareas o se mostrará colaborador con otro(a), ante lo cual en las tres naciones evaluadas los sujetos respondieron en un punto intermedio de la escala. Y en cuanto al ítem 8: *“Cuando observo que \_\_\_ y una persona del sexo opuesto tienen algo en común, me da envidia”*, la similitud en los resultados está acorde con Kim y Hupka (2002), quienes afirman que los celos y la envidia son conceptos similares a través de las naciones, y con Hupka, Lenton y Hutchison (1999), quienes encontraron que el 20% de lenguajes en el mundo tiene únicamente un término para referirse a estas dos emociones. Finalmente, en el ítem 10, referido a qué tantos celos se sienten ante los halagos que hacen otros a la pareja, se observó que la mayoría de los participantes en los tres países repondieron cercanos a la media, lo cual indica que los halagos se perciben como un posible acercamiento del rival hacia la pareja, pero no como una potencial amenaza a la relación (Slotter, Lucas, Jakubiak y Lasslett, 2013).

Llama la atención que Estados Unidos es el país que reporta mayor nivel de celos. Las diferencias entre Colombia y México fueron menos marcadas. Es importante señalar que los dos países latinos comparten características socio-económicas y políticas, y han sido clasificados como colectivistas, a diferencia de Estados Unidos que está en la cima del individualismo (Fernández, Carlson, Stepina y Nicholson, 1997; Hofstede, 1980). Al respecto, los lazos afectivos de la pareja en los países colectivistas, y las respuestas ante las amenazas de posibles rivales a la relación, podrían estar mediados por los grupos y comunidades a los cuales pertenecen las personas, a diferencia de los individualistas que protegen más sus derechos individuales y sus objetivos personales (Farías, 2007), como podría ser conservar a su pareja.

No se obtuvieron diferencias por sexo en ninguno de los tres países, lo cual apoya los resultados de Pines y Aronson (1983) y White (1981b), y está acorde con la teoría social-cognoscitiva propuesta por Harris (2003), quien afirma con evidencia empírica robusta, que las diferencias de sexo no siempre están presentes, porque la experiencia de celos románticos depende de la interpretación que hace el individuo de la situación, lo cual puede estar moldeado por el entorno social.

Finalmente, en cuanto a la media de la puntuación total de la escala, se encontraron diferencias significativas entre los tres países, aunque los países latinos (colectivistas) fueron más similares en comparación con Estados Unidos (individualista).

### **Limitaciones y líneas futuras**

La presente Tesis Doctoral contribuyó a ampliar el estudio de los celos románticos y tiene implicaciones, tanto para la investigación como para la práctica clínica en el ámbito de las relaciones de pareja. No obstante, no está exente de limitaciones que deberán tenerse en cuenta para la interpretación de los resultados y para la realización de estudios futuros.

Primero, en la revisión sistemática, es preciso señalar que las limitaciones estuvieron relacionadas con los criterios de búsqueda (términos limitados al título) y a que se incluyeron solamente artículos científicos publicados en inglés o español sobre el tópico de los celos románticos. No obstante, se evidenció que los celos constituyen un fenómeno complejo, que se puede ver afectado por numerosas variables de carácter personal, interpersonal y sociocultural. Futuros estudios, con suficiente robustez estadística, deberán lograr una formulación clínica que indique la relevancia y el poder de predicción de cada uno de estos factores, con el fin de entender la psicopatología y las hipótesis que los mantienen con el propósito de proponer estrategias de prevención y de intervención efectivas.

Los resultados indicaron que los estudios analizados en su mayoría fueron *ex post facto* y presentaron poca diversidad en cuanto a la procedencia de la muestra, en su mayoría estudiantes universitarios; por tanto, sería adecuado considerar muestras más representativas de las comunidades (Frederick y Fales, 2016) y evaluar también otras variables moderadoras, como el estatus marital (Gatzeva y Paik, 2011), la edad (Dijkstra, Barelds y Groothof (2010), la existencia de hijos o experiencia previa de infidelidad (Zengel, Edlund y Sagarin, 2013). Es recomendable replicar los estudios con diseño experimental que se han realizado, incluyendo variables como la autoestima (DeSteno et al., 2006), el estatus del rival (Massar y Buunk, 2016) y *emoticons* en Facebook (Hudson et al., 2015), entre otros. Igualmente, se sugiere involucrar en la medición los resultados de las investigaciones sobre estímulos que pueden evocar celos (Dijkstra et al., 2010) y sobre situaciones sociales que pueden incitar más celos que otras (Kevin, Kniffin y Wansink, 2012; Halpem, Katz y

Carril, 2017), además de las características del rival (Buunk et al., 2011) y el monitoreo de redes sociales (Dainton y Stokes, 2015).

Como limitaciones del segundo estudio, el psicométrico, se puede mencionar que la mayoría de los sujetos estaban en la adultez temprana e intermedia y poseían un elevado nivel educativo, lo que no permite generalizar los resultados a toda la población adulta ni a otras orientaciones sexuales; ello requería, tal como señala Hawkins (1987), una revisión de la redacción de varios de los reactivos. Además, aunque ya se obtuvo un instrumento confiable y válido para evaluar celos románticos, con el fin de garantizar la validez concurrente y determinar la validez integral del constructo (Messick, 1994), sería recomendable que futuros estudios comparasen las puntuaciones de la IJS con las de instrumentos afines. Dichos estudios permitirán rechazar o confirmar, con mayor soporte, la variación común de los ítems que componen la prueba. Así mismo, en próximas investigaciones se podrían incluir algunas preguntas relacionadas con el uso de redes sociales, como Facebook o Snapchat, dada la importancia de estos medios de comunicación en la actualidad, ya que retroalimentan constantemente las relaciones interpersonales de millones de personas en la evocación de celos románticos (Dainton y Stokes, 2015; Utz et al., 2015). Además, se podrían utilizar escalas paralelas que evalúen celos en las redes sociales (Muisse, Christofides y Desmarais, 2009). Complementariamente, es necesaria la confirmación de las relaciones ya encontradas con variables personales, interpersonales y socioculturales a nivel internacional (Martínez-León, Mathes, en prensa) en países latinoamericanos, ya que son muy escasos los estudios en estas comunidades.

En cuanto a las limitaciones del tercer estudio, de carácter transcultural, cabe señalar el rango de edad de las muestras empleadas, adultez joven, aunque cabe decir que es el tipo de población utilizado en el 64,5% de los estudios publicados sobre celos (Martínez-León, Peña, en prensa), y la presencia de un mayor número de mujeres que de hombres, lo que no permite generalizar los resultados a toda la población. Se recomienda incluir a otras naciones de tipo individualista y colectivista para confirmar la estabilidad de los resultados (Carpenter, 2012; Muñiz, Elosua y Hambleton, 2013), tener en cuenta otras variables que pueden ser moderadoras como la orientación sexual y el tiempo de duración de la relación de pareja e incluir otras escalas o preguntas que hagan alusión a las redes sociales (Utz et al., 2015),

Finalmente, de acuerdo con los resultados obtenidos en la presente Tesis Doctoral, en la práctica clínica será necesaria la evaluación de los celos románticos a nivel multimodal, integrando los resultados de escalas, registros y también medidas no verbales con marcadores de estrés emocional (DeSteno et al., 2006). Será clave determinar si los celos ya han alcanzado un nivel de tipo patológico (obsesivo o delirante) para iniciar un trabajo interdisciplinario a tiempo. Además de la evaluación de los celos románticos será necesaria la valoración de otras variables como apego, autoestima, control de la ira e impulsividad y consumo de sustancias, entre otras, dado que podrían estar mediando en el nivel de violencia que se puede llegar a alcanzar ante la amenaza de un rival real o imaginario.

Es importante evaluar a ambos miembros de la pareja para comprender las dinámicas que inciden en la ocurrencia de episodios de celos románticos y en el aumento de la agresión, con el fin de desarrollar programas de prevención desde el noviazgo en los colegios y, de cara al futuro desarrollar, tratamientos eficaces para el control de los mismos, dado que hasta el momento no se cuenta con una evidencia bien establecida (Chambless y Hollon, 1998). Algunos de los tratamientos que se han propuesto (Alario-Bataller, 2002; Dolan y Bishay, 1996; Kellett y Tortterdell, 2013) se pueden considerar en “fase experimental”, porque han empleado solo estudios de caso o únicamente grupo control.

Será necesaria una formulación clínica amplia que permita integrar los resultados existentes y confirmar las relaciones ya establecidas y su nivel de predicción de los celos románticos, estructurar y encadenar los juicios clínicos que se generen en la evaluación (Butler, 2002; Haynes y Williams, 2003; Kuyken, 2006; Mumma y Smith, 2001) y entender la adquisición y mantenimiento de una emoción que está presente desde el nacimiento (Hart y Largastee, 2013), pero que en la adolescencia y la adultez con los vínculos afectivos que se establecen, se manifiesta como celos románticos y con la interacción de otras variables, ya descritas anteriormente, pueden alcanzar un nivel de psicopatología nada despreciable (Harris, 2003; Mužinić et al., 2003).

En conclusión, la presente Tesis Doctoral aporta la primera revisión sistemática en uno de las emociones más universales e importantes a nivel científico y de salud pública de las relaciones interpersonales como son los celos románticos, y deja las bases para continuar con su estudio en Colombia.





## ***CONCLUSIONES***

## Conclusiones

Teniendo en cuenta los resultados alcanzados en los tres estudios realizados en la presente Tesis Doctoral se llega a las siguientes conclusiones:

1. Los celos románticos son una emoción compleja que ha recibido atención científica en las últimas décadas por ser, no solo uno de los factores que pueden afectar a la relación con la pareja y con terceros, sino una emoción que cuando se escapa del control puede conllevar actos graves como homicidios o el propio suicidio.
2. La variable personal que más se ha relacionado con los celos románticos es el sexo (diferencias de sexo); sin embargo, y a pesar de existir conclusiones al respecto gracias a los múltiples estudios y metaanálisis realizados, en donde la teoría evolutiva (Buss et al., 1992; Buss et al., 1999) prima por encima de la social-cognoscitiva (Harris, 2003) y la de “doble tiro” (DeSteno y Salovey, 1996), existen variables moderadoras que modulan estas diferencias, tales como tamaño del hogar, ingresos, roles, procesamiento de las señales de infidelidad emocional y sexual, experiencia previa de infidelidad, orientación sexual, fase del ciclo menstrual, uso de hormonas anticonceptivas y proporción 2D:4D (testosterona prenatal).
3. Un apego inseguro o ansioso, el consumo de alcohol, baja autoestima y el monitoreo continuo de las redes sociales influyen en un mayor nivel de celos románticos.
4. Existen numerosos instrumentos para evaluar celos románticos; sin embargo, son muy escasos los que cuentan con análisis psicométricos completos y equivalencia transcultural.
5. La *Interpersonal Jealousy Scale* es un instrumento válido y confiable para estudiar celos románticos, mostrando buenas propiedades psicométricas, tanto en países de tipo colectivista (Colombia y México) como individualista (Estados Unidos).
6. Los resultados de la invarianza factorial progresiva confirmaron que la versión unidimensional de la *Interpersonal Jealousy Scale* provee puntuaciones con una invarianza factorial fuerte para Colombia, México y Estados Unidos, lo que permite hacer comparaciones transculturales con un sesgo mínimo en la estimación.

7. La muestra de Estados Unidos obtuvo las puntuaciones totales en la escala de celos románticos más altas en comparación con Colombia y México. Se encontraron diferencias significativas entre los tres países, aunque los países latinos (colectivistas) fueron más similares entre sí en comparación con Estados Unidos (individualista). No se obtuvieron diferencias por sexo.

## ***REFERENCIAS***

## Referencias

- American Psychiatric Association. (1988). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders (3th ed.)*. Washington D.C., United States: American Psychiatric Publishing
- American Psychiatric Association. (1994). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders (4th ed.)*. Washington D.C., United States: American Psychiatric Publishing
- American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders (5th ed.)*. Washington D.C., United States: American Psychiatric Publishing
- Alario-Bataller, S. (2002). Tratamiento conductual de un trastorno de celos patológicos. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, 62, 83-95.
- Alves, A., Pereira, M., Tieme, J. y Otta, E. (2006). Emotional and sexual jealousy as a function of sex and sexual orientation in a Brazilian sample. *Psychological Reports*, 98, 529-535. <http://dx.doi.org/10.2466/pr0.98.2.529-535>
- Barelds, D. P. y Barelds-Dijkstra, P. (2007). Relations between different types of jealousy and self and partner perceptions of relationship quality. *Clinical Psychology and Psychotherapy*, 14, 176-188.
- Barthes, R. (1978) *A lover's discourse fragments*. New York: Hill and Wang
- Baumgart, H. (1990). *Jealousy: Experiences and solutions*. Translated by: Manfred and Evelyn Jacobson. Chicago y London: The University of Chicago Press
- Beecher, M. y Beecher, W. (1971). *The mark of Cain: An anatomy of jealousy*. New York: Harper Row, Publishers
- Ben-Ze'ev, A. (2013). Jealousy and romantic love. En S. L. Hart y M. Legerstee (Eds.), *Handbook of jealousy: Theory, research and multidisciplinary approaches* (pp. 40-54). Londres: Wiley-Blackwell.

- Belus, J. M., Wanklyn, S. G., Iverson, K. M., Pukay-Martin, N. D., Langhinrichsen-Rohling, J. y Monson, C. (2014). Do anger and jealousy mediate the relationship between adult attachment styles and intimate violence perpetration?. *Partner Abuse*, 5, 388-406. <http://dx.doi.org/10.1891/1946-6580.5.4.388>
- Bendixen, M., Kennair, L. E. y Buss, D. M. (2015). Jealousy: Evidence of strong sex differences using both forced choice and continuous measure paradigms. *Personality and Individual Differences*, 86, 212-216. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2015.05.035> 0191-8869
- Bevan, J. L. (2009). General partner and relational uncertainty as consequences of another person's jealousy expression. *Western Journal of Communication*, 68, 195-218. <http://dx.doi.org/10.1080/10570310409374796>
- Block, C. R. y Block, R. (2012). Margo Wilson's Contributions to the Chicago Homicide Dataset: Sexual rivalry and sexual jealousy. *Homicide Studies*, 16, 404-427. <http://dx.doi.org/10.1177/1088767912461142>
- Brase, G., Caprar, D. y Voracek, M. (2004). Sex differences in responses to relationship threats in England and Romania. *Journal of Social and Personal Relationships*, 21, 763-778. <http://dx.doi.org/10.1177/026540750404783>
- Bringle, R., Roach, S., Andler, A. y Evenbeck, S. (1979). Measuring the intensity of jealous reactions. *JSAS: Catalog of Selected Documents in Psychology*, 9, 23-24.
- Bueno, J. M. H. y Carvalho, L.F. (2012) Um estudo de revisão do inventário de ciúme romântico (ICR). *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 25, 435-444
- Buss, D., Larsen, R., Westen, D. y Semmelroth, J. (1992). Sex differences in jealousy: evolution, physiology, and psychology. *Psychological Science*, 3, 251-255.
- Buss, D., Shackelford, T., Kirkpatrick, L., Choe, J., Lim, H., Hasegawa, M., Hasegawa, T. y Bennett, K. (1999). Jealousy and the nature of beliefs about infidelity: Tests of competing hypotheses about sex differences in the United States, Korea, and Japan. *Personal Relationships*, 6, 125-150. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1475-6811.1999.tb00215.x>

- Butler, G. (1998). Clinical Formulation. En A.S. Bellack y M. Hersen (Eds.), *Comprehensive Clinical Psychology*. New York: Pergammon Press.
- Buunk, A., Angleitner, A., Oubaid, V. y Buss, D. (1996). Sex differences in jealousy in evolutionary and cultural perspective: Tests from the Netherlands, Germany and the United States. *Psychological Science*, 7, 359-363.
- Buunk, A. (1997). Personality, birth order and attachment styles as related to various types of jealousy. *Personality and Individual Differences*, 22, 997-1006. [http://dx.doi.org/10.1016/S0191-8869\(97\)00136-0](http://dx.doi.org/10.1016/S0191-8869(97)00136-0)
- Buunk, A., Park, J., Zurriaga, R., Klavina, L. y Massar, K. (2008). Height predicts jealousy differently for men and women. *Evolution and Human Behavior*, 29, 133-139. <http://dx.doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2007.11.006>
- Buunk, A., Castro, A., Zurriaga, R. y Gonzáles, P. (2011). Gender differences in the jealousy-evoking effect of rival characteristics: A study in Spain and Argentina. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 42, 323-339. <http://dx.doi.org/10.1177/0022022111403664>
- Buunk, A. y Dijkstra, P. (2015). Rival characteristics that provoke jealousy: A study in Iraqi Kurdistan. *Evolutionary Behavioral Sciences*, 9, 116-127. <http://dx.doi.org/10.1037/ebs0000030>
- Byrne, B. M., Oakland, T., Leong, F. T. L., Van de Vijver, F. J. R., Hambleton, R. K., Cheung, F. M. y Bartram, D. (2009). A critical analysis of cross-cultural research and testing practices: Implications for improved education and training in psychology. *Training and Education in Professional Psychology*, 3, 94-105. <http://dx.doi.org/10.1037/a0014516>
- Canto, J., Moscato, G. y Moreno-Jiménez, P. (2010). Celos y sexismo: un estudio comparativo entre una muestra española y una muestra cubana. *Revista de Psicología Social*, 26, 33-43. <http://dx.doi.org/10.1174/021347411794078480>
- Carpenter, C. J. (2012). Meta-analyses of sex differences in responses to sexual versus emotional infidelity: Men and women are more similar than different. *Psychology of Women Quarterly*, 36, 25-37. <http://dx.doi.org/10.1177/0361684311414537>

- Chambless, D. L. y Hollon, S. D. (1998). Defining empirically supported therapies. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 66, 7-18.
- Clanton, G. (1996). A sociology of jealousy. *International Journal of Sociology and Social Police*, 16, 171-189. <http://dx.doi.org/10.1108/eb013274>
- Clanton, G. y Smith, L. (1977). *Jealousy*. New Jersey: Prentice-Hall
- Cobey, K., Buunk, A., Roberts, C., Klipping, C., Appels, N., Zimmerman, U., Coelingh, H. y Pollet, T. (2012). Reported jealousy differs as a function of menstrual cycle stage and contraceptive pill use: A within-subjects investigation. *Evolution and Human Behavior*, 33, 395-401. <http://dx.doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2011.12.001>
- Cobey, K., Roberts, C. y Buunk, A. (2013). Hormonal contraceptive congruency: Implications for relationship jealousy. *Personality and Individual Differences*, 55, 569-573. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2013.04.031>
- Cohen, E., Bowman, N. y Borchert, K. (2014). Private flirts, public friends: Understanding romantic jealousy responses to an ambiguous social network site message as a function of message access exclusivity. *Computers in Human Behavior*, 35, 535-541. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2015.04.003>
- Consulta Mitofsky (2010). *El mexicano y los celos*. Recuperado el 18 de enero de 2017, de <http://consulta.mx/index.php/estudios-e-investigaciones/mexico-opina/item/605-el-mexicano-y-los-celos>
- Costa, A., Sophia, E., Sanches, C., Tavares, H. y Zilberman, M. (2015). Pathological jealousy: Romantic relationship characteristics, emotional and personality aspects, and social adjustment. *Journal of Affective Disorders*, 174, 38-44. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jad.2014.11.017>
- Croucher, S., Homsey, D., Guarino, L. y Sykes, T. (2012). Jealousy in four nations: A cross-cultural analysis. *Communication Research Reports*, 29, 353-360. <http://dx.doi.org/10.1080/08824096.2012.723273>
- Crowe, R. R., Clarkson, C., Tsai, M. y Wilson, R. (1988). Delusional disorder: Jealous and nonjealous types. *European Archives of Psychiatry and Neurological Sciences*, 237, 179-183.



- Dainton, M. y Stokes, A. (2015). College students' romantic relationships on Facebook: Linking the gratification for maintenance to Facebook maintenance activity and the experience of jealousy. *Communication Quarterly*, 63, 365-383. <http://dx.doi.org/10.1080/01463373.2015.1058283>
- Daly, M., Wilson, M. y Weghorst, S. J. (1982). Male sexual jealousy. *Ethology and Socialbiology*, 3, 11-27.
- Dandurand, C. y Lafontaine, M. (2014). Jealousy and couple satisfaction: A romantic attachment perspective. *Marriage y Family Review*, 50, 154-173. <http://dx.doi.org/10.1080/01494929.2013.879549>
- De Silva, P. (1997). Jealousy in couple relationships: Nature, assessment and therapy. *Behaviour Research and Therapy*, 35, 973-985. [http://dx.doi.org/10.1016/S0005-7967\(97\)00051-X](http://dx.doi.org/10.1016/S0005-7967(97)00051-X)
- DeSteno, D. y Salovey, P. (1996). Evolutionary origins of sex differences in jealousy? Questioning the "fitness" of the model. *Psychological Science*, 7, 267-372. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1467-9280.1996.tb00391.x>
- DeSteno, D., Barlett, M., Braverman, J. y Salovey, P. (2002). Sex differences in jealousy: Evolutionary mechanism or artifact of measurement? *Journal of Personality and Social Psychology*, 83, 1103-1116. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.83.5.1103>
- DeSteno, D., Valdesolo, P. y Barlett, M. (2006). Jealousy and the threatened self: Getting to the heart of the green-eyed monster. *Journal of Personality and Social Psychology*, 91, 626-641. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.91.4.626>
- Díaz-Loving, R., Rivera, S. y Flores, M. (1989). Desarrollo y análisis Psicométrico de una medida multidimensional de celos. *Revista Mexicana de Psicología*, 8, 111-119.
- Dibello, A., Neighbors, C., Rodriguez, L. y Lindgren, K. (2014). Coping with jealousy: The association between maladaptive aspects of jealousy and drinking problems is mediated by drinking to cope. *Addictive Behaviors*, 39, 94-100. <http://dx.doi.org/10.1016/j.addbeh.2013.08.032>

- DiBello, A., Rodriguez, L., Hadden, B. y Neighbors, C. (2015). The green eyed monster in the bottle: Relationship contingent self-esteem, romantic jealousy and alcohol-related problems. *Addictive Behaviors*, 49, 52-58. <http://dx.doi.org/10.1016/j.addbeh.2015.05.008>
- Diener, E., Gohm, C.L., Suh, E. y Oishi, S. (2000). Similarity of the relations between marital status and subjective well-being across cultures. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 31, 419 – 436. <http://dx.doi.org/10.1177/0022022100031004001>
- Dijkstra, P. y Buunk, B. (2002). Sex differences in the jealousy-evoking effect of rival characteristics. *European Journal of Social Psychology*, 32, 829-852. <http://dx.doi.org/10.1002/ejsp.125>
- Dijkstra, P., Barelds, D. y Groothof, H. (2010). An inventory and update of jealousy-evoking partner behaviors in modern society. *Clinical Psychology and Psychotherapy*, 17, 329-345. <http://dx.doi.org/10.1002/cpp.668>
- Dijkstra, P., Barelds, D. y Groothof, H. (2013). Jealousy in response to online and offline infidelity: The role of sex and sexual orientation. *Scandinavian Journal of Psychology*, 54, 328-336. <http://dx.doi.org/10.1111/sjop.12055>
- Dimitrov, D. M. (2010). Testing for factorial invariance in the context of construct validation. *Measurement and Evaluation in Counseling and Development*, 43, 121-149. <http://dx.doi.org/10.1177/0748175610373459>
- Dolan, M. y Bishay, N. (1996). The effectiveness of cognitive therapy in the treatment of non-psychotic morbid jealousy. *British Journal of Psychiatry*, 168, 588-593.
- Dutton, D. G., Ginkel, C. y Landolt, M. A. (1996). Jealousy, intimate abusiveness, and intrusiveness. *Journal of Family Violence*, 11, 411-423. <http://dx.doi.org/10.1007/BF02333425>
- Elphinston, R. A. y Noller, P. (2011). Time to face it! Facebook intrusion and the implications for romantic jealousy and relationship. *CyberPsychology Behavior and Social Networking*, 14, 631-635. <http://dx.doi.org/10.1089/cyber.2010.0318>
- Farías, P. (2007). Cambios en las distancias culturales entre países: un análisis a las dimensiones culturales de Hofstede. *Opción*, 52, 85-103.

- Fernández-Ríos, L. y Buela-Casal, G. (2009). Standards for the preparation and writing of psychology review articles. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 9, 329-344.
- Fernández, A. M., Pavez, P. y Dufey, M. (2014) Evaluación chilena del Inventario de Comportamientos de la pareja que provocan celos. *Revista de Psicología*, 23, 45-55. <http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2014.36147>
- Fernández, A. M., Sierra, J. C., Zubeidat, I. y Vera-Villarroel, P. (2006). Sex differences in response to sexual and emotional infidelity among Spanish and Chilean students. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 37, 359-365. <http://dx.doi.org/10.1177/0022022106288474>
- Fernández, D., Carlson, D., Stepina, L. y Nicholson, J. (1997). Hofstede's country classification, 25 years later. *The Journal of Social Psychology*, 137, 43-55.
- Frederick, D. y Fales, M. (2016). Upset over sexual versus emotional infidelity among gay, lesbian, bisexual, and heterosexual adults. *Archives of Sexual Behavior*, 45, 175-191. <http://dx.doi.org/10.1007/s10508-014-0409-9>
- Fussell, N., Rowe, A. y Park, J. (2011). Masculinized brain and romantic jealousy: Examining the association between digit ratio (2D:4D) and between- and within-sex differences. *Personality and Individual Differences*, 51, 107-111. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2011.03.020>
- Gatzeva, M. y Paik, A. (2011). Emotional and physical satisfaction in noncohabiting, cohabiting, and marital relationships: The importance of jealous conflict. *Journal of Sex Research*, 48, 29-42. <http://dx.doi.org/10.1080/00224490903370602>
- Geary, D., Rumsey, M., Bow-Thomas, C. y Hoard, M. (1995). Sexual jealousy as a facultative trait: Evidence from the pattern of sex differences in adults from China and the United States. *Ethology and Sociobiology*, 16, 355-383. [http://dx.doi.org/10.1016/0162-3095\(95\)00057-7](http://dx.doi.org/10.1016/0162-3095(95)00057-7)
- Goodboy, A., Horan, S. y Booth-Butterfield, M. (2012). Intentional jealousy-evoking behavior in romantic relationships as a function of received partner affection and love styles. *Communication Quarterly*, 60, 370-385. <http://dx.doi.org/10.1080/01463373.2012.688792>

- Green, E., Deschamps, J. C. y Páez, D. (2005). Variation of individualism and collectivism within and between 20 countries: A typological analysis. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 36, 321-339. <https://doi.org/10.1177/0022022104273654>
- Halpem, D., Katz, J. E. y Carril, C. (2017). The online ideal persona vs. the jealousy effect: Two explanations of why selfies are associated with lower-quality romantic relationships. *Telematics and Informatics*, 34, 114-123. <http://dx.doi.org/10.1016/j.tele.2016.04.014>
- Harris, C. R. (2003). Factors associated with jealousy over real and imagined infidelity: An examination of the social-cognitive and evolutionary psychology perspectives. *Psychology of Women Quarterly*, 27, 319-329. <http://dx.doi.org/10.1111/1471-6402.00112>
- Harris, C. R. (2003). A review of sex differences in sexual jealousy, including self-report data, psychophysiological responses, interpersonal violence, and morbid jealousy. *Personality and Social Psychology Review*, 7, 102-128. [http://dx.doi.org/10.1207/S15327957PSPR0702\\_102-128](http://dx.doi.org/10.1207/S15327957PSPR0702_102-128)
- Harris, C. R. y Darby, R. S. (2013). Jealousy in adulthood. En S. L. Hart y M. Legerstee (Eds.), *Handbook of jealousy: Theory, research, and multidisciplinary approaches* (pp. 58-82). Londres: Wiley-Blackell
- Hart, S. L. (2013). The ontogenesis of jealousy in the first year of life: A theory of jealousy as a biologically-based dimension of temperament. En S.L. Hart y M. Legerstee (Eds.), *Handbook of jealousy: Theory, research, and multidisciplinary approaches* (pp. 58-82). Londres: Wiley-Blackell
- Hart, S. L. y Legerstee, M. (2013). *Handbook of jealousy: Theory, research, and multidisciplinary approaches*. Londres: Wiley-Blackell
- Hawkins, R. O. Jr (1987) Comparative study of three measures of sexual jealousy. *Psychological Reports*, 61, 539-544. <http://dx.doi.org/10.2466/pr0.1987.61.2.539>
- Haynes, S. N. y O'Brien, W. H. (2000). *Principles and practice of behavioral assessment*. New York: Kluwer/Plenum.

- Hofstede, G. (1980). *Cultures Consequences: Individual differences in work-related values*. Beverly Hills: Sage.
- Hofstede, G. (1989). Un réexamen des cultures nationales. *Les Cahiers Internationaux de Psychologie Sociale*, 23, 43-64.
- Hudson, M., Nicolas, S., Howser, M., Lipsett, K., Robinson, I., Pope, L., Hobby, A. y Friedman, D. (2015). Examining how gender and emoticons influence Facebook jealousy. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 18, 87-92. <http://dx.doi.org/10.1089/cyber.2014.0129>.
- Hupka, R. B. y Buunk, B (1987). Cross-Cultural Differences in the Elicitation of Sexual Jealousy. *The Journal of Sex Research*, 23, 12-22. <http://dx.doi.org/10.1080/00224498709551338>
- Hupka, R. B. y Ryan, J. (1990). The cultural contribution to jealousy: Cross-cultural aggression in sexual jealousy situations. *Cross-Cultural Research*, 24, 51-71. <https://doi.org/10.1177/106939719002400104>
- Hupka, R. B. y Zalesky, Z. (1990). Romantic jealousy and romantic envy in Germany, Poland, and the United States. *Behavior Science Research*, 24, 17-28. <http://dx.doi.org/10.1177/106939719002400102>
- Hupka, R. B., Zaleski, Z., Otto, J., Reidl, L. y Tarabrina N. V. (1997a). Anger, envy, fear, and jealousy as felt in the body: A five-nation study. *Cross-Cultural Research*, 30, 243 - 264. <http://dx.doi.org/10.1177/106939719603000302>
- Hupka, R. B., Zaleski, Z., Otto, J., Reidl, L. y Tarabrina, N. V. (1997b). The colors of anger, envy, fear, and jealousy: A cross-cultural study. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 28, 156-171. <http://dx.doi.org/10.1177/0022022197282002>
- Hupka, R. B., Lenton, A. P. y Hutchison (1999). Universal development of emotion categories in natural language. *Journal of Personality and Social Psychology*, 77, 247-278
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2012). *Encuesta nacional sobre la dinámica de las relaciones en los hogares*. Recuperado el 18 de enero de 2017, de <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/sisept/default.aspx?t=mvio46ys=estyc=26520>

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2016). *Registros administrativos de mortalidad*. Recuperado el 18 de enero de 2017, de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/registros/vitales/mortalidad/>
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (Forensis). (2016). Forensis: Datos para la vida. *Forensis*, 17, ISSN 2145-0250
- Kar, H. y O'Leary, D. (2013). Patterns of psychological aggression, dominance, and jealousy within marriage. *Journal of Family Violence*, 28, 109-119. <http://dx.doi.org/10.1007/s10896-012-9492-7>
- Kellett, S. y Totterdell, P. (2013). Taming the green-eyed monster: Temporal responsivity to cognitive behavioural and cognitive analytic therapy for morbid jealousy. *Psychology and Psychotherapy: Theory Research and Practice*, 86, 52-69. <http://dx.doi.org/10.1111/j.2044-8341.2011.02045.x>
- Kevin, M., Kniffin, K. M. y Wansink, B. (2012). It's not just lunch: Extra-pair commensality can trigger sexual jealousy. *Plos One*, 7, 1-4. <http://dx.doi.org/10.1371/journal.pone.0040445>
- Kim, J. H. y Hupka, R. (2002). Comparison of associative meaning of the concepts of anger, envy, fear, romantic jealousy, and sadness between English and Korean. *Cross-Cultural Research*, 36, 229-255. <https://doi.org/10.1177/10697102036003003>
- Kuppens, P., Ceulemans, E., Timmerman, M., Diener, E. y Kim-Prieto, C. (2006). Universal intracultural and intercultural dimensions of the recalled frequency of emotional experience. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 37, 491-515. <https://doi.org/10.1177/0022022106290474>
- Kuyken, W. (2006). Evidence Based Case Formulation: Is the Emperor Clothed? En N. Tarrier (Ed.), *Case formulation in cognitive behaviour therapy: The treatment of challenging and complex cases*. London: Routledge.
- Llor-Esteban, B., García-Jiménez, J. J., Ruiz-Hernández, J. A., y Godoy-Fernández, C. (2016). Profile of partner aggressors as a function of risk of recidivism. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 16, 39-46. <http://dx.doi.org/10.1016/j.ijchp.2015.05.004>
- López-Ossorio, J. J., González Álvarez, J. L., Buquerín Pascual, S., García Rodríguez, L. F. y Buelacasa, G. (2017). Risk factors related to intimate partner violence police recidivism in Spain.

- International Journal of Clinical and Health Psychology*, 17, 107-119.  
<http://dx.doi.org/10.1016/j.ijchp.2016.12.001>
- Martínez-León, N. C., Mathes, E. W., Avendaño, B. L., Peña, J. J. y Sierra, J. C. (en prensa). Psychometric study of the Interpersonal Jealousy Scale in Colombian samples. *Revista Latinoamericana de Psicología*.
- Martínez-León, N. C., Peña, J. J., Salazar, H., García, A. y Sierra, J. C. (en prensa). A systematic review of romantic jealousy in relationships. *Terapia Psicológica*.
- Masciuch, S. y Kienapple, K. (1993). The emergence of jealousy in children 4 months to 7 years of age. *Journal of Social and Personal Relationships*, 10, 421-435.
- Massar, K. y Buunk, A. (2010). Judging a book by its cover: Jealousy after subliminal priming with attractive and unattractive faces. *Personality and Individual Differences*, 49, 634-638.  
<http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2010.05.037>
- Massar, K. y Buunk, A. (2016). Individual differences in preventive jealousy determine men's jealousy after subliminal exposure to rivals wearing high- or low-status clothes. *Psychological Reports*, 118, 219-235. <http://dx.doi.org/10.1177/0033294115625572>
- Mathes, E. W. (1986). Jealousy and romantic love: a longitudinal study. *Psychological Reports*, 58, 885-886.
- Mathes, E. W. (1992). *Jealousy: The psychological data*. New York: University Press of America.
- Mathes, E. W., Phillips, J. T., Skowran, J. y Dick, W. (1982). Behavioral correlates of the Interpersonal Jealousy Scale. *Education and Psychological Measurement*, 42, 1227-1231. <http://dx.doi.org/10.1177/001316448204200432>
- Mathes, E. W. y Severa, N. (1981). Jealousy, romantic love, and liking: Theoretical considerations and preliminary scale development. *Psychological Reports*, 49, 23-31.  
<http://dx.doi.org/10.2466/pr0.1981.49.1.23>
- Mathes, E. W., Roter, P.M. y Joerger, S. (1982). A convergent validity study of six jealousy scales. *Psychological Reports*, 50, 1143-1147.

- Matsumoto, D. y Hwang, H. (2012). Culture and emotion: The integration of biological and cultural contributions. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 43, 91-118. <https://doi.org/10.1177/0022022111420147>
- McAndrew, F. y Shah, S. (2013). Sex differences in jealousy over Facebook activity. *Computers in Human Behavior*, 29, 2603-2606. <http://dx.doi.org/10.1016/j.chb.2013.06.030>
- Melgren, R., Hromatko, I., McArthur, D. y Mann, M. (2009). A test of the evolutionary explanation of jealousy in the United States and Croatia. *Drustvena Istrazivanja*, 19, 915-931.
- Messick, S. (1994). Validity of psychological assesment: Validation of inferences from persons, responses and performances as scientific inquiry into score meaning. *ETS Research Report Series*, 2, 1-28. <http://dx.doi.org/10.1002/j.2333-8504.1994.tb01618.x>
- Miller, M., Denes, A., Diaz, B. y Buck, R. (2014). Attachment style predicts jealous reactions to viewing touch between a romantic partner and close friend: Implications for internet social communication. *Journal of Nonverbal Behavior*, 38, 451-476. <http://dx.doi.org/10.1007/s10919-014-0196-y>
- Mota, J., González-Arratia, N.I., Valdez, J.L., González, S. y Hernández, G. (2016). Construcción y análisis estadístico del Inventario Multidimensional de Celos Románticos: Estudio preliminar. *Actualidades en Psicología*, 30, 31-45. <http://dx.doi.org/10.15517/ap.v30i120.18977>
- Muise, A., Christofides, E. y Desmarais, S. (2009). More information than you wanted: Does Facebook bring out the green-eyed monster of jealousy? *CyberPsychology Behavior, and Social Networking*, 13, 441-444. <http://dx.doi.org/10.1089=cpb.2008.0263>
- Mullen, P. E. (1991). Jealousy: The pathology of passion. *British Journal of Psychiatry*, 158, 593-601.
- Mumma, G. H. y Smith, J. (2001). Cognitive-Behavioral-Interpersonal Scenarios: Interformulator reliability and convergent validity. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 23, 203-221. <http://dx.doi.org/10.1023/A:1012738802126>



- Muñiz, J., Elosúa, P. y Hambleton, R. K. (2013). Directrices para la traducción y adaptación de los tests: segunda edición. *Psicothema*, 25, 151-157. <http://dx.doi.org/10.7334/psicothema2013.24>
- Mužinić, L., Goreta, M., Jukić, V., Đorđević, V., Koić, E. y Herceg, M. (2003). Forensic importance of jealousy. *Collegium Antropologicum*, 27, 293-300.
- Observatorio de Asuntos de Género (2010). *Seguimiento a indicadores poblacionales, con enfoque de género*. Recuperado de <http://www.equidadmujer.gov.co/OAG/Documentos/Violencia-contra-Mujeres2010.pdf>
- O'Connor, J. y Feinberg, D. (2012). The influence of facial masculinity and voice pitch on jealousy and perceptions of intrasexual rivalry. *Personality and Individual Differences*, 52, 369-373. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2011.10.036>
- Orosz, G., Zoltán, G., Kiss, Z. G., Farkas, P. y Roland-Lévy, K. (2015). Elevated romantic love and jealousy if relationship status is declared on Facebook. *Frontiers in Psychology*, 6, 1-6. <http://dx.doi.org/10.3389/fpsyg.2015.00214>
- Osamu, K. (2016). Becoming a psychoanalyst: To think about the nature of jealousy. *Psychoanalytic Inquiry*, 36, 162-170. <http://dx.doi.org/10.1080/07351690.201.1123999>
- Ottesen, L. E., Nordeide, J., Andreassen, S., Stronen, J. y Pallesen, S. (2011). Sex differences in jealousy: A study from Norway. *Nordic Psychology*, 63, 20-34. <http://dx.doi.org/10.1027/1901-2276/a000025>
- Panksepp, J. (2013). The evolutionary sources of jealousy: Cross-species approaches to fundamental issues. En S. L. Hart y M. Legerstee (Eds.), *Handbook of jealousy: Theory, research, and multidisciplinary approaches* (pp. 101-120). Londres: Wiley-Blackell.
- Perestelo-Perez, L. (2013). Standards on how to develop and report systematic reviews in Psychology and Health. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 13, 49-57. [http://dx.doi.org/10.1016/S1697-2600\(13\)70007-3](http://dx.doi.org/10.1016/S1697-2600(13)70007-3)

- Pfeiffer, S. M. y Wong, P. T. (1989). Multidimensional jealousy. *Journal of Social and Personal Relationships*, 6, 181-196. <http://dx.doi.org/10.1177/026540758900600203>
- Pines, A. M. (1992) Romantic jealousy: Five perspectives and an integrative approach. *Psychotherapy*, 29, 675-683. <http://dx.doi.org/10.1037/0033-3204.29.4.675>
- Pines, A. M. y Aronson, E. (1983). Antecedents, correlates, and consequences of sexual jealousy. *Journal of Personality*, 51, 108-136. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1467-6494.1983.tb00857.x>
- Pines, A. M. y Friedland, A. (1998). Gender differences in romantic jealousy. *The Journal of Social Psychology*, 138, 54-71. <http://dx.doi.org/10.1080/00224549809600353>
- Pytlak, M. A., Zerega, L. M. y Houser, M. L. (2015). Jealousy evocation: Understanding commitment, satisfaction, and uncertainty as predictors of jealousy-evoking behaviors. *Communication Quarterly*, 63, 310-328 <http://dx.doi.org/10.1080/01463373.2015.1039716>
- Reis, H. T. y Judd, C. M. (2014). *Handbook of research methods in social and personality psychology*. New York: Cambridge University Press.
- Rodríguez, L., DiBello, A. y Neighbors, C. (2015). Positive and negative jealousy in the association between problem drinking and IPV perpetration. *Journal of Family Violence*, 30, 987-997. <http://dx.doi.org/10.1007/s10896-015-9736-4>
- Rodríguez, L., DiBello, A., Overup, C. y Neighbors, C. (2015). The Price of distrust: Trust, anxious attachment, jealousy, and partner abuse. *Partner Abuse*, 6, 298-319. <http://dx.doi.org/10.1891/1946-6560.6.3.298>
- Sagarin, B. J., Becker, D., Guadagno, R., Wilkinson, W. y Nicastle, L. (2012). A reproductive threat-based model of evolved sex differences in jealousy. *Evolutionary Psychology*, 10, 487-503. <http://dx.doi.org/10.1177/147470491201000307.00085.x>
- Sagarin, B. J., Martin, A. L., Coutinho, S. A., Edlund, J. E., Patel, L., Skowronski, J. J. y Zengel, B. (2012). Sex differences in jealousy: A meta-analytic examination. *Evolution and Human Behavior*, 33, 595-614. <http://dx.doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2012.02.006>
- Salovey, P. (1991). *The psychology of jealousy and envy*. New York: The Guilford Press.

- Sánchez, V., Muñoz-Fernández, N., Nocentini, A. y Menesini, E. (2014). Online intrusiveness, online jealousy and dating aggression in young adults: A cross-national study (Spain-Italy). *Maltrattamento e Abuso all'Infanzia*, 16, 47-65. <http://dx.doi.org/10.3280/MAL2014-003004>
- Scelza, B. (2014). Jealousy in a small-scale, natural fertility population: The roles of paternity, investment and love in jealous response. *Evolution and Human Behavior*, 35, 103-108. <http://dx.doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2013.11.003>
- Slotter, E. B., Lucas, G. M., Jakubiak, B. y Lasslett, H. (2013). Changing me to keep you: State jealousy promotes perceiving similarity between the self and a romantic rival. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 39, 1280-1292. <http://dx.doi.org/10.1177/0146167213492427>
- Soyka, M., Naber, G. y Volcker, A. (1991). Prevalence of delusional jealousy in different psychiatric disorders: An analysis of 93 cases. *British Journal of Psychiatry*, 158, 549-553. <http://dx.doi.org/10.1192/bjp.158.4.549>
- Stieglitz, J., Gurven, M., Kaplan, H. y Winking, J. (2012). Infidelity, jealousy, and wife abuse among Tsimane forager- farmers: Testing evolutionary hypotheses of marital conflict. *Evolution and Human Behavior*, 33, 438- 448. <http://dx.doi.org/10.1016/j.evolhumbehav.2011.12.006>
- Swami, V., Inamdar, S., Stieger, S., Nader, I., Pietschnig, J., Tran, U. y Voracek, M. (2012). A dark side of positive illusions? Associations between the love-is-blind and the experience of jealousy. *Personality and Individual Differences*, 53, 796-800. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2012.06.004>
- Ureña, J., Romera, E. M., Casas, J. A., Viejo, C. y Ortega-Ruiz, R. (2015). Psychometric properties of Psychological Dating Violence Questionnaire: A study with young couples. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 15, 52-60. <http://dx.doi.org/10.1016/j.ijchp.2014.07.002>
- Utz, S., Muscanell, N. y Khalid, C. (2015). Snapchat elicits more jealousy than Facebook: A comparison of Snapchat and Facebook use. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 18, 141-146. <http://dx.doi.org/10.1089/cyber.2014.0479>

- Vandello, J., Cohen, D., Grandon, R. y Franiuk, R. (2009). Stand by your man: Indirect prescriptions for honorable violence and feminine loyalty in Canada, Chile, and the United States. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 40, 81-104. <https://doi.org/10.1177/0022022108326194>
- Vollmer, H. (1946) Jealousy in children. *American Journal of Orthopsychiatry*, 16, 660-671. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1939-0025.1946.tb05429.x>
- White, G. L. (1981a). Some correlates of romantic jealousy. *Journal of Personality*, 49, 129-147. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1467-6494.1981.tb00733.x>
- White, G. L. (1981b). Jealousy and partner's perceived motives for attraction to a rival. *Social Psychology Quarterly*, 44, 24-30. <http://dx.doi.org/10.2307/3033859>
- World Health Organization (2016). *Intimate partner and sexual violence against women*. Fact sheet. Recuperado el 10 de diciembre de 2016, de <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/en/>
- Zandbergen, D. y Brown, S. (2015). Culture and gender differences in romantic jealousy. *Personality and Individual Differences*, 72, 122-127. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2014.08.035>
- Zengel, B., Edlund, J. E. y Sagarin, B. (2013). Sex differences in jealousy in response to infidelity: Evaluation of demographic moderators in a national random sample. *Personality and Individual Differences*, 54, 47-51. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2012.08.001>

***ANEXO***

**ANEXO**

**ESCALA INTERPERSONAL DE CELOS**

Para responder a cada ítem por favor coloque el nombre o la inicial del nombre de pareja actual o de la última que haya tenido, en la línea en blanco de cada ítem. Luego utilice la siguiente escala para expresar sus sentimientos concernientes a cada afirmación. Por ejemplo si usted siente que la afirmación es "absolutamente verdadera", coloque 9 en la casilla que se encuentra después del ítem. Si la afirmación es "definitivamente verdadera" coloque 8 en la casilla, y así para las demás afirmaciones.

<i>1 = Absolutamente falso; en desacuerdo completamente</i>	1	2	3	4	5	6	7	8	9	<i>9 = Absolutamente verdadero; de acuerdo completamente</i>
	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	

ITEM	Respuesta
1. Si _se encontrara con un viejo amigo del sexo opuesto y reaccionara con gran felicidad, yo me sentiría molesto(a).	
2. Si _hubiera salido con amigos del mismo sexo, yo me sentiría obligado(a) a saber lo que hizo.	
3. Si _admirara a alguien del sexo opuesto, me sentiría irritado.	
4. Si _ayudara con sus tareas a alguien del sexo opuesto, yo entraría en sospechas.	
5. Si _se mostrara colaborador(a) con alguien del sexo opuesto, me sentiría celoso(a).	
6. Si _ habla de experiencias felices de su pasado, me daría tristeza que no hice parte de ellas.	
7. Si _y yo fuéramos a una fiesta y lo/la perdiera de vista, me sentiría incómodo(a).	
8. Cuando observo que _y una persona del sexo opuesto tienen algo en común, me da envidia.	
9. Si _se volviera muy amigable con alguien del sexo opuesto me sentiría muy infeliz y/o furioso.	
10. Si alguien del sexo opuesto llegara a alabar a _, yo sentiría que esa persona estaría tratando de quitármelo(a).	
11. Si alguien del sexo opuesto prestara atención a _me volvería muy posesivo con él/ella.	
12. El pensamiento de que _besara a alguien me volvería loco(a).	

---

13. Si alguien del sexo opuesto se alegrara al ver a _, me sentiría incómodo(a).	
14. Me gusta encontrarle las fallas a los (las) antiguos(as) novios(as) de _.	
15. Me siento posesivo con _.	
16. Si _ hubiera estado casado(a) antes, yo sentiría resentimiento hacia su ex-esposo(a).	
17. Si yo viera una foto de _ y un(a) antiguo(a) novio(a), me sentiría infeliz.	
18. Si _ accidentalmente me llamase por otro nombre, me pondría furioso(a).	